

EL SOCIALISTA

Director: ANTONIO GUERRA GIL

Fundado por PABLO IGLESIAS

15 pesetas

Congreso de Juventudes Socialistas

El Gobierno dijo «no»

El XIII Congreso de las JJSS, que se inició el martes 27 en el Palacio de Congresos de Madrid, continúa celebrándose a pesar de la prohibición gubernativa.

Distribuidos en diversos locales de UGT y PSOE, los jóvenes socialistas dan de esta manera la respuesta a un Gobierno que, una vez más, se ha ensañado con la juventud, quien, a través de este primer congreso de una organización juvenil a la luz, intenta dar una alternativa

socialista global a la caótica política de la juventud llevada por el franquismo y que continúa con este Gobierno.

La historia de la suspensión se inicia con las llamadas telefónicas que a media tarde del día 27 realizó el Ministerio del Interior a la ejecutiva del PSOE y organizadores del congreso, instándoles a que quitasen la bandera republicana que presidía el congreso; en caso contrario se vería obligado a suspenderlo. Después, no que-

riendo o no considerando conveniente suspenderlo por sí mismo, tomó las riendas del asunto el ministro de Cultura, Pío Cabanillas, quien, por medio de Fernando Gallo, director del Palacio de Congresos, decidiría la suspensión del congreso en las primeras horas de la noche del martes.

¿En qué legalidad se ha basado el Gobierno para tomar esta medida? Los portavoces del congreso no la entienden; el único argumento esgrimido es que «en un edificio público no se puede amparar un acto ilegal», pero este edificio siendo del pueblo español estaba alquilado a las JJSS para un con-

greso al que no se podía entrar sin credencial, por lo que el término «público» no ha lugar. De otra parte, las JJSS en las diferentes ruedas de prensa dadas tras la suspensión, han dejado bien claro que «el móvil de la suspensión es claramente político». La maniobra había sido meticulosamente estudiada.

Defendamos la libertad de expresión

Nuevamente la libertad de expresión ha sido atacada. Nuevamente nuestras calles se han llenado de sangre. Como en un plan perfectamente previsto, grupos extremistas de derechas, empeñados en una acción desestabilizadora contra la democracia, han intentado sabotear el camino que nos puede llevar a la consolidación de un régimen de plena participación política, y han actuado impunemente, en pleno día, contra un semanario, convertido hoy en símbolo del papel de la prensa en defensa de una sociedad más libre, más justa y más representativa.

Nuevamente, hoy como ayer, y después de periódicas amenazas que se han convertido en elemento vivo de una tensión diaria en periódicos y revistas, un terrorismo que pretende la vuelta a la dictadura ha actuado contra un medio de comunicación social, quizás como representación de toda la prensa, y ha dejado un triste balance: un trabajador muerto, numerosas personas heridas y un edificio, el del semanario El Pápus, al cual se ha elegido como símbolo, totalmente destruido.

Estos atentados hoy en día —como ha señalado el editorial conjunto de la prensa catalana condenando el triste hecho— «tienen el objetivo común de cerrar el paso al proceso democrático que se ha iniciado en nuestro país».

Los atentados —sostenemos los semanarios que nos queremos comprometer con una condena que tiene que ir más allá de un compromiso coyuntural— pueden llevar al país a una nueva dictadura, que nos traerá nuevos sufrimientos y más sangre en un país que debe olvidarse ya de enfrentamientos y que debe, ante todo, reconciliarse definitivamente. La actuación impune de los grupos incontrolados, la existencia de organizaciones paralelas, el funcionamiento descarado de grupos de ultraderecha con conexiones internacionales exigen del Poder no sólo una actuación inmediata sino una explicación pública.

La masacre de la calle de Atocha, los atentados periódicos aún no esclarecidos, las amenazas contra dirigentes políticos y sindicales, las oscuras y aún no aclaradas muertes por grupos ultras en manifestaciones en diversos puntos del país, el constante estado de tensión en el que se está viviendo con rumores, maniobras económicas y campañas constantes dirigidas a paralizar a una sociedad por el miedo, indican claramente, como han señalado nuestros compañeros de Cataluña, que «la democracia está amenazada».

Y para terminar con esta amenaza: hay que pedir primero responsabilidades al Gobierno, que tiene el deber de garantizar no sólo una libertad de expresión, sino una tranquilidad y garantía de que hechos de esta naturaleza no pueden repetirse. Porque en hechos de este tipo, por lo significativo, por lo arbitrario, por lo que significa de atentado contra los principios en que debe basarse toda sociedad civilizada, son los que pueden provocar el derrumbamiento de un edificio que queremos construir, en el que tengan cabida absolutamente todos los españoles. Todos los españoles que aspiran a un país más humano, más libre, más pacífico, más justo y, sobre todo, más reconciliado.

Blanco y Negro, Cambio 16, Cuadernos para el Diálogo, EL SOCIALISTA, Gaceta Ilustrada, Interviu, Mundo Obrero, Opinión, Posible, Reporter, Sábado Gráfico, Saída, Servir al Pueblo, Triunfo, Unión del Pueblo, Destino, Mundo, Por Favor, Punta y Hora, Tribuna Socialista, Vanguardia Socialista, Gaceta Socialista.



Terrorismo contra la democracia

El pasado martes, día 27 de agosto, a las siete y media de la mañana, fue encontrado el cuerpo del capitán de la Policía Armada Florentino Hergedas Carretero, con heridas sufridas en la cabeza por arma de fuego, frente al número 39 del camino de la Laguna. Inmediatamente fue trasladado al hospital militar «Gómez Ulla», donde fue intervenido quirúrgicamente. Según la nota del Gobierno Civil de Madrid no se pudo hacer nada por salvar la vida del capitán, que era jefe de la compañía de unidad especial de radiopatrullas.

Al parecer, los hechos pudieron desarrollarse de la siguiente manera: en las inmediaciones del domicilio del capitán Hergedas, cuando éste esperaba el autobús, fue requerido por un joven para que le acompañase, so pretexto de un accidente. El capitán le acompañó —vestía de uniforme— y poco después sonó un disparo.

Hasta el momento varias organizaciones, tres por lo menos, se han hecho responsables del acto. La mayoría de las organizaciones políticas han condenado el hecho sin paliativos: «Es un atentado contra la democracia.» El PSOE, uno de los partidos que más se ha distinguido por la conquista de una nueva España a partir del 15 de junio, fecha en que el pueblo expresó su voluntad en las urnas, ha hecho público el siguiente comunicado de su comisión ejecutiva:

Comunicado del PSOE

«La CE del PSOE condena enérgicamente el asesinato de don Florentino Hergedas, capitán de la Policía Armada.»

Este acto violento sólo puede beneficiar a quienes desean impedir la consolidación de la democracia en nuestro país y, por tanto, resulta ser un atentado contra la libertad de nuestro pueblo.

Elegidas el 15 de junio unas Cortes Constituyentes, es preciso que todos acaten su soberanía y que nadie atente por la violencia contra la naciente legalidad democrática. La amnistía referida a los hechos de carácter político anteriores al 15 de junio es necesaria no sólo para preservar la paz civil, sino también para demarcar con rigor la línea de atentados contra la legalidad democrática que es preciso condenar severamente.

El PSOE, que ha luchado y lucha por la consecución de la amnistía de los hechos anteriores al 15 de junio, se encuentra especialmente legitimado y obligado al tiempo para reprobado cualquier acto contrario a la edificación del nuevo orden democrático.

El PSOE expresa su sentida condolencia a la familia del fallecido y a las fuerzas del orden público a que pertenecía.»

Cartas a EL SOCIALISTA

Agradecemos a nuestros lectores su interés por EL SOCIALISTA, como lo demuestra la cantidad de cartas y comunicados que recibimos diariamente en esta redacción. Pero nuestro deseo de publicar el mayor número posible de las cartas que nos llegan se ve dificultado por su extensión. Rogamos a nuestros lectores reduzcan sus textos a un folio máximo y, si están escritos a máquina, respeten el doble espacio. De este modo cooperaremos todos a que se pueda atender una gran parte de la correspondencia.

La Redacción

Ser minero en Almadén

Así les pagan a los mineros que contraen la silicosis. Nos lo expone en su carta Jenaro Gil Puebla, con residencia en Almadén (Ciudad Real), calle de Manuel Giménez, 49.

A los mineros de Almadén, periódicamente, cuando cree la empresa conveniente, los reconoce el médico de la misma: en la cartilla sanitaria que tiene el minero no le anotan nada, lo harán en la ficha que de cada minero tiene la empresa: ¿para qué tienen la cartilla, para lujo?

Si tratan de evitar o curarle alguna enfermedad profesional, es el hidrargirismo, una de las enfermedades profesionales de estas minas, que es la que tiene cura, según la ciencia médica; la silicosis, que, según dicha ciencia, es incurable, no tratan al menos de que no pase del primer grado, apartando al obrero a otro trabajo más saludable. Si algún obrero quiere saber en el estado silicótico en que se encuentra, ha de ser por cuenta propia y por el único medio que tiene a su alcance, que es el tribunal médico, de dicha enfermedad, en Puertollano y Ciudad Real, ya que el diagnóstico de un médico particular no tiene valor. Son muchos los casos que puedo citar, nombres de mineros a los que dichos tribunales les dan el primer grado de silicosis, por lo que la empresa se ve obligada a poner a dichos obreros en tajos más sanos; claro, esto, momentáneamente, ya que quizá de acuerdo la empresa con el Tribunal Médico de Enfermedades Profesionales, del pabellón número 8 de la Ciudad Universitaria de Madrid, los mandan allí, en donde dicho tribunal, a unos les carga una bronconeumonía, etcétera, al primer grado de silicosis, y con esto le aplican el segundo grado; esto le tiene cuenta a la empresa, pues se deshace del instituto, con el 55% de lo que cobre en activo, como jubilado por enfermedad profesional; a otros les quitan el primer grado que les dieron en Puertollano y Ciudad Real y, naturalmente, la empresa le vuelve a emplear en su trabajo de procedencia, donde termina por coger el segundo grado y hacen con él como con los de segundo grado; deshacerse de él, poniéndole con el 55% en el instituto.

Esta es la bonita forma de deshacerse de un obrero, después de dejar su salud en las entrañas de la mina: echarle con una jubilación misera. Como los derechos de pensionista en la Caja Laboral, aunque hayas cotizado la cantidad y tiempo reglamentado, los pierdes, es decir, se los roban, el minero se encuentra entre la espada y la pared y trata de ocultar, como si fuera un criminal, su estado silicótico, para que la jubilación sea por la Caja Laboral, en donde le queda un 70% de lo que cobraba en activo; para darte el tercer grado de silicosis, que pasas al Instituto con el 100%, tienes que estar casi en coma.

Creo que va siendo ya hora de no permitir anomalías e injusticias tan inhumanas y que el obrero que tenga la desgracia, que es el fin del minero, de adquirir una enfermedad profesional, le quede una jubilación honrosa y no tenga que pedir limosna para poder subsistir.

Este problema, que creo que es agudísimo y de pronta solución, lo he planteado en la UGT y en el PSOE de esta localidad para que nuestros representantes en las Cortes y donde sea preciso pidan y consigan la modificación de reglamentaciones y decretos causantes de estas injusticias y prevalezca la causa socialista y, por tanto, democrática.

La intención con que se lee

Desde Barcelona (sin más precisión y en sobre con sellos sin matar) nos remite la siguiente carta Manuel Sánchez, seguramente un seudónimo.

Movido por mi espíritu socialista, así como por aclarar algo que no veo en absoluto claro, es por lo que escribo ésta en la esperanza de verla publicada.

En EL SOCIALISTA de fecha 11 del presente mes, y en artículo-entrevista con el compañero Alfonso Guerra, él mismo se manifiesta como sigue: «Mi teoría es que un partido debe contar con un tejido de funcionamiento que marche independiente de la corriente de pensamiento que en cada momento sea mayoritaria dentro del partido.» Pues bien, compañero: me tomo la libertad de recordarte que no somos un partido estalinista sino todo lo contrario: un partido de base y donde la línea de conducta política de los dirigentes de este partido debe ser en todo momento fiel reflejo de la corriente de pensamiento y de ideología de la militancia expresada libremente en asamblea. De otra parte, no creo que seamos un partido de los que cambie de corriente de pensamiento. Compañero, es muy lamentable que mientras que la base efectúe movimientos unificados como el de la federación catalana o como el de la agrupación jiennense, la política de tejido de funcionamiento independiente provoque escisiones como la de la agrupación de Valdecañas.

Más adelante y en la misma entrevista, el compañero Guerra (a su parecer) sitúa a Felipe como en una posición muy radical del socialismo, el cual practica con un extraordinario conocimiento del lenguaje popular. Todos conocemos la fácil oratoria del compañero Felipe, y si Felipe está en una posición muy radical del socialismo, ¿qué posición le ha dejado a Pablo Castellano?

Sin más por ésta que agradecer la publicación de la misma, cuya crítica en ningún momento quiere ser destructiva, sino en todo caso rectificatoria.

N. de la R.: El extraer una frase de su contexto, eludiendo el significado completo del párrafo, constituye un acto de mala fe. Sin embargo, la frase subrayada en la carta expresa claramente que *tejido de funcionamiento* equivale a *staff* o conjunto de la organización burocrática, incluidos los compañeros encargados de tales funciones, los cuales, por supuesto, no pueden confundirse con los dirigentes, es decir, la comisión ejecutiva y demás órganos directivos. Como es también un acto de mala fe atribuir a los compañeros más conocidos actitudes y posiciones políticas que cada comentarista se inventa a su capricho.

Respuesta digna y acertada

No necesita comentario la carta que nos escribe Paloma Garayalde Acereda. Reside en Madrid, calle de la Montera, número 15.

Militante del PSOE en la agrupación socialista de Moncloa.

Como joven militante (veinte años) del PSOE, me gustaría contestar a un párrafo del extenso artículo publicado en *Diario 16* el pasado 19-IX-77, en el cual nuestro compañero Justo de la Cueva Alonso hace hincapié en los problemas que representa para el partido «el aluvión de recién conversos al socialismo».

Naturalmente, me duele ver cómo tú, como otros tantos compañeros, atacáis, en la mayoría de las veces injustamente, a los nuevos militantes. Es verdad que algunos no saben, con seguridad, dónde se han metido, y andan todavía dando tumbos, pero también es verdad que la gran mayoría no hacen otra cosa que luchar y apoyar al partido, no con tanta experiencia, pero sí con la misma ilusión que vosotros antaño lo hicierais.

Me parece que en vez de desprestigiarlos deberías intentar ponerte en nuestro lugar y pensar que quizá nosotros necesitemos un poco de apoyo por vuestra parte.

La clandestinidad os ha dado un espíritu de lucha que desconocemos, de acuerdo, pero, por favor, si antes de actuar ya nos estáis criticando, ¿qué será después?

Urge reparar las injusticias

Entre las muchas cartas conmovedoras que recibimos, incluimos hoy la siguiente que nos dirige desde Valencia una compañera que firma Elena.

Mis amigos socialistas, como ciudadana que también soy socialista y, por cierto, muy atropellada por el facismo.

Yo era una niña cuando acabó la guerra; hemos padecido mucho mi familia y yo, sobre todo cuando íbamos a la Cárcel Modelo, que estaba allí mi padre, pero me acuerdo del mal trato que recibíamos los familiares de los presos. A los chapados les llamaban perros, que eran los que estaban con pena de muerte, y como querían retirar al personal más atrás, salía un hombre empleado de dicha penitenciaría que llevaba bigote, se llamaba Ignacio, y con una pala nos tiraba barro podrido de unas acacias que había en la puerta de la cárcel, pues olía a demonios. A mí me puso perdida. Fue el primer ataque que casi me mató.

Hemos quedado tan marginados, hasta con taras. Mataron a mi padre (14-9-40) por defender al socialismo y marchar al frente voluntario. Compartía sus horas de celda con Peset, con Isidro Escandell y era muy amigo de Molina Conejero, también fusilado, todos ellos muertos en Paterna (Valencia).

Desde que las cosas han cambiado sólo habéis tocado el tema de la inflación y del paro, y no os habéis preocupado de arreglar las cosas, para que las viudas de los que han dado su vida por el socialismo tengan una pensión, pues las hay que se dedican a la mendicidad.

¿Ahora qué pasa con este asunto tan urgente que debía de arreglarse en seguida? Confiamos en nuestros amigos los socialistas, que removerán las cosas, para que haya un poco de igualdad.

P. D. Se me olvidó decir que Franco se preocupó mucho por las víctimas de los «rojos» y los hijos de los caídos. Les dio los mejores puestos de trabajo. Pues yo, con eso de que tengo muchos años, no encuentro trabajo, parada y sin cobrar el paro. Espero que arregléis las cosas lo antes posible.

Lo que no quiere saber Martín Villa

Un testimonio es la carta enviada por Matilde Santacana Almendros, con residencia en Madrid, calle de San Bernardino, 8.

No hemos podido echar a Martín Villa, pero es grande el hecho de que le hayamos acusado por malvado ante un público.

Hace muchos años que sé que Martín Villa es fascista y a los guardias los manda a la calle con porras para que apaleen a nuestros hermanos. En julio del 76 vi en una manifestación de la plaza de España, en la que corrían por mi calle, cómo un guardia con la porra golpeaba a un compañero de tal forma que entre otros dos guardias le cogieron por debajo de los brazos y le metieron a un coche ya atestado, porque ya estaría muerto. Mientras los golpeaban, gritaba nuestro compañero: «¡Ayudadme!» Y a mí, que no me estaban golpeando, me tuvieron que ayudar porque perdí el conocimiento ante tan brutal agresión.

Carta abierta al director de EL SOCIALISTA

Ya sé, compañero, que el dilema es difícil. El drama humano es que al hombre siempre le toca luchar en un terreno que él no ha preparado ni elegido; dar respuesta a problemas cuyos datos no los elige él a voluntad, sino que se los da configurados el proceso objetivo de la historia. Y, sin embargo, tiene la responsabilidad de acertar al reconocer la configuración de esos datos y de acertar a la hora decisiva de dar su respuesta. Una responsabilidad que es desmesurada para el individuo, porque el sentido de la respuesta no le atañe sólo a él, sino que atañe también a los demás, contribuye a configurar el proceso objetivo de la historia y la magnitud y tipo de problemas que contribuimos a crear a los que nos rodean y a dejar tras de nosotros a los que nos siguen. El espacio abismático de esa desproporción, de esa desmesura, es el que permite la construcción de cualquier grandeza humana. Pero también el fondo insondable en el que el hombre hunde el peso de su miseria.

Me provoca estas reflexiones una experiencia dolorosa y cargada de significado. De las muchas y duras luchas del partido, en ninguna me había acertado un golpe tan de lleno como en esta ocasión. Haría falta la dolorida palabra grande del poeta (Hay golpes en la vida, tan fuertes, yo no sé...), para que la descripción cobrara la adecuada altura significativa. Tal como acertó a transmitirnos Jean Paul Sartre en *La Náusea*, este tipo de experiencia te pilla desprevenido. Y fue una náusea, esa profunda náusea en la que se somatiza una pregunta lacerante, existencial, por el significado de todo. Me pilló el impacto cuando hace unos días me decías, profundamente dolorido, que habías dado orden de levantar el artículo de Justo de la Cueva Te equivocas, Felipe.

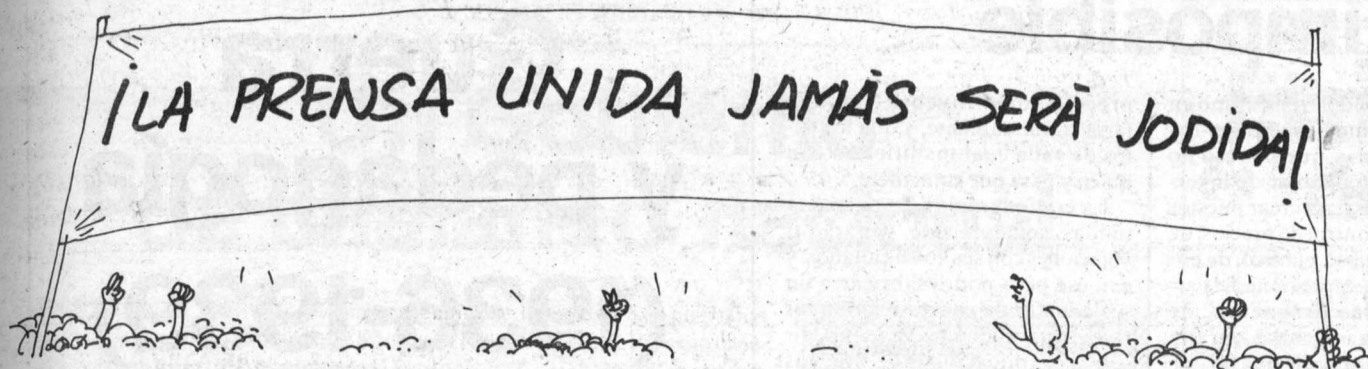
He discutido horas con Justo esta experiencia, así como la conveniencia de que el artículo viera la luz pública, una vez que tú habías decidido no publicarlo, y la forma en que debía presentarse. Quiero que tengas constancia de que ambos apreciamos tu sinceridad de propósito y tu buena voluntad socialista. Pero también nos consta que el problema te sobrepasa como nos sobrepasa a todos. No voy a decirte ahora, Antonio, que eres tú quien se equivoca y no Justo, porque el contexto es mucho más amplio y complejo que un mero juego de adivinanzas sobre equivocaciones. Y es mucho y muy importante lo que está en juego.

El disparador de la experiencia a la que antes me refería fue comprobar tu profundo malestar, casi tu desolación, por lo que tú seguramente tomabas por ligereza o por traición personal de Justo. Pero Justo no era aquí más que el catalizador. En realidad, tú estabas cogido entre los dientes de un despiadado engranaje, entre la fuerza demoleadora de lo que no debería ser y la violenta lucha de lo que debe llegar a ser. Ni Justo ni yo hemos dudado de que íbas a asumir el riesgo de publicarlo. Pero precisamente el hecho de que fuera un riesgo para ti forma parte de lo que no debe ser, de lo que tenemos que desterrar del partido y

del mundo, de la falta de libertad que nos atenaza a todos. Ese es precisamente el sentido de la revolución, ese es el sentido de la lucha socialista y esa es la promesa que hemos hecho al país y por la que han apostado más de cinco millones, de entre los hombres y las mujeres de nuestros pueblos. Tu responsabilidad y la mía no es sólo ante la ejecutiva, ante el comité federal, ante nuestros compañeros militantes. Es una responsabilidad ante todos. Es, precisa y exigentemente, una responsabilidad revolucionaria. Y no podemos consentir que la libertad se nos ahogue dentro del propio partido cuando hemos lanzado en millones de gritos: ¡SOCIALISMO ES LIBERTAD!

El compañero Fernando Quirós Fernández dice en una de las Cartas a EL SOCIALISTA: «No, compañeros, ese periódico no es el órgano de expresión válido que precisa un partido obrero.» En la Redacción le habéis puesto un preámbulo a la carta, afirmando que EL SOCIALISTA está abierto a la exposición ideológica y aun a la controversia teórica, pero estableciendo la limitación de que no es un boletín interno del partido. Es cierto, y no creo que nadie quiera que se convierta en ello. Pero los problemas de la libertad (dentro y fuera del partido), los problemas relativos a nuestros principios, a nuestros programas, a nuestras promesas públicas, no son problemas internos, no son problemas organizativos. Como no es tampoco un problema interno que cualquier militante, como cualquier otro ciudadano, vea menoscabados sus derechos como militante y como ciudadano. Acotar el recinto del partido del resto de la realidad social, es crear una muralla que lo aísla de esa realidad. Y es condenar al fracaso nuestro proyecto de transformación de la sociedad y del hombre. Si hasta el periódico socialista llegan voces disconformes con la falta de libertad en el interior del partido para el constante debate político, es porque faltarán ámbitos o cauces para esas voces. No basta afirmar que para eso están las asambleas y los boletines interiores. La Federación de Madrid carece, por ejemplo, de un boletín para la información interior del partido, que estatutariamente está obligada a tener. Y hay tanto esfuerzo militante que se derrocha y tanto trabajo revolucionario que se impide y hay tanta desilusión que cunde porque la estructura y la práctica del partido no son todavía como debieran ser. ¿Puede el periódico inhibirse ante estos hechos? ¿Son, de verdad, sólo «asuntos» internos? ¿No conciernen a la eficacia de la lucha, al futuro de la humanidad? ¿No es, o debe ser, el periódico, una parte muy importante de esa lucha? Espero que comprendas, compañero director, que soy consciente de la magnitud de la responsabilidad que has asumido, y que te apoyaré con todas mis fuerzas en tu intento de cumplir con ella, como te apoyarán todos los verdaderos socialistas, entre los que no debes excluir en tu conciencia a Justo, aunque en un momento determinado pienses que se ha equivocado.

Carlos MARTIN



Juan Palomo

Ignacio SOTELO

El paso de la clandestinidad, donde por fuerza las tareas de los partidos políticos se acumulaban sobre un reducido grupo de militantes, a la situación de plena libertad, en la que todos no sólo aspiran, sino que tienen el deber de participar en tales tareas, origina fenómenos como el que atinadamente analiza el autor.

Efectivamente, cuarenta años de clandestinidad no pasan en balde. La experiencia del exilio y de la ilegalidad es uno de los temas que tiene que reconsiderar seriamente el partido, aunque las urgencias que nos atosigan no den tiempo para la historia. Pero nuestra fuerza radica también en la historia: ningún otro partido en el país puede contemplar un pasado centenario. Y la historia ayuda cuando no se la idealiza, sino que se la repasa críticamente, aprendiendo de lo bueno, pero sobre todo de los errores y de los pasos en falso. La historia sirve porque no se repite y para que no se repita. El período lloquista es un tema que no podemos echar en olvido. Si no lo desmantelamos críticamente podría reaparecer cualquier día. Si de algo vale la historia —maestra de la vida la llamaron los antiguos— es que contribuye a aumentar la cautela. El que conoce la historia es machaconamente desconfiado. No es que veamos fantasmas; es que a veces los fantasmas duran más de lo que parece y deseamos.

La labor de renovación, reestructuración y reorganización del partido en el último lustro es verdaderamente prodigiosa. Critiquemos duro —la crítica fortalece—, pero hagamos crítica realista, es la única que vale, es decir, teniendo muy en cuenta los datos de la realidad, y en nuestro caso hemos de partir de la situación del partido en 1972, comparándola con la actual. Se ha trabajado fuerte; conviene reconocerlo, pero no para que nos durmamos, o algunos se duerman sobre los laureles, sino para poder criticar lo realizado desde su contexto adecuado. Ahora bien, ningún éxito —y el éxito nunca es total, sin sombra de error o de fracaso— nos libra de nuestra obligación de crítica.

En un momento en que estaba casi todo por hacer, en el que había que hacer las cosas sea como fuere, sin hombres y sin medios, fructificó el Juan Palomo, el yo me lo guiso y yo me lo como. Al principio no nos dimos apenas cuenta. Lo importante era que se hicieran las cosas, y la capacidad de trabajo nos distingue muy sensi-

blemente a unos de otros. Unos resisten más, tienen más ideas y empuje; otros nos desinflamos antes, o nos enredamos cuando tenemos que hacer dos cosas al mismo tiempo. La desigualdad física, intelectual y moral entre los hombres es indiscutible; los socialistas, por lo menos, nunca la pusimos en duda. La desigualdad que combatimos es la social, la que surge de una posición, es decir, de la forma de inserción en la economía o la sociedad. La que se consolida como privilegio y no es intercambiable. Ni que decir tiene que toda desigualdad social, desaparecidos los privilegios de la sangre, intenta legitimarse identificándose con la desigualdad natural: los que están en la cúspide son los mejores, de otra forma no estarían en la cúspide.

Cada militante en las distintas actividades del partido conoce a su Juan Palomo. Es el que cree que nada puede salir bien, si no lo hace él personalmente, o por lo menos lo controla y fiscaliza. El celo de Juan Palomo surge en el fondo de un cierto menosprecio de los demás: se siente rodeado de incapaces, porque no acepta a su alrededor más que a incapaces. Por el bien del partido —no hay hombres donde elegir, ni personas en que delegar— tiende a acumular cargos y funciones. Pero el que mucho abarca, poco aprieta. Tan indiscutible como la distinta capacidad de los individuos es la impotencia del hombre solo. Y esto último nuestro Juan Palomo lo olvida demasiado a menudo.

Así lo que en un principio hasta pudiera haber sido operativo, termina por ser el gran obstáculo paralizador de las mejores iniciativas. Porque todo tiene que pasar por su mesa, nada adelanta. Hasta sus errores personales pueden convertirse en errores del partido. Las tareas y responsabilidades del partido son hoy tan complejas y de tal envergadura, que los Juan Palomo que encontramos en los distintos niveles son cada vez más un residuo afuncional, cuando no contraproducente.

Pero no sólo el Juan Palomo se está convirtiendo en un pesado lastre por razones de organización y de eficacia —que sería, en último término, lo único que podría justificar esta furia concentracionista—, sino que sobre todo su figura no encaja en las formas de democracia interna, inherentes al partido. Con su comportamiento los Juan Palomo cuestionan, sean de ello conscientes o no, los principios democráticos más elementales. Y esto es lo verdaderamente grave, lo que puede producir males irreparables.

Los Juan Palomo parten de una falsa contradicción entre democracia y eficacia. Al suponer los mecanismos democráticos como poco eficientes, postulan un cierto equilibrio entre democracia —otra cosa sería ya autoritarismo del peor estilo— y eficacia, que la suelen entender como el privilegio de poder dar rienda suelta a su afán de protagonismo. Pero, lejos de existir una contradicción entre democracia y eficacia, que nos obligaría a buscar un buen término medio, los socialistas afirmamos que únicamente la democracia es eficaz, si el módulo con que la medimos no es el puramente burocrático: cadena de transmisión desde la cúspide a la base.

La eficacia de la democracia no puede medirse con criterios burocráticos —desde estos supuestos es, ciertamente, bien baja— sino por la capacidad de innovación y de transformación social. El mejor aparato burocrático sirve para todo menos para inducir el cambio social y económico. Nada cambiará de sustancial —en el partido y en la sociedad sobre la que incide el partido— si no empujan las bases, si cada uno de los afiliados no participa activamente, no sólo en la toma de decisiones, sino también en su realización. Fracasaremos trágicamente en la empresa que nos hemos propuesto —transformar profundamente la sociedad española— si los Juan Palomo, en su exceso de celo y de activismo, obstaculizan el libre desenvolvimiento democrático del partido.

Oreja no quiere oír

Enrique GOMARIZ

La política internacional de un país obedece generalmente a unas constantes determinadas por su situación geográfica, su área estratégica y sus intereses económicos. En la orientación de sus líneas maestras deben, por consiguiente, participar tanto el Gobierno como la Oposición. Y cuando las concepciones de ambos son divergentes, la política exterior se frustra desde el inicio.

Marcelino Oreja parece dispuesto a hacerse el sordo ante las demandas que le hagan los representantes del pueblo en el Parlamento sobre la política exterior del actual Gobierno. Con su vacía intervención en el Pleno de las Cortes del pasado día 20 parecía querer indicarnos que, en realidad, los diputados y el pueblo español no tienen por qué enterarse de las operaciones diplomáticas de Suárez. Esta actitud no puede extrañarnos. Se trata de una muestra más de la clara decisión del actual Gabinete de gobernar el país haciendo de su capa un sayo, al menos mientras dure la elaboración de la nueva Constitución, período que, para ellos, por tanto, cuanto más dure mejor.

Por cierto que el ministro de Asuntos Exteriores se encontró en el Pleno con que su discurso resultaba demasiado amorfo ante el intento de los grupos parlamentarios de ir al grano desde el principio. Oreja se vio obligado a tomar notas para, después de leer sus papeles, tratar de defenderse. Porque, desde luego, el ministro no se definió —menos aún contestó— sobre las cuestiones que fueron puestas sobre el tapete.

Respecto a la participación de España en las comunidades europeas, el señor Oreja no va más allá de repetir que la CEE ya ha acusado el recibo de nuestra petición de ingreso. No parece haber escuchado la consideración que el PSOE le hiciera sobre nuestra difícil situación en el futuro inmediato. Por si no tomó nota de esto le recordamos lo ya dicho: «La solicitud de ingreso en la CEE viene a coincidir con la imprescindible renegociación del Acuerdo Preferencial de 1970, lo que ya es una situación anómala. El mantenimiento puro y simple de dicho acuerdo coloca a

nuestras exportaciones en una situación progresivamente comprometida, dadas las mayores ventajas otorgadas en los últimos tiempos a otros países del área mediterránea.» En breve, si las negociaciones con la CEE hasta la admisión formal van a durar más de cuatro años (después se abriría un período similar para la adaptación efectiva de España a la Comunidad), ¿cuál va a ser nuestra situación concreta durante estos años? ¿Aguantaremos el desfavorable Acuerdo Preferencial de 1970? El señor Oreja debería responder claramente. Mucho nos tememos que el actual Gobierno haga pasar a España por un calvario hasta la admisión formal en la CEE.

Sobre nuestra relación con el Tercer Mundo, Marcelino Oreja no dijo mucho más. ¿Cuál es concretamente la política del Gobierno sobre el Estado de Israel? El silencio por respuesta. Habló de que en el pasado no hubo una verdadera política para América Latina, pero no ofreció indicios de que tuviera una clara política alternativa. El PSOE posee una orientación que busca combinar la necesidad de profundizar las relaciones con Latinoamérica y la de tener en cuenta el respeto de los derechos humanos: operar sobre el eje México-Caracas de países democráticos y medir con otra vara el eje Brasilia-Santiago de Chile de países bajo dictaduras represivas. Una tal política no sólo sería rentable en términos económicos, sino también en términos políticos, de cara a la consolidación de la democracia en España.

Es cierto que el ministro dijo algo sobre la obligación de tener en cuenta el respeto de los derechos humanos. Perfecta la declaración de principios, pero seamos concretos. Por ejemplo,

Oreja hizo oídos sordos a la exigencia del PSGE de que el Gobierno explique qué piensa hacer cuando se examine en las Naciones Unidas este año el caso de Chile. Ya sabe que la comisión de la ONU que fue a Chile redactó un informe en el que condena a Pinochet. ¿Va a condenarle también el Gobierno español cuando este informe sea discutido en la asamblea plenaria de la ONU? Claridad, señor ministro. El pueblo español ha condenado ya la dictadura chilena.

Acerca de la cuestión del Sahara el ministro ha sido algo más explícito. Es cierto que no ha respondido a la exigencia que le hiciera nuestro compañero Luis Yáñez de que el Gobierno haga público el texto completo de los tristemente famosos acuerdos de Madrid. Tampoco al resto de los puntos concretos. ¿Está prestando ayuda militar España a Marruecos? ¿Cuál será de ahora en adelante la política del Gobierno para con los refugiados saharauis? ¿Cuál va a ser la posición de España sobre el tema en la ONU? Pero si no respondió a estas preguntas, Marcelino Oreja nos ha sorprendido por su defensa cerrada de los desconocidos acuerdos de Madrid. Hasta Alianza Popular reconoció en el Pleno de las Cortes que estos acuerdos, hechos durante la agonía de Franco, no fueron muy ortodoxos. ¿Por qué Oreja se esforzó en defender unos acuerdos que todos condenan? Porque tenía al embajador de Marruecos a la escucha? ¿Porque desde el palco diplomático le miraba Wells Stabler, embajador de Estados Unidos en Madrid? Por cierto que la única cosa en que Marcelino Oreja resultó concreto fue en su afirmación de que España tenía en Estados Unidos su mejor y más fiel aliado. ¡Vaya —como diría Forges—, lo sospechábamos!

Pedid lo imposible

En los muros de la Sorbona, cuando el ilusionado pueblo parisiense creía poder alcanzar, allá por el 68, una libertad más materializada, alguna afortunada mano estampó esta pintada: *Sed realistas, pedid lo imposible*. Y es difícil encontrar algo más bello.

Esta afortunada frase ha vuelto a mi memoria ayer, mientras se celebraba Pleno del Congreso de Diputados, con relación a los sucesos de Santander, y a petición del PSOE, para manifestar su deseo de cese o dimisión de Martín Villa.

Algunos creerán que los socialistas se equivocaron y perdieron. Visto desde el ombligo numérico de las votaciones, puede interpretarse así. Visto desde la calle, que algunos empiezan a admitir que es de todos, es evidente que no. Los socialistas sabían, y lo confirmaban con una simple máquina de calcular, lo que iba a votar cada grupo, pues no en vano existen los pasillos. Pero los socialistas hablaban para fuera. Hablaban para devolver al pueblo el Parlamento, y los destinatarios de sus discursos e intervenciones no eran los que, obligados por la disciplina del voto y sus directrices, pese a sus conciencias, seguirían al final la consigna.

Alguien tenía que decir allí quiénes eran los franquistas y los corsarios. Alguno tenía que levantar su voz para denunciar a los manipuladores de las fuerzas de orden público, desde mullidos sillones y sin riesgo, que con olvido de sus propias biografías, bien ricas en dolor ajeno, se permiten *ahora* hablar de democracia. El sarcasmo tenía que salir a la luz pública. Y ha salido. Los socialistas podían haber pedido muchas cosas, mucho más digeribles, tales como la adecuación, el *aggiornamento*, el lamento colectivo, pero era obligado pedir lo imposible, para dejar claras muchas cosas.

Había que dejar claro que al señor Martín Villa y demás miembros del Gabinete no les ha nombrado el pueblo, no han salido de forma democrática, aunque aupados en las últimas elecciones, y tiene que cesarles y dimitirles quien les nombró.

Había que dejar claro, también, que el Gobierno y su «partido gubernamental» tienen que cerrar filas alrededor del responsable de la represión sindical de este país, pues si prescinden de él se hunde.

Un ministro de la Gobernación especialista en elecciones sindicales amañadas, restringidas y selectivas, es demasiado valioso, cuando de él dependen la Administración local, el aparato policíaco, las burocracias de la AISS y del Movimiento Nacional, para, frente a unas municipales, darle el boleto de despido y quedarse inermes, sin organización alguna. El señor Fernández Ordóñez, el señor Garrigues y algunos otros, si no hubieran sido apoyados por los «aparatos» del régimen, hubieran sufrido la misma suerte que algunos que están en la memoria de todos. Y el PSOE tiene que probar en toda ocasión en que sea posible estas realidades.

Hay que pedir lo imposible para dejar claro qué es lo que hay tras del núcleo de notables ucedistas: el franquismo burocrático, tan bien enquistado y asimilado en la Administración Suárez, que sin leyes parlamentarias ha corrido a transferir, saltándose a la torera escalafones y derechos adquiridos, mediante la encariñada fórmula del decreto-ley, todos y cada uno de ellos a los Ministerios.

Hay que pedir lo imposible para dejar sentado que los intereses que representa el suarismo y el martinillismo, que es lo mismo,

son los intereses del franquismo en su triple vertiente burocrático-capital-catolicista, y que por eso no puede, ni quiere, hablar de inversiones obligadas para crear puestos de trabajo, de control de precios, de reducción del gasto público, de eliminación de la represión, de persecución de la corrupción, de transformación industrial, agraria y comercial, en suma, de todo lo que es preciso para salir de la crisis, soportando todos equitativamente las consecuencias, y sólo se puede dedicar a congelar salarios, falsear autonomías, seleccionar partidos políticos, colapsar el Parlamento y proteger a los colaboracionistas de la dictadura.

Hay que pedir lo imposible para demostrar que consolidar esta pseudodemocracia es cerrar el paso a la democracia más autenticada y que el Partido Socialista Obrero Español no está por esa alternativa, sino por la devolución al pueblo de su soberanía, sin cartas *marcadas ni otorgadas* que encajonan su dinámica.

Hay que hablar claro para que todos sepamos si estamos en un

proceso constituyente o en una farsa continuamente, y que los votos de cada cual manifiesten con quién y para qué coinciden.

La confederación de derechas unidas, ceda o ucede, ganará las votaciones con sus 166 diputados, y con ese peso podrá fabricarse un reglamento de constitución, unas leyes, pero lo que no va a impedir son las explicaciones de muchas cosas, de muchas denuncias sobre lo que el pueblo quiere saber, y ese realismo se logra pidiendo lo imposible.

También me venían a la memoria, pero eso lo dejaré para otro día, con pelos y señales, editoriales de *Cuadernos para el Diálogo*, escritos del Colegio de Abogados, reclamaciones ante la Administración suscritas hace años por hombres, hoy diputados de la UCD, que clamaban ante la tortura, el informe policíaco falso, el decreto-ley, el autoritarismo y que ayer levantaron su voz para apoyar al señor Martín Villa. Un escaño bien vale una incoherencia.

P. CASTELLANO

La frase de la semana

«Después de este sabroso debate sobre la tajada»

Los parlamentarios tienen trabajo y problemas, pero todavía se divierten. Especialmente en el Congreso, porque los senadores —por edad, saber y gobierno— se controlan más sus impulsos. Y es que la juventud es vitalidad. Pero la vitalidad no sólo es propia de la juventud. Baste recordar el portazo de Esperabé Arteaga, cuyo medio siglo de existencia, tiempo ha que celebramos desde las Cortes de Franco.

La Comisión de Reglamento del Congreso tiene mucho ajeteo. El otro día se lo pasaron como enanos a cuenta del presupuesto de las Cortes. Unos y otros diputados hablaban de la *tajada*, como si entre ellos se fuera a repartir. Hasta que el término se hizo familiar y al presidente de la Comisión —el socialista Francisco Vázquez— se le escapó la frase a la hora de introducir oficialmente la sesión: *Después de este sabroso debate sobre la tajada...* La expresión debió de constar en el acta del encuentro parlamentario.

F. P.

Guerra y pedagogía (1936-1939)

No fueron culpables y, sin embargo, «sufrieron en su cuerpo y en su espíritu los zarpazos de aquella guerra que comenzó un sábado de julio de 1936, cuando en los campos se iniciaban las labores de la trilla y las vacaciones escolares llenaban las calles, plazas, ríos, montes y playas de España de risas y juegos infantiles... Son las palabras de Teresa Pamies que, a cuarenta años de distancia, llenan los recuerdos de quienes éramos niños en aquellos momentos iniciales de la guerra y no alcanzábamos las causas de la desgracia que asolaba nuestras vidas.

Un día —inevitablemente—, los niños de uno y otro lado contentos tuvieron que volver a la escuela. El libro de T. Pamies (*Los niños de la guerra*, Editorial Bruguera, 1977) analiza la influencia que la doctrina católica tuvo en la redacción de las disposiciones legales en materia pedagógica. El Estatuto de Segunda Enseñanza de 1938 propone para la formación de las futuras «clases dirigentes» el cauce de los estudios clásicos y humanísticos del siglo XVI, y preocupado por la extirpación de lo «antihispánico y extranjerizante», hijo de la «odiosa y mendaz leyenda negra», trata de resucitar una terminología que, en el ámbito pedagógico, resulta hoy desfasada, triunfalista y enfática.

El Gobierno de la República seguía una trayectoria, iniciada años atrás, en materia de enseñanza, que resultaba moder-

na, progresiva e incluso adelantada, a pesar de los escasos medios de que se disponía. La autora nos lleva a los escolares catalanes, y a los problemas de recepción de otros procedentes de diversas regiones menos desarrolladas, improvisación de instalaciones habilitando residencias e inmuebles, y repasa las revistas infantiles y las dirigidas a los enseñantes, que en sus páginas recogían las investigaciones de Freinet o de Ferrer y Guardia. Paralelamente, la lectura del Plan de Estudios de la Escuela Primaria pone de manifiesto sus fines y propósitos: introducir el concepto de actividad y desarrollo de la personalidad, favorecer el trabajo colectivo, enseñanza laica (de acuerdo a los preceptos constitucionales), fomento de la solidaridad y estudio de la vida económica conociendo también los centros de producción. Observación del medio natural, higiene, deportes, gimnasia y coeducación son aspectos que actualmente nos parecen planteamientos avanzados.

Teresa Pamies recoge testimonios de quienes vivieron aquellos acontecimientos en sus años escolares y recuerdan positivamente los métodos pedagógicos y la propia escuela.

Niños que en uno y otro lado, a pesar del inmenso trauma que afectó a sus vidas, y que marcó su generación, eran amantes de la paz, de la naturaleza, de la alegría...

Manuel RICO LARA

Tierra y bosques

El Icona, tan discreto siempre, el entorno forestal, me dan la sensación de que no son comprendidos por el pueblo, que no conoce la importancia de su misión. Hay que decirlo a las gentes. Hay que decir que el medio forestal ocupa una superficie muy cercana a los veintiséis millones de hectáreas, el 50 % de la superficie de España. La mitad de la tierra de la nación. Es muy importante saberlo. Y responsabiliza mucho. Hay que decir sobre los tres tipos de beneficios a la comunidad que produce la acción forestal: beneficios protectores, productores y sociales. Hay que decir que entre esos muchos beneficios protectores que brinda el monte podemos citar:

La defensa del suelo, de la tierra. Actualmente, todavía hoy, a pesar de las intensas repoblaciones, se pierden mil millones de toneladas de suelo anualmente. De tierra de nuestra tierra. Tierra que se nos va inexorablemente de las manos, de los cultivos agrícolas, bajo nuestros pies, dejándonos en su lugar un desierto ávido que avanza.

La protección de las cuencas de los embalses, obviamente tan necesarios, impidiendo el atarramiento de éstos para que puedan cumplir su misión. El cuidado de poblaciones y cultivos agrícolas y ganaderos, sujetando y reteniendo las tierras, impidiendo los terribles efectos de las riadas sobre las personas, sobre la economía del país. La protección de los ecosistemas, conservando su patrimonio genético tradicional, manteniendo el equilibrio biológico, tan peligroso de romper y de consecuencias imprevisibles si así ocurriera.

Hay que citar algunos beneficios de tipo productor:

Primero, el agua. Sí, el agua «que se produce en los bosques», el agua que existe gracias a ellos, porque sujetan el agua de lluvia, porque no la dejan escapar torrencialmente arrasando cultivos y vidas, porque la filtran, la introducen en la tierra, la limpian y la devuelven al hombre por medio de manantiales, de fuentes, de pozos. Sí, el agua que se crea, que se inventa en los bosques, porque en ellos ocurre la mágica —lluvia horizontal—, capturando la humedad del aire y depositándola en el suelo en forma de gotas de agua.

Y después, la madera, y los pastos, y el corcho, y los frutos silvestres, y las plantas aromáticas, y la caza y la pesca, y etcétera. Hay que meditar sobre estas palabras: cada una indica una enorme producción.

Todos estos productos enumerados —sin contabilizar el agua, tan necesaria— han sido valorados muy correctamente ahora, hace unos días nada más, y se ha alcanzado una cifra de producción anual forestal muy cercana a los 100.000 millones de pesetas.

Hay que decir y citar, para terminar con la trilogía, algunos de los múltiples beneficios de carácter social. Por razones de síntesis enumero alguno de ellos y no los comento:

La estabilización de poblaciones rurales; la ayuda para paliar el paro obrero, sin necesidad de desplazamientos temporales desde el lugar de origen; la satisfacción espiritual de los residentes en los grandes núcleos urbanos, trasladándose a los espacios naturales para recrearse y llenarse de espacio y de aire limpio; la posibilidad de practicar los deportes más antiguos del hombre, la caza y la pesca, y también el montañismo, la excursión, el esquí, la

marcha...; la incidencia de las zonas forestales en la gran mayoría de las actividades turísticas; la sugestión estética del paisaje natural...

Y, por último —como un estrambote fuera de la trilogía, pero ligado a ella—, hay que decir sobre dos temas totalmente unidos a la cultura, el pan espiritual del hombre, a la que todos tenemos derecho:

La conservación y reintroducción de especies vegetales y animales autóctonas nuestras, ya perdidas o en vías de extinción, para que conozcan y disfruten de ellas todas las gentes de buena voluntad. El establecimiento y correcta conservación de los denominados espacios naturales protegidos —reservas integrales, parques nacionales, parajes y parques naturales—, que cada vez tienen mayor importancia en el mundo entero, que en los países europeos oscila su superficie protegida entre el 2 % y el 8 % de su territorio, y que en nuestra patria —cosas curiosas de una política que defendió, o pagó, intereses privados antes que comunitarios— solamente llega a ser dos milésimas de la superficie total nacional.

Hay que decirlo y, si no se quiere decir, habrá que gritarlo.

Un ciudadano español, que es título más que suficiente, el que firma, lo dice hoy sin gritos, sin aspavientos, sin adjetivos, de una manera lineal y objetiva. Porque cree que las pocas cifras indicadas, verídicas y comprobables, que las cosas dichas, muy sintéticas, que las escasas palabras, pueden hacer pensar, si se quiere, sobre la importancia del medio forestal en nuestro país.

Juan de AIZPURU
Ingeniero de Montes

Crónica política

Un Gobierno de chalaneo nacional

«El país no está para bromas», se dice en todos los corrillos políticos y, sobre todo, económicos. Frente al grito de los comunistas —¡Gobierno de concentración nacional!—, el PSOE propone agotar las posibilidades y potenciar el Parlamento, a lo que UCD contesta con el chalaneo, es decir, jugar a una cosa y ser otra muy distinta.

Suárez puede ir quemando a sus hombres, mientras él está aferrado a su sillón en la Moncloa. El problema es si está dispuesto a quemar el país para seguir en la poltrona. En la última reunión de la junta de portavoces del Congreso, lunes día 26, el Gobierno envió a dos representantes: Camuñas, ministro de Relaciones con las Cortes, y Abril Martorell, vicepresidente del Gobierno para Asuntos Políticos. Dos pueden ser las causas que indujeron a esta decisión: que el Gobierno quería reforzar su posición ante el Parlamento para intentar sacar el proyecto de ley de relaciones con las Cortes, o que Ignacio Camuñas ya no le sirve a Suárez para el puesto que lo designó y ha tenido que echar mano de su vicepresidente político. Esta segunda conjetura parece la más probable a la vista del comportamiento que en la reunión de la junta mantuvieron los hombres de UCD. Abril Martorell actuó como enviado personal del presidente; Camuñas ni siquiera dijo esta boca es mía, y el aguerido Pérez Llorca se limitó a las cuestiones de forma o procedimiento.

Hinchar la realidad

La técnica del miedo ha dado buenos resultados hasta ahora. Si el problema es la amnistía, se nos amedrenta con los sectores conservadores del Ejército que no están dispuestos a transigir que se haga tabla rasa de lo anterior. Si se plantea una crisis en el «partido» gubernamental se saca el peligro de hundimiento del Estado. Si los trabajadores plantean reivindicaciones justas, se amenaza con el hundimiento de nuestra economía, la crisis de las empresas, el paro, etcétera. Así podíamos seguir por todas las facetas de la vida nacional. Lo malo es que a veces las amenazas se traducen en hechos luctuosos. El reciente asesinato de un capitán de la Policía Armada es el más claro ejemplo de que en este país hay fuerzas que no desean el cambio profundo. Cuando el lunes se había conseguido en la junta de portavoces del Congreso el que la amnistía fuese tema de un Pleno a celebrar sobre el 10 de octubre, al día siguiente alguien asesina a un capitán de la Policía Armada. ¿Por qué no se desenmascaran estas fuerzas que están detrás de los atentados terroristas? Atención a los próximos días, en que se pueden producir sorpresas en este campo de posibles implicaciones, en actos terroristas, de individuos muy cualificados.

En este panorama, nada tranquilizador, sorprenden las actitudes adoptadas por los grupos minoritarios de la izquierda o de las nacionalidades. Algunos de estos grupos acusan al PSOE de jugar a partido y no a país. Pero el señor Carrillo sabe muy bien cuando pide, una y otra vez, un Gobierno de concentración nacional, que el PCE se quedaría fuera —desgraciadamente, USA también pone sus condiciones—, con lo que se convertiría en el único partido de la Oposición. Por su parte, el Gobierno juega con las amenazas o pro-

mesas a la hora de buscar los votos en el Parlamento de los partidos de las nacionalidades, PNV y Pacte. ¿Se han dado cuenta estos partidos de cómo el Gobierno de UCD asumió la proposición de amnistía que ellos proponían en el pasado Pleno? ¿Por qué, entonces, tanto empeño en la citada junta de portavoces por parte de UCD por que no saliesen al Pleno los proyectos de ley sobre amnistía?

Zancadillas a la central socialista

Más de una vez se ha insistido desde estas páginas que uno de los medios para resolver la crisis económica radica en la potenciación de las centrales sindicales. Esto permitiría tener con quién negociar, tanto por parte del Gobierno como por parte de las empresas. Sin embargo, el Gobierno trata de obstaculizar el crecimiento de las centrales y, especialmente, el de la UGT. Parece que han impactado en círculos gubernamentales los análisis del primer secretario del PSOE, Felipe González, sobre lo que puede ocurrir en los próximos meses en este país. La situación podría ser totalmente diferente al resto de Europa, incluso el sur. Si en las elecciones sindicales la UGT se confirmase como la primera central sindical del país, lo que es previsible dado el crecimiento de esta central en los últimos meses, y en las elecciones municipales el PSOE confirmase su afirmación de las últimas legislativas, la situación para un Gobierno de UCD sería insostenible. El Partido Socialista podría asumir el Gobierno después de unas elecciones legislativas en las que, si no consiguiese la mayoría, podría lo-



Abril Martorell, el hombre de Suárez para el chalaneo en el Parlamento

grarla con coaliciones más realistas que las del actual Gobierno.

El vicepresidente político del Gobierno lo dijo claramente en una conversación privada. Al Gobierno le gustan más los planteamientos de CCOO que las actitudes de la central socialista, la UGT. La vieja idea de la central comunista, asumir la estructura del sindicato vertical y convertirse en central única, no está lejos de la mente de algunos hombres del Gobierno Suárez.

La semana ha tenido toda clase de rumores: crisis de Gobierno y remodelación con aportación del grupo vasco-catalán, lo que daría mayoría al Gobierno en la Cámara —esto ha sido desmentido por los vascos y los catalanes, aunque algo hay— y dimisión del actual vicepresidente económico del Gobierno. Esto último podría darse o no, según fuentes cercanas consultadas por EL SOCIALISTA. Lo cierto es que el segundo paquete de medidas económicas está listo para su entrada en la Comisión de Economía y Hacienda de las Cortes. Esperemos que lleguen a tiempo de salvar lo salvable.

Joaquín TAGAR

Treinta y siete años después

El recuerdo vivo de Besteiro

Junto a la historia escrita en la rebusca afanosa de archivos, técnica indispensable, está la historia viva del recuerdo personal con sus matices poéticos de leyenda o con los aspectos severos de los males del pasado. La serenidad, aquella sabiduría de la austeridad y de la verdad, hacen de la figura de Besteiro un recuerdo que rechaza el embellecimiento de la leyenda, porque, por esta vez, la realidad misma de su vida y de su muerte alcanzó la pulcritud incomparable del héroe civil.

A poco de su ingreso en el partido, Pablo Iglesias le confía la dirección de la escuela de la Fundación Cesáreo del Cerro. Esto debió ser hacia 1913 y desde entonces, silenciosamente, Besteiro, afamado catedrático de Lógica en la Universidad de Madrid, orientaba con singular figura y saber de pedagogo aquella escuela.

Su memorable acción en la huelga revolucionaria de 1917 tiene la claridad y la firmeza del razonamiento como maestro de la conducta. Cuando aparece sonriente en las populares fotografías de la prisión de Cartagena se aprecia en su faz la serenidad del filósofo, convertido por mandato de su conciencia en hombre de acción.

Diputado por Madrid, este inolvidable madrileño que era Besteiro, quiso acompañar en aquellos años impresionantes de la guerra a la ciudad y a las gentes que allí sufrían, soñaban y luchaban. Madrid es un nombre famoso en la historia contemporánea, que ignora lo que la presencia y la palabra de Besteiro significaban para conceder a ese Madrid trágico la más honda dimensión espiritual.

Alejado de los cargos políticos de dirección, concejal y diputado por Madrid, hora por hora, esperanza de aquellos hombres abrumados, considera su deber de conciencia procurar el fin de la guerra, lograr la paz para todos los españoles. Frente a los juicios políticos del momento y las pasiones e insensateces que suelen originarlos, la actitud humana de Besteiro se levanta como esperanza en aquellos días terribles. No se logra la paz razonable que hasta en las guerras internacionales ha exigido el decoro de acuerdos escritos. Besteiro se queda en Madrid, sordo a los que le piden que abandone la ciudad en su máximo infortunio, cuando el triunfo físico de la fuerza rechazaba la posible eficacia de su valor moral. Sócrates no quiso escapar de la prisión, para dejar la lección del decoro ciudadano. Besteiro otorga a su investidura de diputado un valor nuevo, paternal en rigor. Si Iglesias era el abuelo de los socialistas, Besteiro fue el padre de los madrileños, y quedó aquí, sin duda con la esperanza de que el valor moral se impone a los propios enemigos.

Lo cual fue cierto hasta cierto punto. La última lección del maestro, la suprema lección moral de su pensamiento y de su vida, fueron las palabras que pronunció en el consejo de guerra que lo condenó a prisión perpetua como rebelde —ironía más que socrática—, siendo él el más leal, valeroso y austero defensor de la ley: la ley de humanidad frente a la crueldad y la injusticia; la ley de la esperanza, la ley, en suma, de la rectitud de conciencia. Su acusador se atrevió a hablar del «mito Besteiro». Por esta vez no es mito, sino sencilla y ejemplar historia la de la última lección del maestro de Madrid en el consejo de guerra y en la prisión de Carmona. No es lección de rencor, sino de esperanza. Es un mandato para la paz y el decoro colectivos, para la realización de los valores morales del socialismo. Por eso, como quería Antonio Machado en las exequias de don Francisco Giner, hagámosle un duelo de alegrías y esperanzas.

¡Yunques, sonad; enmudeced, campanas!

José PRAT

Lo que se dice y lo que se calla

La pirámide invertida

HA DICHO Joaquín Garrigues Díaz-Cañabate, resumiendo una serie de cuatro artículos publicados en *El País*, sobre la empresa y su reforma, que: «Me creo autorizado para preguntar a los que propugnan un cambio total en la estructura de la empresa, a favor de la autogestión socialista, como hacen muchos socialistas españoles, de cuyo patriotismo no quiero dudar, si no deberían recordar ellos aquellas nobles palabras de Indalecio Prieto cuando, contemplando en 1936 la pendiente de España hacia el colapso económico, decía que era posible socializar la riqueza, pero imposible socializar la miseria.» Ya en otro artículo anterior el señor Garrigues había escrito: «A mí personalmente me parece bien la cogestión desde el punto de vista de las relaciones humanas. En efecto, es un acto de buena voluntad de los capitalistas hacia los trabajadores, a los cuales se les invita a sentarse con los primeros a la mesa de la frotaleza capitalista, pero en una situación de inferioridad, tanto numérica como de competencia.»

SE CALLA que la crisis económica, tanto la mundial como la nacional que padecemos, no es un fenómeno ajeno a las relaciones de producción del sistema capitalista, algo que nos acontece por mera casualidad y producido por factores externos al sistema. Por el contrario, esta crisis, como todas las anteriores y la más importante de 1929, es consecuencia de esas relaciones de producción y está evidenciando la urgente

necesidad de transformar las estructuras capitalistas. Y todavía nos está revelando más: que sin una profunda transformación no se vislumbra una solución duradera de la crisis. Se equivoca también el señor Garrigues —que, al menos, reconoce nuestro patriotismo— si cree que los socialistas pensamos que la autogestión es una panacea universal. La autogestión por sí sola no resuelve nada. Y probablemente agravaría la crisis económica. La empresa autogestionada sólo tiene sentido enmarcada en un sistema de economía planificada, una vez nacionalizadas las industrias básicas y racionalizadas las redes de distribución de mercancías. Y, por supuesto, mediante la devolución del dinero a su función de instrumento de cambio, lo que significa, si no la total nacionalización de la banca, por lo menos la racionalización del crédito, indispensable en una economía planificada. Todo lo contrario de la economía libre de mercado, que ha engendrado la crisis y que nuestro genial Gobierno defiende. Todo se puede entender si, como hizo Marx, se asienta la pirámide sobre su base.

Prodigio de objetividad

HA DICHO *Cambio 16*, revista que sigue sin descubrir la fórmula adecuada para incorporarse a los nuevos tiempos democráticos, en un artículo que presume de contar secretos, que «a partir del congreso celebrado en diciembre pasado (se entiende del PSOE —el paréntesis es nuestro—), la federación madrileña reforzó

posiciones en la ejecutiva, principalmente a través de Luis Gómez Llorente y Gregorio Peces Barba». Y tras de una serie de descubrimientos semejantes, afirma al final del artículo: «Uno de los sistemas que la maquinaria emplea en el control del partido es el nombrar a las personas idóneas para ser los gobernadores civiles del Partido Socialista Obrero Español, es decir, los secretarios generales de las federaciones de las nacionalidades o regiones.»

SE CALLA que no sabe de la misa, la media o que, si sabe algo más, lo deforma de muy mala fe. En primer lugar, porque en el XXVII Congreso del pasado diciembre no se eligió al compañero Gregorio Peces Barba miembro de la comisión ejecutiva federal del PSOE, a la que, por consiguiente, no pertenece en la actualidad. Y, en segundo lugar, porque la comisión ejecutiva ni siquiera indirectamente puede designar a nadie para ocupar un puesto directivo. Ni la ejecutiva ni «maquinaria» alguna. Todos los cargos directivos —todos sin excepción— son nombrados, bien de un modo directo por la base del partido, como en las agrupaciones locales, o a través de las asambleas provinciales o congresos regionales o de nacionalidad. Los socialistas tendremos otros defectos, pero en la defensa de nuestra democracia interna, fiel reflejo de la que deseamos para España, somos inflexibles. ¿De dónde ha sacado el colega esos informes? Ya puede buscarse otras fuentes más fidedignas, si aspira a que se le tome en serio.

BAQUEANO

Con la ayuda del PCE

El partido del Gobierno impone su voto de censura

Uno de los graves obstáculos para el buen funcionamiento de las nuevas Cortes puede solucionarse en breve con la aprobación, por parte de los respectivos plenos, de los reglamentos. El del Congreso puede encontrar alguna dificultad en el Pleno, si prosperase la enmienda a la totalidad del PCE, que no se ha discutido en la comisión.

Cuando aparezca este número de EL SOCIALISTA habrán concluido los debates sobre el Reglamento del Congreso de los Diputados en el pleno de la comisión correspondiente. Conviene, por ello, que intentemos exponer tanto una breve historia del trabajo realizado, como los criterios y principios que el Partido Socialista ha defendido a lo largo de los debates.

Recordemos que, hace ya tiempo, el diputado Besteiro insistió en la importancia que muchas veces tienen las normas reglamentarias, importancia a menudo mayor que la de las propias leyes. Precisamente por esta razón, el PSOE consideró de gran interés las discusiones del Reglamento del Congreso.

El PSOE, por delante

En la primera reunión de la ponencia, celebrada en los primeros días de agosto, el único partido político que presentó un texto completo de Reglamento fue el PSOE, anteproyecto que fue elaborado durante el mes de julio. Este fue el primer momento en que el partido se adelantó a todos los demás grupos políticos. La intención de los socialistas era conseguir un texto que, respetando el funcionamiento democrático a todos los niveles del Parlamento, permitiera, al mismo tiempo, la rapidez en los debates, ya que el Congreso deberá

discutir sobre todo aquellos temas y problemas que hoy preocupan al pueblo, que desea superar el franquismo, profundizar las libertades conseguidas y extender la democracia.

Hemos creído siempre que un parlamento democrático y moderno no puede limitarse exclusivamente a elaborar la nueva legislación necesaria, sino que también debe controlar eficazmente la política y las actuaciones del Gobierno. Todos estos principios fueron defendidos en cada tema concreto por los socialistas en la ponencia: Luis Gómez Llorente y Luis Fajardo. El trabajo en equipo de los diez miembros de la comisión ha permitido que todos los demás grupos políticos hayan reconocido muchas de las posiciones del PSOE y, sobre todo, la coherencia y preparación del partido en los debates. Es de destacar también la eficaz colaboración a lo largo de todos los trabajos de los componentes de Socialistas de Catalunya.

¿Qué ha hecho la UCD? Sencillamente ir a la contra en todos aquellos temas que podían colocar en una situación incómoda al Gobierno, olvidando que la comodidad para gobernar depende, no de lo que diga un Reglamento, sino de poseer un programa político claro y coherente y de disponer de la credibilidad del pueblo en ese Gobierno.



Mesa interina del Congreso. Después del Reglamento se podrá constituir definitivamente

El grupo comunista planteó una enmienda a la totalidad del Reglamento sin ofrecer ninguna alternativa de texto completo distinto, y un montón de enmiendas al articulado. Pues bien, a lo largo de la discusión han ido retirando casi todas las enmiendas concretas, por lo que la enmienda a la totalidad carece prácticamente, hoy, de sentido. Es posible, aunque los socialistas piensan todo lo contrario, que el pueblo soporte el retraso que en la actividad parlamentaria supondría discutir y aprobar la enmienda a la totalidad. El pueblo exige que el Congreso empiece a funcionar, constituyéndose defini-

tivamente y para ello es necesario un Reglamento.

Las enmiendas de UCD pretendían tres cosas muy concretas: en primer lugar, crear un sistema presidencialista, para dirigir el Congreso en detrimento de la participación de los órganos colegiados en la dirección de la Cámara. En segundo lugar, tratar de dejar las manos libres al Gobierno para que la Cámara no pueda fiscalizar su acción a través del voto de censura o confianza.

A lo largo del debate de la Comisión ha quedado de manifiesto el respeto de los socialistas por las minorías. La mayoría de las en-

miendas de los grupos minoritarios fueron negociadas por el PSOE, y muchas de ellas fueron asumidas por los socialistas. Asimismo, los componentes de estos grupos se adhirieron a algunos de los votos particulares de los socialistas.

Trampa del Gobierno contra el voto de censura

El gran debate de la Comisión de Reglamento se centró en el voto de censura, que se reservó para las últimas sesiones. En esta misma página se explica ampliamente la razón de la actitud del Gobierno al sacar su proyecto de ley, en base a unas leyes caducas de la vieja legislación. La actitud de UCD respecto al voto de censura ha ido variando a lo largo de toda la elaboración del Reglamento del Congreso. Hubo un claro intento del partido del Gobierno por que este tema no se abordase en el Reglamento, la disculpa era que mientras la Constitución no tocara el tema, no parecía conveniente el reglamentar su uso. Posteriormente, la actitud de los diputados de UCD fue variando, al ver que era difícil que su postura triunfara en la comisión.

Al cierre de esta información se producía un arduo debate sobre la procedencia o no de que se regulase el voto de censura en el Reglamento que se discutía, porque el Gobierno había mandado por vía de urgencia un proyecto de ley, para regular las relaciones entre el ejecutivo y las Cámaras. Una vez más, los socialistas han visto su posición derrotada, gracias a la actitud del PCE, que se abstenido, después de que sus representantes defendieran la posición del Gobierno, y el voto de la minoría vasco-catalana, favorable a la proposición del Gobierno.

La Comisión de Reglamento ha trabajado intensamente para terminar en un tiempo mínimo el Reglamento. Si la presidencia del Congreso actúa en este caso con la misma rapidez que en el caso del proyecto de ley que ha mandado el Gobierno, pronto se podrá convocar el Pleno, en el que se debatirá el Reglamento del Congreso. Según pudo saber EL SOCIALISTA, los diferentes grupos parlamentarios pensaban, al término de los trabajos de la comisión, felicitar a la Mesa por lo bien que había llevado los debates. En la Mesa hay mayoría del PSOE.

Diario de Cortes

UCD votó contra la amnistía

26 de septiembre de 1977. La junta de portavoces se convirtió en una borrascosa reunión de siete horas, que terminó pasada la una de la madrugada. El ministro de Relaciones con las Cortes, Camuñas, solicitó que pudiera estar presente en la reunión el vicepresidente del Gobierno Abril Martorell. Esta petición me dio idea exacta de la artillería pesada que el Gobierno pensaba utilizar para obtener el pase para su proyecto de ley de regulación de relaciones Gobierno-Cortes, es decir, del voto de censura.

La Mesa del Congreso, personi-



Fernando Alvarez de Miranda. Un presidente del Congreso poco neutral

ficada en su presidente, había añadido, a última hora, en el orden del día de la reunión, el proyecto del Gobierno sobre el voto de censura, con tanta precipitación que ni siquiera la redacción del punto del orden del día hacía referencia clara a la petición del Gobierno, sino, más bien, a la maniobra de hacer pasar el proyecto directamente al Pleno.

Durante la reunión, el Gobierno, UCD y el presidente de la Mesa del Congreso se esforzaron en interferir la marcha de los trabajos de la Comisión de Reglamento, que debate en estos momentos el voto de censura. La explicación del «golpe de estado» parlamentario del Gobierno es bien fácil.

El Gobierno se ha dado cuenta de que en la Comisión de Reglamento prosperará la posición del PSOE sobre el voto de censura, y como los plazos de enmienda ya han caducado, el Gobierno no ha encontrado otra forma de yugular los trabajos parlamentarios que proponer un proyecto de ley y hacerlo debatir directamente en el Pleno, sin que haya posibilidad de discutirlo ni en ponencia ni en comisión. El Gobierno sigue así los métodos empleados por los franquistas en las obsoletas Cortes pasadas.

La actuación del Gobierno es tan grave que incluso contradice la posición mantenida hasta ahora por UCD, que consiguió la mayoría en la ponencia del Regla-

mento, para que no existiera el voto de censura. Cuando ahora ve que a la comisión se le puede derrotar, el Gobierno saca la artillería franquista y nos «cuela» un proyecto de ley de corte fascista y autoritario. Para ello contó con la aprobación del Partido Comunista, el Pacte-PNV y el grupo mixto.

Ante la alternativa de que el proyecto del Gobierno pasaba directamente al Pleno, propuse —con evidente enfado del señor Abril— que pasara al Pleno también el tema de la amnistía.

Abril Martorell, en torpes —fueron sus propias palabras—, enrevesadas y respetadísimas intervenciones, intentó obstruir nuestra propuesta con continuas suspensiones y conversaciones privadas con los representantes del PCE, PSP y Pacte-PNV.

Este trasiego palaciego motivó la calificación por mi parte de filibusterismo a la Mesa, a la UCD y a los representantes del Gobierno. (A decir verdad, al único representante del Gobierno, Abril Martorell, ya que a su compañero y ministro de Relaciones con las Cortes, Camuñas, no le dejó decir palabra.)

Tras mi adjetivación, el señor Esperabé de Arteaga, recordando los tiempos en que los procuradores de Franco sacaban la navaja en el bar de las Cortes, se levantó ostensiblemente enfadado, y mientras emitía extraños ruidos buca-

les procedió a dar un sonoro portazo, tal vez queriendo significar la consideración que le merece la labor parlamentaria.

El tema de la amnistía estuvo cinco horas sobre la Mesa porque el Gobierno, que no quiere la amnistía, había hecho el recuento de votos y al faltar Alianza Popular el Gobierno se quedaba con seguridad en minoría. Abril Martorell, con el apoyo de Alvarez de Miranda, al que le murmuraba las decisiones a adoptar en orden a la votación, intentó reventar la reunión por cansancio o provocando una reacción airada de los representantes del PSOE. De nada sirvió. Al final, y tras prolongadas negociaciones de Abril con Roca Junyent, del Pacte, se consiguió por mayoría la decisión de llevar al Pleno el tema de la amnistía. Lo más mostrenco de la reunión fue la claridad con que se patentizó que UCD y el Gobierno están contra la amnistía.

Camuñas, en un silencio tenso y con miradas de odio a Abril Martorell, presagiaba un acto de dignidad personal: la dimisión.

La incoherencia de UCD y el Gobierno llega a límites escalofriantes cuando los ministros del Gabinete pasean en la misma sala sin dirigirse la palabra. Ahora recogen la siembra de la operación prebendas montada por el señor Suárez con el nombre de marca UCD.

Alfonso GUERRA

INTERINO

Felipe González, en Italia

Fraternidad socialista

Una delegación del PSOE, encabezada por nuestro primer secretario, Felipe González, a quien acompañaban Alfonso Guerra, Luis Yáñez y los compañeros de UGT Manuel Chaves y Luis Novo, ha visitado Italia por invitación del Partido Socialista italiano (PSI). Esta visita ha servido para reforzar los lazos de colaboración entre los partidos socialistas de los dos países, al mismo tiempo que ha significado, por parte de muchos sectores italianos, una prueba de adhesión a Felipe González y lo que representa en una nueva alternativa de poder para el pueblo español, según palabras de Bettino Craxi, secretario general del PSI, en un acto político celebrado en Venecia, con la participación de los dos dirigentes socialistas.

En una conferencia de prensa celebrada el viernes día 23 en la asociación de corresponsales extranjeros de Roma, Felipe González rechazó una vez más la posibilidad de participar en un Gobierno de concentración, aunque no descartó que en una situación de emergencia, muy excepcional, el PSOE pudiera acceder a esta fórmula. Con relación a Europa, nuestro primer secretario dijo que los socialistas pueden y deben ser la vanguardia a la hora de una iniciativa para conseguir la unidad europea.

Respondiendo a la pregunta de un periodista, Felipe dijo que la caída de la dictadura en España presentaba una nota diferencial en relación con la caída de otras dictaduras, ya que en nuestro país, lo mismo que se había producido una dictadura atípica, también se estaba produciendo una situación atípica en el hundimiento total del aparato del Estado del antiguo régimen. Dijo Felipe González que en el Gobierno actual aún permanecen algunos hombres que representan a la dictadura, aunque tam-



bién hay otros demócratas. «De lo que no cabe duda —añadió— es de que no son las fuerzas nuevas, por las que se decidió el pueblo español en las elecciones de una forma mayoritaria, las que controlan el poder ejecutivo.» Al insistir sobre el Gobierno de concentración PSOE-UCD, sobre el que se ha especulado, no con muy buenas intenciones, desde algunos sectores, nuestro primer secretario declaró en Roma que esa posibilidad es prácticamente imposible, ya que ese sería un Gobierno *contra natura*.

Mitin en Venecia

El sábado día 24, siempre dentro de la intensa actividad que la delegación del PSOE ha desarrollado en Italia, los miembros que la inter-

graban asistieron a la constitución de una asociación para establecer lazos culturales entre los dos partidos hermanos, bajo un planteamiento cultural no basado en la neutralidad, sino en las aportaciones socialistas. Con un mitin en Bari y otro en Venecia, al que asistieron más de 5.000 personas, que constantemente se pronunciaban al grito de «¡González! ¡González!», terminó la estancia del primer secretario del PSOE en Italia, en cuyo curso se ha registrado una permanente manifestación popular. La premura de tiempo y la falta de espacio, en vista de que al regreso de la delegación el presente número estaba casi cerrado, impide que abordemos otros temas interesados del viaje, sobre los que trataremos en el próximo número, dado su carácter de intemporalidad.

Periodistas de la ex Cadena de Prensa del Movimiento

Ya está bien de incertidumbre

El futuro cada vez más incierto de la ex Cadena de Prensa y Radio del Movimiento, englobada ahora en el organismo autónomo Medios de Comunicación Social del Estado, ha creado conciencia de gran inquietud en los 5.000 trabajadores que dependen de la cadena de prensa oficial más importante de la Europa occidental. El paulatino proceso de consolidación democrática que vive el país y, por otra parte, el convencimiento de la inviabilidad de mantener la cadena tal y como hasta ahora ha estado funcionando, con déficit realmente alarmantes, ha motivado que tras los primeros síntomas de preocupación registrados el pasado mes de mayo, cuando en la sede de Madrid se reunieron en asamblea nacional representantes de los distintos medios de la antigua Prensa y Radio del Movimiento, nuevamente ahora volvieran a reunirse, pero esta vez con carácter gerencial.

Dimisiones

Con la ausencia del representante del *Telegrama de Melilla*, el pasado día 20 se vuelve a constituir en Madrid la asamblea nacional, que ante las graves perspectivas de futuro considera necesario declararse en asamblea permanente. Esta decisión se debe precisamente

a la nula información que sobre las gestiones de reestructuración de la cadena obtienen del director gerente, señor Martínez Rebollo, y del director técnico de Prensa, señor Armesto. Ese mismo día, ambos cargos presentan la dimisión, mientras que la «comisión de los doce», nombrada por la propia asamblea, gestiona una entrevista con Gabriel Cañadas, secretario de Estado y presidente de la comisión oficial que estudia las posibilidades de la cadena.

La entrevista se produce el día 22, siendo recibida la «comisión de los doce» a la 1.10 de la tarde. La reunión se prolonga durante hora y media y los resultados, a juicio de la asamblea, no hacen sino agravar la incertidumbre que sobre el futuro del aparato propagandístico del antiguo régimen se había extendido entre sus 5.000 trabajadores.

En síntesis, Cañadas manifiesta —a juicio personal— la inviabilidad de estos medios en un país democrático y señaló que, de momento, no había una posición definida al respecto. Por otra parte, enmarcó las posibilidades que tenía el Gobierno de dejar zanjado el tema mediante decreto-ley, ya que la cadena era patrimonio del Estado. Tras señalar que los informes, tanto económicos como técnicos, habían sido trasladados a Hacienda, manifestó que, de no ser

por las citadas 5.000 familias que dependen de la cadena, «el problema ya no existiría».

Solidaridad

Tras la entrevista, la asamblea permanente decide disolverse una vez probado un plan de trabajo que llevará a cabo la «comisión de los doce».

Este plan, en líneas generales, consiste:

— Entrevista con el presidente Suárez a través del ministro de Cultura, Pío Cabanillas, toda vez que los escalafones intermedios no facilitan información sobre el tema.

— Recabar la solidaridad y los planteamientos de las fuerzas políticas, sindicales y compañeros de profesión.

— Entrevista con el nuevo director gerente de la empresa, para obtener garantías sindicales y el pago de los desplazamientos y gestiones que realiza la «comisión de los doce», máximos representantes de los trabajadores de la cadena.

En esta semana, estos doce comisionados, volverán a reunirse en Madrid, a la espera de la entrevista con el presidente Suárez, así como para el estudio de un programa de nueve puntos, cuya realización encomendó la asamblea nacional.

El cedazo

En el «ring» de la política se suele recurrir a los golpes bajos. Como en el boxeo, en la política, a estas sucias argucias suelen recurrir los que están tocados o los que están en inferioridad manteniendo antes de empezar el combate.

A la falta de empuje de UCD, el PSOE respondió con la presentación de diecinueve proyectos de ley. Los cuidadores de la desmadrada UCD clamaron: «Plagio», lo cual sólo ha servido para que el «respetable» compruebe la magnífica esgrima del PSOE. ¡Pero, hombre, a quién se le ocurre! Si en menos de quince días nuestros parlamentarios sueltan diecinueve golpes anticipándose a los débiles puños suarecistas, ¿no es cierto que el PSOE no tenga músculos potentes —léase equipos de expertos competentes— o los de UCD, aun teniendo un equipo de masajistas gratuito —léase técnicos de los ministerios—, son de mantequilla —léase incapaces—?

Con motivo de la interpelación del PSOE en el último Pleno sobre el «caso Blanco» se ha empleado la marrullería de sugerir que habíamos provocado una tormenta por un motivo baladí, cuando lo que estábamos poniendo en tela de juicio no eran unos porrazos de más o menos —por muy inapropiados e improcedentes que sean— a un diputado, sino las directrices que reciben las fuerzas de orden público. Desgraciadamente, los últimos heridos y las recientes víctimas nos han dado de nuevo la razón. ¡Repitan otra vez lo del motivo baladí a los familiares, a ver lo que les dicen!

Para detener nuestro ímpetu intentaron darnos un golpe en la nuca con intención de rompernos el espinazo, y algunos clamaron: «¡El PSOE está más en crisis que nosotros!» Para ello montaron un falso entramado de tensiones, entre una supuesta facción socialdemócrata y otra marxista radical, encontradas con motivo de la petición de reingreso de Miguel Boyer. Pues bien, en la agrupación de Chamartín se debatió el tema, y Pablo Castellano —nada sospechoso de moderado, desde hace unos años— vertió toda su potente retórica en favor del «socialdemócrata» Boyer. Pablo argumentó que el PSOE no puede ser monolítico, sino integrador de las diversas y legítimas corrientes socialistas. ¡Bienvenido a casa de nuevo, Miguel! Los que elucubraban con tensiones fantasmagóricas, no saben que por en-

cima de las diferencias coyunturales, en los hombres del socialismo late la solidaridad de los que saben que tienen un objetivo común: la liberación del hombre.

Los boxeadores pasados suelen recurrir a las bravatas con intención de poner nervioso al contricante —para picarle— con la ilusión de que un cuerpo a cuerpo, un golpe de suerte les dé la victoria. Santiago Carrillo, que lleva muchos años en el oficio, que ha pisado todos los cuadriláteros habidos y por haber, ha pretendido hacer lo propio al soltar en el mitin de Sevilla la frasecita de que «lo único que le interesa al PSOE es conservar su virginidad política».

«La voz de la conciencia nacional», como le llamó Mundo Obrero, podría haberse inventado algún otro argumento menos pasado de moda, si no quiere que la anécdota que se cuenta en Cuadernos para el Diálogo, sobre el «aereocomunismo» se convierta en moneda corriente. ¡Don Santiago, vamos de mal en peor, ahora utilizando la virginidad, que es una categoría moral, no ya burguesa, sino preburguesa, nos hace recordar al personaje de don Guido de las coplas de don Antonio Machado! El PSOE no pretende mantener una castidad inoperante y esterilizante, porque dentro de una moral socialista no tiene ningún sentido. El PSOE no pretende, pues, ser virgen y, menos aún, mártir de las conveniencias particularísimas de criterios alcahueteriles, con los que las bases no están de acuerdo, con los que la izquierda intelectual —Teglen, en Triunfo; Fernando Claudín, en Interviu, y Umbral, en Diario de Castilla— no ha sido seducida.

Cuando se publiquen estas líneas probablemente esté a punto de concluir el Congreso de las Juventudes Socialistas, y como antiguo miembro de ellas —cuando reanudaron su marcha, hace ya casi veinte años—, quiero desear a las nuevas generaciones, en nombre de todos los compañeros y amigos que compartimos aquellos años azarosos que se hayan hecho acreedores, por su comportamiento y por la altura de sus debates, a los famosos versos de Machado:

«Tú, juventud más joven, si de más alta cumbre la voluntad te llega, irás a tu aventura, despierta y transparente a la divina lumbre, como el diamante, clara; como el diamante, pura.»

Roberto DORADO

COOPERATIVA DE VIVIENDAS

Pablo Iglesias

Un conjunto urbano para cambiar la vida!

Próxima admisión de socios. En Madrid.

Huelga de prensa diaria

Los trabajadores, todos a una

La última huelga de prensa diaria de la capital de España ha levantado fuertes polémicas entre trabajadores de la información, empresas periodísticas y directores. En Barcelona el problema fue menor, al realizarse la huelga de forma más inmediata y con mayor cercanía.

La mayoría de los directores y empresas periodísticas pensaban que con la manifestación del pasado jueves, día 22, estaba cubierto el expediente de la protesta por el atentado sufrido en Barcelona por la revista humorística *El Papis*. Sin embargo, los trabajadores consideraron que la protesta no debía quedarse en eso, solamente, sino en una jornada reivindicativa por «la libertad de información». Por defender la libertad de infor-

parlamentarios, a fin de que se crease una comisión parlamentaria de defensa de la libertad de información.

Sin pretender agotar el análisis de lo que ha supuesto la primera huelga de prensa diaria en las dos grandes ciudades del país, sí es interesante resaltar dos cosas: la importancia de la unidad de todos los trabajadores de la información —sean periodistas, sean de talleres—, como ha propuesto el sindicato



La fuerza está en la unidad de todos los trabajadores



socialista UGT, y que esta unidad, por primera vez conseguida, es lo que ha hecho temer a los directores y a las empresas periodísticas. ¿Quién nos dice que si hoy se unen los trabajadores contra el terrorismo que atenta

contra la libertad de información, mañana no se unirán contra la empresa o director que atente, con sus condicionamientos, contra la libertad de información? Y, por otra parte, ¿quiénes son los depositarios de

la libertad de información: los directores, las empresas o los trabajadores? Quizá en las respuestas a estas preguntas esté la clave de las diferentes actitudes adoptadas ante la pasada huelga de prensa diaria.

mar todos los días, preferimos callar un día, era la filosofía de los trabajadores al aprobar la huelga por el día siguiente, viernes. Por su parte, los directores de diferentes diarios creían que la mejor forma de defender la libertad de información no era callarse, sino seguir informando de todo lo que atente contra la libertad. En este sentido hubo varias propuestas para que los mejores hombres de la información fuesen dedicados por los distintos medios a la investigación de los grupos involucrados y se mantuviese en todo momento informada a la opinión pública de sus descubrimientos. Otra de las propuestas con las que se intentaba parar la huelga era la promesa de entrega del dinero de la publicidad de ese día para los familiares de las víctimas. Otras de las presiones que se hicieron sobre los trabajadores consistieron en la existencia supuesta de informes en manos de los directores sobre el inminente peligro de involución de la situación política.

Miedo a la unidad

La tarde del jueves, día 22, se puso a prueba la unidad de los trabajadores de los medios informativos. No se silenciaron las emisoras, lo que demuestra un diferente grado de conciencia en los trabajadores del medio radio y del medio prensa. De RTVE, para qué vamos a decir nada, aunque, en honor a la verdad, no se portó mal en la información del desarrollo de la huelga.

En Barcelona las cosas fueron más fáciles, porque el problema estaba físicamente más cercano y las decisiones se tomaron de forma más inmediata, en caliente. Había un muerto y varios heridos, el atentado se había perpetrado por la mañana y la decisión de parar se tomó por la tarde. Además, era la tercera huelga notable que se hacía en la Ciudad Condal. Madrid actuó un poco al ralentí. Por su parte, los semanarios, entre los que se encuentran *EL SOCIALISTA*, tomaron la decisión de sacar un editorial conjunto y nombrar una comisión que se entrevistase con el presidente del Gobierno y con

La Democracia Cristiana española está revuelta. Las sacudidas internas que la afectaron tuvieron un epicentro claro en el II Congreso de Izquierda Democrática. Allí, el partido de Ruiz-Giménez decidió escindirse y tirar del carro por su cuenta, en lo que se refiere a la Federación de la Democracia Cristiana. Por su parte, los *gilroblistas* y demás miembros de la FDC acordaron la convocatoria de un congreso constituyente que recogiera todas las formaciones de la misma ideología. Por encima del tumulto, con asombroso carisma personal, se mantiene el patriarca de la grey democristiana, Joaquín Ruiz-Giménez.

En el congreso de la Izquierda Democrática (ID) hubo de todo. La silueta moral, respetuosa y honrada que defendieron sus miembros no pudo suplir la falta de organización y la indisciplina de procedimiento que reinó en todas las sesiones. Con un mínimo de orden y preparación se habrían evitado ciertas reacciones coléricas de los participantes, determinadas actitudes personalistas de los responsables y hasta el suceso que trajo consigo la impugnación de las votaciones que llevaron a la presidencia a Manuel Villar Arregui.

En efecto, tanto Ruiz-Giménez como el actual presidente de ID pretendieron en sendas ocasiones alterar el libre comportamiento de la asamblea soberana utilizando su autoridad moral y la personalidad que ocupan en el seno del partido. Algún delegado llegó a abandonar la sala cuando don Joaquín intervino condicionando la postura de los asistentes y rechazando las ponencias no coincidentes con lo que él expuso. Como más tarde diría a *EL SOCIALISTA* Ruiz-Giménez: «No trataré de presidir una opción parcial dentro de ID, sino la que se incluya en la órbita de una inspiración cristiana y bajo el libre respeto a la libre posición intelectual. Debe acabarse —continuó— el culto a la personalidad en el momento en que existen partidos fundamentados en el *consensus* mayoritario.»

Manuel Villar Arregui trató de que los disidentes —delegados todavía de la base del partido en el congreso— no participasen en las votaciones que determinarían la composición de la comisión ejecutiva. El sistema de votación fue excesivamente *sui generis* —mano alzada y al recuento— y uno de los miembros del congreso impugnó la votación mientras el presidente de la mesa recurría a razonamientos innecesarios de confianza entre compañeros. De resultados de esto, los delegados se saltaron una resolución

del reglamento del congreso *aclamando* a los elegidos.

Está claro: izquierda no marxista

En las conclusiones de la ponencia, que resultó aprobada por los trescientos delegados que acudieron al congreso, la ID se reafirma en el contenido ideológico de su programa, fundamentado en la peregrina posición de *izquierda no marxista*, a la vez que conserva su humanismo cristiano y la «específica voluntad de transformación de las estructuras sociales y económicas bajo el signo de la socialización, de la libertad y de la solidaridad». Asimismo, ID resolvió no aceptar su incorporación al conglomerado gubernamental y desvincularse políticamente de la Federación de la Democracia Cristiana (FDC). Se quedaron solos y pretenden ocupar el espacio hueco que existe entre la UCD y el Partido Socialista.

La ponencia triunfadora recogió la crítica de buena parte de los asistentes. Un sector minoritario —pero representativo y considerable—, que encabeza Eugenio Nasarre, se va a la Unión de Centro Democrático. Los que fueron secretario general y secretario de relaciones exteriores del partido, respectivamente, causaron baja en el mismo después de votar contra la línea que adoptará en el sucesivo Izquierda Democrática. La gran mayoría de la comisión ejecutiva dimisionaria actuó en el mismo sentido. Tales posturas se reflejaron a la hora de las votaciones finales: la mayor parte de las candidaturas presentadas para cubrir el órgano ejecutivo del partido fueron rechazadas por los candidatos. Las posibilidades se redujeron poco a poco y Villar Arregui —ya proclamado presidente— se levantó de la mesa para pedir a los afectados que reconsiderasen su postura, aun cuando la cosa tenía ya poco arreglo.

Las dificultades de ID no acaban ahí. A los

problemas y las tensiones internas de Madrid, reflejadas a nivel federal, se suman las escisiones producidas en Catalunya. Otro sector importante usó de su particular visión política para unirse al Centro, a la sombra de Suárez y ante la golosa perspectiva de los cargos de responsabilidad. Entre los políticamente pragmáticos catalanes, Antón Canyellas, invitado a las sesiones; se disculpó de acudir al congreso de sus hermanos. Por otra parte, la deuda contraída por los responsables de la FDC sobrepasa los cien millones de pesetas, y las peticiones de solidaridad económica abundaron en el encuentro de los delegados democristianos. Parece que es éste el único argumento que mantiene las relaciones antaño cariñosas entre los grandes de la Federación. Por una vez, el dinero une a las personas.

Persona a persona, hombre a hombre, en las sesiones que agruparon a unos y otros derrotados —tanto en el congreso de ID como en el de la FDC— resultaron diversos protagonistas. Ruiz-Giménez sigue siendo *don Joaquín* y su patriarcado es incuestionable. Está firme y recuperará las posiciones que desee dentro del mundo de los demócratas y de los cristianos. Isidro Gandía, del grupo obrero de ID, está considerado uno de los fuertes del partido. González Bueno, actual secretario general de ID, llegará lejos como defensor de la llamada *Renovación*. Villar Arregui está apoyado por el sector mayoritario, pero el tiempo determinará su permanencia en el cargo. Nasarre, el pragmático, se sitúa lentamente en los círculos oficiales y aferrará su posición entre los disidentes. En la otra orilla, Gil Robles junior no presentó gran animación en el congreso de la FDC. Ahora tratará de capitalizar el movimiento constituyente que los democristianos celebrarán para reservarse un futuro político más favorable que el pasado.

En el Colegio Mayor San Juan Evangelista se mostró el foro de una oposición ligeramente moderada, consciente de una derrota demasiado acusada para no estar presente en la mente de todos, y se puso de relieve la intención, la voluntad de darle un sentido renovado a la Democracia Cristiana. Mientras tanto, las posturas conciliadoras de los *padres* del movimiento sueñan un poco huecas entre tanta división de opiniones como circula por la plaza.

Fernando PAJARES

Congresos de la Democracia Cristiana

Más divisiones

Navieros y Administración se ganaron a pulso la crisis pesquera

La quiebra de los armadores vascos

La cancelación del régimen de licencias establecido para faenar en aguas comunitarias puede concluir de un momento a otro. Los armadores vascos, inflexibles con las reivindicaciones de los marineros en tiempos más felices, no pueden esperar el apoyo de las centrales sindicales cuando las cosas se ponen duras. La Administración, por otra parte, no tiene la fuerza suficiente para defender la prórroga indefinida de esta situación ante la CEE y, con su imprevisión característica, sigue potenciando a base de créditos la modernización de una flota que carece de bancos de pesca.

El 30 de septiembre caducan las licencias concedidas por la CEE en abril último, para los barcos españoles que tradicionalmente faenaban en Gran Sol y golfo de Vizcaya —ahora denominadas aguas comunitarias—. A partir de esta fecha puede ocurrir de todo. Solamente entre las flotas del Cantábrico y Galicia se obtiene casi un 55 % de lo que constituye la industria pesquera española, cuyo valor en pesetas se remontaba en 1975 a más de 25.000 millones. Una parte muy considerable de estos ingresos procede de la pesca de altura.

"Pesqueros piratas"

Con el régimen de licencias impuesto por la CEE, puede hablarse de ruina para el sector, ya que sólo permite que 124 barcos del Cantábrico puedan faenar en sus aguas. Solamente Ondárroa y Pasajes tienen una flota de altura de 228 barcos, y actualmente cuentan sólo con 59 licencias nominales. En esta situación, 169 barcos han de faenar como «pesqueros piratas». Actualmente es imposible mantener toda la infraestructura existente de personal y recursos portuarios de Pasajes con sólo 42 barcos autorizados para pescar. Lo mismo ocurre en Ondárroa, si se atiende a las diecisiete licencias concedidas. «Se está dando el caso —comenta un naviero vasco— de que armadores de Pasajes, al no poder faenar los barcos fuera de las doscientas millas, nos tapamos la cabeza y decimos al patrón que vaya donde sea, el caso es que nos traiga pescado.»

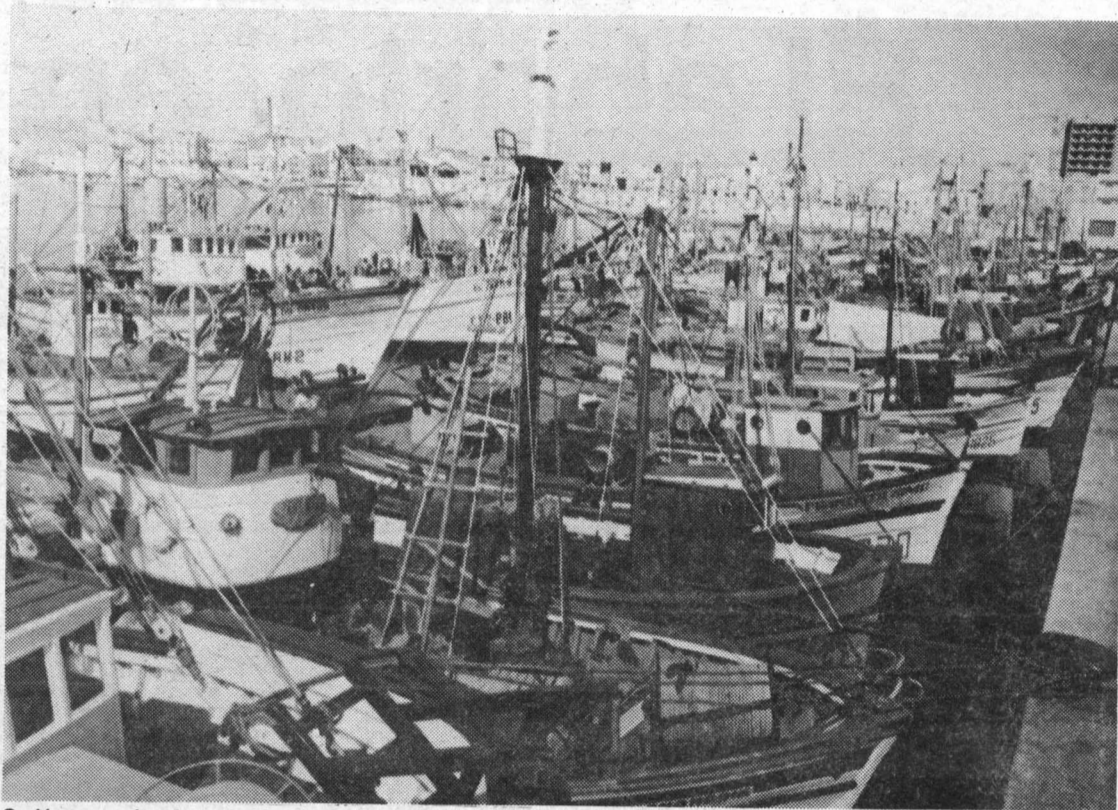
Fuera de las doscientas millas, o no hay bancos de pesca, o no existen posibilidades para la actual flota vasca, ya que ésta no reúne condiciones técnicas para ir más allá de las costas irlandesas. Tampoco es solución que España amplíe sus aguas a las doscientas millas, ya que su plataforma continental es muy reducida y en esa distancia no existen bancos pesqueros.

No queda más salida que llegar a un acuerdo razonable con la CEE o reducir notablemente el consumo de pescado, lo cual equivale a digerir convenientemente la quiebra del sector. Pero con todo lo negro que se vislumbra la situación, hay

que convenir en que la estrategia se la han ganado a pulso entre armadores y Administración. A los primeros les va a resultar muy difícil apelar ante la segunda con la sombra del paro que se avecina en el sector. Tal vez si en otros tiempos más felices hubieran sido razonables con las demandas de los marineros, ahora podrían contar con el apoyo de las centrales sindicales. Previsiblemente se van a quedar solos en su tragedia. A la Administración, por su parte, le va a resultar muy difícil explicar al país —cosa que no hará— por qué ha potenciado tanto el sector, concediendo hasta última hora créditos para que los armadores modernicen la flota.

Todo empezó en noviembre de 1976. Mientras España arremete con su reforma política buscando, entre otras cosas, su «carta verde» para Europa, la CEE decide ampliar los límites pesqueros de sus países miembros a doscientas millas. Lo que fue iniciativa de Perú hace unos años, pendiente de aprobar aún por la ONU, toma ya carácter definitivo con esta medida de la CEE. De esta forma, prohibiendo desde primeros de enero de este año que nuestros barcos faenen en las aguas comunitarias, asesta un golpe a la industria pesquera española que puede ser mortal.

«Nunca pensamos que la cosa fuera en serio, y que las medidas fueran tan drásticas. Nunca pudimos imaginar que Europa reaccionara tan unilateralmente», comentan los armadores. Pero, en realidad, hasta finales de abril no se conoció realmente el alcance de lo determinado por la CEE unos meses atrás. Mediante un regla-



Ondárroa se despierta casi a diario con un nuevo barco apresado por las patrulleras francesas

sólo por barcos no superiores a los 700 HP., dividen los caladeros en tres zonas diferenciadas, y señalan cuántos de esos 124 barcos pueden faenar en cada una de ellas. Estas licencias son nominales y válidas solamente hasta el 30 de junio.

Treinta barcos apresados

A pesar de que este régimen de licencias entró en vigor a finales de abril, los armadores pensaban que se trataba de «formulismo europeo». Pero la cosa iba en serio. A finales del mes de mayo detienen a dos barcos de Pasajes, que faenaban dentro de las doscientas millas de la CEE, multándoles con seis millones de pesetas e interviniéndoles toda la pesca capturada.

● Las licencias otorgadas por la CEE para pescar en sus aguas concluyen el 30 de septiembre

mento provisional, aplicable a «países terceros», la Comunidad concede 124 licencias para toda la flota del Cantábrico, utilizables

Hasta la fecha, Ondárroa y Pasajes han sufrido el apresamiento de más de treinta barcos por faenar sin licencia en aguas comunitarias.

El 30 de junio, la CEE amplía por tres meses lo reglamentado en abril para los países terceros, con excepción de España, a la que se lo prorroga por un mes. En aquel momento se pensó que este trato era con vistas a negociar de modo más favorable el caso de España, independientemente de los otros países. No fue así la cosa, ya que, al finalizar julio, la CEE propone que España acepte un acuerdo cuyo contenido básico era: ampliación del número de licencias nominales (de 124 a 202), que puedan faenar barcos de hasta 800 Hp., y aumentar el tonelaje de capturas, si bien imponían limitaciones a determinadas especies. De buena fuente se sabe que a cambio de estas «ventajas», la CEE pedía a España la liberalización arancelaria para todas las importaciones de pescado que nos hiciera la CEE y la renuncia, por parte de España, al acuerdo de Londres de 1964.

En esta ocasión, la Dirección General de Pesca, al decir de los armadores, actuó bien y rechazó la propuesta, con lo cual deciden prorrogar la situación iniciada en abril hasta el 30 de septiembre. Los armadores vascos se quejan de

la inconsciencia de la Administración ante este problema. Especialmente están «calientes» con el anterior director general de Pesca, Víctor Moro —también antiguo gerente de Pescanova—, quien, según dicen, dejó el cargo en el momento más crítico, para presentarse como diputado de UCD por la provincia de Pontevedra. En cambio, para los armadores gallegos éste ha sido el hombre más competente que ha pasado por el cargo.

Luchas intestinas

De todas formas, si se estabiliza el actual régimen de licencias nominales para unos cuantos barcos, surgirá el conflicto competitivo entre los propios armadores que, de momento, aparecen unidos frente al problema común. «El panorama es trágico —afirman—. Aparte del número de licencias que se den, tenemos el problema de repartirlas entre nosotros. Hasta ahora nos hemos venido poniendo de acuerdo, mejor o peor, pero cuando ya el reparto sea definitivo, entonces va a ser tremendo. Las cosas se van radicalizando, las posturas se van extremando y la gente empieza a vivir angustiada.»

Muy negros son los nubarrones que se ciernen sobre los puertos cantábricos. Muchas familias dependen directa o indirectamente del sector pesquero. En la mayoría de los casos, hablar de reconversión de esta población activa a otros sectores es pura utopía. Precisamente, la población marinera española se caracteriza por su acusado índice de envejecimiento progresivo, con lo que las dificultades de contratación serían insalvables. Los otros sectores de producción tampoco ofrecen un panorama muy saneado como para hablar de creación de puestos de trabajo.

Los convenios no sirven

Los armadores no se explican cómo los países de la CEE han impuesto unilateralmente el criterio de ampliar sus aguas a las doscientas millas, sabiendo que eso afectaba notablemente a España, con quien, por otra parte, tienen suscritos una serie de acuerdos y tratados. España firmó el Tratado de la Convención de Ginebra, en 1958, en virtud del cual se establecían unos límites de doce millas reservadas a cada país ribereño. Firmó también el Convenio Europeo sobre Pesca, de Londres, en 1964, en el que se establece un

régimen de pesca permanente a partir de las seis millas para pesqueros que hayan faenado en aquellas aguas con anterioridad a 1962. Este convenio tiene una duración ilimitada y, en cualquier caso, nunca menos de veinte años; en el mismo se establece que cualquiera de las partes puede denunciarlo dando un margen de dos años para su transformación. Por otro lado, España firmó también un Convenio de Vecindad con Francia, en 1967, en virtud del cual los pesqueros franceses pueden faenar libremente en toda la costa cantábrica y gallega, y los españoles, en toda la costa occidental francesa. Así, pues, España tiene en la actualidad acuerdos vigentes que le permiten pescar en todo el golfo de Vizcaya y Gran Sol.

Pero, al parecer, el Gobierno español no tiene fuerza en Europa como para invocar los derechos que le asisten. Hay quien piensa que éste puede ser el precio que tenga que pagar para poder entrar en el Mercado Común. España metería en Europa los productos del campo, y Europa nos vendería el pescado. Otros piensan, con un razonamiento más retorcido, que el precio será la agricultura. Para ello, la CEE nos aprieta ahora con la pesca, pero cuando llegue el momento de negociar, nos dejará libre la pesca a cambio de que no vendamos una cebolla en el mercado europeo.

Lo cierto es que en este país se hace cada vez más necesario una transparencia de las gestiones que lleva a cabo la Administración. Aquí nunca se sabe nada. Todo son suposiciones, cábalas, expectativas y silencio. Los propios armadores se quejan de cómo jamás la Administración les advirtió de este problema. Resulta de todo punto inexplicable cómo se han facilitado créditos a los armadores por parte de la Dirección General de Pesca y la Subsecretaría de la Marina Mercante para la reconversión y puesta al día de la flota, sin límites de ningún tipo, aunque fuese válida y rentable solamente para faenar en esas aguas, sin la más mínima previsión de lo que se avecinaba. ¿De qué hablaba Ullastres en Bruselas? ¿De qué hablaba Bassols? Y si éstos avisaron a tiempo, ¿por qué la Administración no detuvo esos créditos y planificó una seria reestructuración del sector? O al frente de estos organismos han estado personas de todo punto incompetentes o aquí tenemos, como en otros muchos campos, negocios nada claros.

Jorge LOPEZ-NARBONA



España es el primer consumidor europeo de pescado, pero tiene que buscarlo lejos de sus costas

Su legalización va precedida siempre de una amplia polémica

El aborto, tema del que se habla entre nosotros en voz baja, es una realidad insoslayable. En España cada año se llevan a cabo, clandestinamente, entre 300.000 y medio millón. En el mundo se

calcula que la cifra ronda los 55 millones anuales. El asunto es suficientemente serio como para sacarlo de las catacumbas y convertirlo en tema de discusión clara y sincera.

El aborto, en voz alta

El aborto es algo polémico y controvertido en el mundo entero. El hombre de nuestro tiempo, apoyándose en los avances de la ciencia y la técnica, se pregunta sobre el comienzo de la vida, y sobre su final. ¿Cuándo hay verdadera vida? ¿Cuándo ha dejado de haberla?

Aborto, eutanasia, derecho a la vida, derecho a la muerte... ¿Por qué quienes se oponen al aborto, entendiendo que la vida es sagrada, no se oponen, por igual motivo, a la pena de muerte...?

La interrupción del embarazo va poco a poco dejando de ser una práctica vergonzosa, para salir a la luz y convertirse en un acto médico normal. Su legalización, o su no legalización, va siempre precedida de amplia polémica. No en vano es un asunto de enorme significación humana. Pero la realidad es que hoy un tercio de la población del mundo vive en países en los que el embarazo puede interrumpirse a voluntad, hasta un determinado momento de la gestación. Otro tercio en lugares en los que el embarazo puede interrumpirse pero no por simple deseo de la mujer, sino por una serie de razones de tipo médico, psicológico o socioeconómico. Y el resto, en países en los que el aborto es absolutamente ilegal, o está permitido sólo en el caso de que la vida de la madre corra serios peligros si continúa el embarazo. Este es nuestro caso. En nuestro país el aborto está prohibido. Con cierta frecuencia salta a las páginas de los periódicos la noticia de la detención de algunas personas por prácticas abortivas. Otras veces es peor: la muerte de una joven a la que le fue practicado un aborto sin las mínimas garantías médico-sanitarias.

En la clandestinidad se llevan a cabo cada año, en España, entre 300.000 y 500.000 abortos. Numerosas mujeres se desplazan a Inglaterra o a Francia, para someterse allí —en mejores condiciones— a la interrupción de un embarazo no deseado.

Tal vez por eso, comienza a hablarse del tema en voz alta. Movimientos feministas y partidos políticos incluyen su legalización

Las protagonistas

Esas mujeres que acuden cada año al aborto no son fantasmas... son seres de carne y hueso que viven a nuestro lado y que plantan cara al asunto desde distintas posturas e ideologías.

Elena, veintiséis años. Casada. Cuando tenía veintidós se quedó embarazada. Su novio —hoy su marido— y ella, eran estudiantes.

—En aquel momento nos pareció lo mejor. No pensábamos casarnos aún. No teníamos dinero, ni casa. En nuestras familias habría sido un lío terrible...

—Además —media Enrique— había una razón más importante. Nosotros creemos que un hijo es una cosa muy seria. No se puede tener por casualidad o accidente. Hay que quererlo, desearlo, esperar... y recibirlo maduramente, en una situación adecuada y ese no era nuestro caso.

—¿Nunca os habéis arrepentido?

—No.

—¿Tendréis hijos en el futuro?

—Sí.

—¿No hubo complicaciones?

—No.

Paloma, 35 años. Un hijo. Está separada de su marido.

—Me quedé embarazada cuando nuestras relaciones eran ya insostenibles. Me parecía un error traer al mundo otro hijo de los dos en esa situación.

—¿Abortaste dentro o fuera del país?

—Fuera, en Inglaterra.

—¿Resulta caro?

—Sí, porque hay que incluir gastos de desplazamiento, estancia allí, y todo eso.

María, soltera, veintisiete años.

—No pude hacer otra cosa. Todo el mundo me volvió la espalda. ¡Todo fue tan difícil!... No he podido olvidarlo nunca. Muchas veces pienso cómo sería... Quisiera no haber vivido nunca esa situación.

Isabel, soltera, veintiocho años. Con un hijo.

—¿Por qué no abortaste?

—Es lo último que haría.

—¿No te sentiste presionada a hacerlo?

—Sí, sobre todo él —el padre— me ofreció todo tipo de ayuda para abortar. Como no accedí, desapareció... y hasta hoy.



Los referendums sobre el aborto van precedidos de movilizaciones y tomas de posición sobre el tema.

caciones, ni de un motivo para justificar la ausencia. Ella se acercaba a los tres meses. Ignoro qué habrán hecho al final.

Los «pros»

Los partidarios de la legalización del aborto se apoyan en una serie de razones de diversa índole. Las más comúnmente aceptadas son las terapéuticas, es decir, aquellas que abogan por la interrupción del embarazo cuando su continuidad pone en serio peligro la vida de la madre. Pero hay más: consideran que justifica el aborto la presión social a que se ven sometidas las madres solteras, o las condiciones de vida —a veces infrahumanas— en que se desenvuelve la familia en la que se presenta un nuevo embarazo.

Por razones psicológicas también

se puede interrumpirse un embarazo: caso de una violación... o de embarazo en menores.

«Legalización y gratuidad del aborto a cargo de la Seguridad Social» (Resolución del XXVII.º Congreso del PSOE.)

Están de una parte aquellos que se plantean directamente el tema. De ellos unos consideran que el aborto nunca está justificado. Es un crimen, puesto que se trata de quitar la vida.

Otros, por el contrario, niegan al

tema toda trascendencia: el aborto está justificado siempre.

Muchas personas se sitúan en el «sí... pero», o en el «no... pero». Es decir: aborto sí, pero siempre que se cumplan determinadas condiciones (p. e. antes de los tres meses... o cuando hay una causa justificada). O bien: aborto no, pero en determinadas circunstancias, sí. En definitiva serían los partidarios de un aborto condicionado o restringido.

Existe también la postura pragmática de quien no se plantea el «sí» o el «no». Parten de la realidad y la realidad es que existe el aborto. Por tanto, lo más sensato es legalizarlo y despenalizarlo con lo que, al menos, se evitarán las consecuencias negativas que se derivan de su práctica clandestina. Si de todas formas existe, reduzcamos sus riesgos y consecuencias. Por otra parte, el hecho de que se legalice —afirman— no quiere decir que se obligue a nadie a abortar, sino que, quien quiera hacerlo, pueda llevarlo a cabo libremente. Para este último grupo, la mejor forma de enfrentarse al problema es la planificación familiar, la información y educación sexual, la libre circulación de anticonceptivos, el reconocimiento de los derechos de la madre soltera, la desaparición del ambiente hostil con que la sociedad suele aislarla, etcétera. Se trata de evitar que el aborto se presente como única y desesperada solución.

Finalmente, existe un quinto grupo que no tiene una opinión claramente formada porque, para decidirse, necesitaría que la ciencia respondiese a la pregunta: ¿cuándo comienza la vida? y ello es todavía materia de discusión para los científicos.

Lo que está claro es que no es un tema sencillo, que pueda reducirse a una simple cuestión maniquea de «bien» o «mal», sino que estamos ante un problema que hay que enfocar teniendo en cuenta una serie de aspectos y situaciones que se interrelacionan y que abarcan desde la ciencia médica y sus avances, a la ética y la moral, pasando por la conciencia individual, la responsabilidad personal y colectiva, las condiciones y situaciones concretas en que cada persona se encuentra, las creencias de cada cual, la ley y la decisión sobre la propia conducta.

«Un millón de mujeres se hacen abortar cada año en Francia. Lo hacen en condiciones peligrosas, como consecuencia de la clandestinidad a la que son condenadas. Se guarda silencio sobre estos millones de mujeres. Yo declaro ser una de ellas. Declaro que he abortado. De la misma forma que reclamamos el libre acceso a los anticonceptivos, reclamamos el aborto libre.»

De los 300.000 abortos que, como mínimo, se producen en nuestro país cada año:

- 240.000 son mujeres solteras
- 20.000 son mujeres casadas.
- 40.000 son mujeres prostitutas.



entre sus programas y reivindicaciones. La polémica, como ha sucedido en Francia; en Italia, en Estados Unidos, irá subiendo de tono entre nosotros. Hora es, por tanto, de formarse una opinión al respecto.

Carmen, diecinueve años. Ella y su novio han recorrido médicos, clínicas y casas particulares, siguiendo orientaciones de otras personas con alguna experiencia en el tema. Para irse fuera no tenían dinero, ni disponían de va-

Entre veinte y cincuenta mil nuevos inmigrantes llegan cada año

Españoles en Madrid

Entre veinte y 50.000 nuevos inmigrantes llegan cada año a la villa y corte. Los más depauperados pueblos de España se dan cita en las barriadas madrileñas, tónica colmena, ladrillo y hormigón, sin otro afán que una vida más cómoda que ofrezca alternativas para la educación y profesión. Madrid sólo ofrece hacia esas gentes del pueblo, trabajadores del campo, desorden, bulla, soledad en medio de la aglomeración, y una asombrosa despreocupación por parte de los servicios públicos hacia ellos. Pero siempre queda la esperanza de volver a la «patria chica» a descansar, y que le cubran a uno con la tierra que le vio nacer.

De estos inmigrantes «españoles» a Madrid, más del 50 % está en paro y viene en busca de trabajo. Alrededor de un 10 % son profesionales, técnicos y afines, en tanto que dependientes, empleados administrativos y comerciantes en general suponen un 6 % del número total de inmigrados. Un 7 % se emplea en servicios domésticos y subalternos. Y un porcentaje importante, no determinado, trabaja en la construcción, como refleja el resumen anual de estadística municipal de la villa.

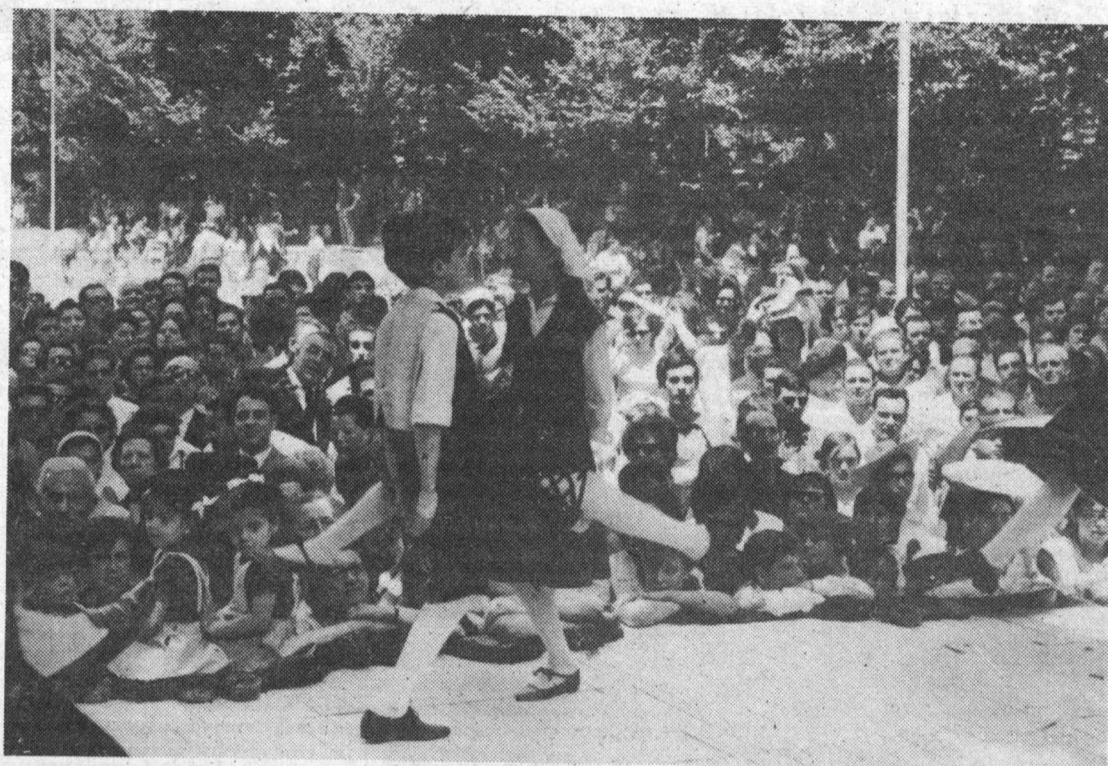
De todo, menos madrileños

Mientras las regiones han llevado una lánguida existencia, en Madrid ha crecido incontroladamente el proletariado y las necesidades de mano de obra. La escasez de medios para la educación, el paro estacionario y unas condiciones de larga y triste enumeración en las zonas rurales, hacen posible que el 30 % de la población madrileña actual proceda de 41 provincias distintas. Como además 150.000 extranjeros viven hoy en la capital del Estado, se cumple el dicho: «En Madrid hay de todo, menos madrileños.»

El 3 % de los habitantes de Madrid-capital han nacido en Badajoz, en tanto que el 2 % son cordobeses. Los paisanos de Salamanca, Burgos, Valladolid y León suman el 5 % de la población total. Avila, Cáceres, Cuenca, Ciudad Real, Guadalajara, Segovia y Toledo redondean, por otra parte, el 20 % de la población total.

Por lo demás, alrededor del 80 % de los madrileños es de origen leonés, extremeño y castellano, según datos recogidos por el Instituto Nacional de Estadística en 1974.

Los grandes núcleos urbanos han despoblado regiones enteras cuya producción es muy inferior a la que pudiera resultar del pleno rendimiento. A la vez, esta inmigración tradicional—desde Andalucía a Barcelona; desde Extremadura y Castilla al País Vasco y Madrid— produce auténticas congestiones que eliminan toda posibilidad de vida humana con un mínimo disfrute de placer en contacto con el ocio y la naturaleza. Un ocio dirigido por las clases dominantes y una naturaleza muerta son, junto a las largas jornadas de trabajo y transporte, las únicas posibilidades



Como catalanes, gallegos, andaluces, los asturianos celebran sus «Fiestas del Bollo» en Madrid

de vida para el hombre de las grandes ciudades.

Ciudad-monstruo

El proletariado inmigrado desde la década de los cincuenta al día de hoy ha hecho de Madrid una ciudad-monstruo, como resultado de la segregación obrera y del dirigismo polarizador desplegado desde las telarañas del Poder. No resulta difícil localizar la presencia de las personas según los barrios de asentamiento, habida cuenta de que los que llegan suelen establecerse según referencias familiares, de los amigos venidos anteriormente, o por la orientación de los barrios

mismos, hacia el norte o hacia el sur, y su situación en zonas concretas de la geografía madrileña.

Según una reciente encuesta, el predominio de la población inmigrada corresponde a la parte sur de Madrid, lo que supone también el predominio de la especulación inmobiliaria y el negocio de los terrenos, en su primera significación. Manifestación palpable de lo que se comenta son los barrios del sur y sureste como Alcorcón, Villaverde, Leganés, Móstoles y Getafe. Se puede decir que estas áreas de trabajadores son las que mayor índice tienen de chabolismo, junto con Vallecas, Vicálvaro, Orcasitas y el barrio del Pilar, en las que, con

frecuencia, se producen situaciones infrahumanas.

De acuerdo con un muestreo sobre cincuenta casos en los barrios que se indican, se puede afirmar que en Alcorcón y Campamento vive una gran mayoría de extremeños. En Vicálvaro, Pueblo Nuevo y Ventas, hay mayoría de gentes nacidas en Guadalajara. Muchos de los inmigrados albacetenses se asientan en las zonas de Campamento y Cuatro Vientos, siguiendo en orden de importancia Aravaca y Ciudad Universitaria. Los abulenses se concentran mayoritariamente en Campamento-Cuatro Vientos y en los Cármenes-Aluche. Los procedentes de Ciudad Real, aparte de

● Los llegados se establecen en barrios distintos según sus lugares de procedencia

Orcasitas, suelen residir en los barrios de Moscardó y Usera. Los conquenses lo hacen en Vicálvaro y Horcajo, siguiendo en importancia Vallecas y Portazgo. Gran número de segovianos se asientan, por su proximidad geográfica, en Mirasierra y El Pardo. Los toledanos suelen concentrarse por idéntico motivo en los barrios de Villaverde, San Cristóbal-Orcasitas y Vicálvaro.

Poca despensa y ninguna escuela

Entre los inmigrados sólo el 40 % ha cursado estudios primarios. Alrededor del 30 % de los entrevistados posee estudios básicos. Entre el 9 y 10 % cursa bachillerato o han preparado oposiciones. Del 3 al 5 % cursa, por último, enseñanza universitaria.

La situación descrita se debe a que las familias humildes consideran la enseñanza un factor subordinado al trabajo. También la falta de centros, suficientes y gratuitos, con horarios nocturnos y adaptados a las necesidades poslaborales, ha incidido sobre esta situación, que puede ser considerada de analfabetismo. Por lo demás, el cambio residencial impide el normal desarrollo educativo, corta la trayectoria escolar, dándose casos como el que de la noche a la mañana sea uno llamado a filas, sin haber terminado el bachillerato o habiendo colgado los estudios de enseñanza general básica.

Luis DIEZ

Las multinacionales explotan las costas de Requejada (Santander)

Una ría para el pueblo

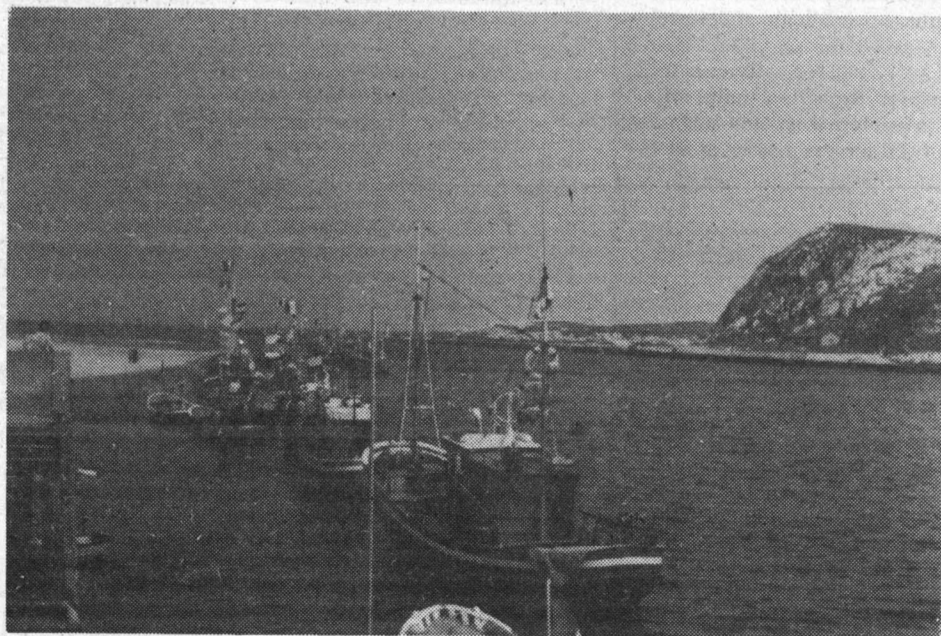
Doce kilómetros de costa santanderina pueden volver a dominio público si se rescinde la concesión otorgada por el Ministerio de Fomento a la Real Compañía Asturiana de Minas para su saneamiento y acondicionado a finales del siglo XIX.

La Real Compañía Asturiana de Minas—de capital belga— obtuvo del desaparecido Ministerio de Fomento una «concesión a perpetuidad» para sanear y acondicionar la santanderina ría de Requejada, el 10 de septiembre de 1878.

Una cláusula-base del contrato señala que «serán propiedad de la concesionaria todos los terrenos que por obras de mejora se ganen al mar». Los arenales que se fueron formando de forma casi natural, porque la compañía no cumplió lo estipulado sobre dragado y acondicionado de la ría, fueron vendidos a ochocientas pesetas el metro cuadrado, como parcelas, donde se edificaron hoteles y restaurantes. Otros terrenos, anegados por un metro de agua, fueron transferidos por esta multinacional a la empresa Solvay, también de capital extranjero, por 54 millones de pesetas.

La misma Real Compañía ganó, por mor de otra concesión, millones de pesetas en la asturiana localidad de Salinas, urbanizando la playa y grandes extensiones de terreno, cedidas para otra explotación industrial.

La Cofradía de Pescadores de la ría de Suances sólo cuenta con doce de los ochenta barcos que había en lo que fue el segundo



La flota pesquera se ha visto reducida porque la Real Compañía Asturiana de Minas no draga la ría, disminuyendo así su calado

puerto pesquero de Cantabria. Ello se debe a que hace treinta años existía doble calado que en la actualidad, porque no se draga la ría y la arena lo va tapando todo.

El muelle tampoco es practicable, porque tiene las escaleras en estado defectuoso. Por eso encallan los barcos y hay que descargar los

cestos de pescado desde el centro de la ría. A pesar de todo, la Real Compañía Asturiana de Minas sigue cobrando a los barcos por «usos y servicios portuarios», aunque la operación de atraque no pueda realizarse o el traslado de la pesca se lleve a cabo por las rocas.

¿Cómo es la Andalucía auténtica? Poetas, ensayistas, filósofos y hasta sociólogos han llenado miles de páginas, ora cantando las tierras andaluzas o las costumbres de sus habitantes, ora intentando desentrañar el secreto de ese embrujo que a todos seduce. Sol y olivos, fértiles vergeles, crestas cubiertas de nieve, cálidas playas, rasgueos de guitarras, las velas de los pescadores, el caracoleo de los caballos que montan los señoritos en las romerías y las procesiones, gitanos y el revuelo de las faldas en los colmaos para turistas, todo desfila por las páginas de los observadores

y comentaristas. Pero en Andalucía, además, hay hombres. Hombres que viven la existencia rutinaria de todos los trabajadores que dependen de un jornal; hombres que emigran a otras tierras para buscar el sustento de su familia; hombres que van y vienen por los caminos polvorientos y, fatigados, se sientan a las puertas de sus casas a «esperar que lleguen tiempos mejores»; hombres que se aguantan sin resignarse y que esperan porque no tienen otro recurso. Así viven esos hombres, así confían en otras formas de vida, así crisan sus puños y sueñan su tierra, su Andalucía.

¿Cuál es hoy, para un andaluz, su problema fundamental? Brevemente, cualquiera de ellos, en Granada o Cádiz, en Frankfurt u Hospitalet de Llobregat, lo exponen: terminar con el subdesarrollo de la región, crear puestos de trabajo, modernizar el campo, multiplicar las escuelas, hospitales, sacar del aislamiento a la región, potenciar su propia cultura... Ese, resumido, puede ser el abc del problema nacional, regional, andaluz.

Y en Andalucía, el viejo reino de Granada, bello y explotado, sangrado en hombres durante la cruel represión subsiguiente al 20 de julio del 36, abandonado al caciquismo posteriormente, cuyo primer acercamiento nos lo da la siguiente estadística:

De cada cuatro emigrantes andaluces, uno es de Granada. De 1950 a 1960 emigraron 142.772 granadinos. Entre el 61 al 64, 204.446 (José Cazorla). En los últimos quince años, emigraron otros 130.000 granadinos.

Y a la emigración, una usted el paro: segunda provincia de mayor número de parados de España. Hay oficialmente (son muchos más) 28.739 parados, con una tasa de desempleo del 8,5 %, doble de la media nacional.

Figúrese si Granada será un coto cerrado, que hasta las prospecciones mineras y petrolíferas se prohíben.

Lección de historia primaria

Siguiendo las huellas de García Lorca, he vivido tres meses en Granada y su provincia. Personalmente he roto uno de los viejos mitos achacados a este pueblo, el de la introversión. El calor emanado por sus gentes, en conversaciones corridas al amparo del vino de costa, la sopa alpujarreña, o, ¡días de fiesta!, del churrasco o choto al ajillo, fue extraordinario. Tiempo quedó también para pasarse con su belleza. En la capital, en la vega, en las montañas o el desierto interior.

«¿Siempre fue así, pobre, abandonada esta tierra?», preguntaban algunos jóvenes. Y juntos recorrimos la primera lección de historia. En 1492 dio fin la esplendorosa civilización árabe: inició el centralismo castellano. Nobles y órdenes militares pasaron a imponer los latifundios. Bajo la espuela del gran señor se ordena el territorio. El azor, el caballo, el perro y el título, utilizan para caza miles de hectáreas que antaño fueran fértiles. El sol pasea ahora sus ocultos en el hambre, las epidemias. Hombres en el XIX corren las vegas, cortijadas, llevando a Proudhon, Lasalle, Bakunin en sus prédicas. Socialismo y anarquismo ganan a sus mejores hijos. Tiempo de revuelta. El 20 de julio de 1936, el fascismo —Ceda, Falange, clero y milicia reaccionarios— asesinan a miles de granadinos y abren el terrible período de decadencia que aún sojuzga este pueblo.

Escasos y deficientes caminos

Ya los accesos a Granada son difíciles, muestran el subdesarrollo de la zona y región, pues es puerta que se abre desde Jaén a Almería y



Detrás del idealismo se esconde la miseria

comunica con la provincia de Málaga. Una carretera, siempre en obras, estrecha, llena de curvas. Un ferrocarril con una media horaria de cuarenta kilómetros hora, aislan a la misma. Llegar a las Alpujarras —ahora que hay carretera— o de Motril a Almería es una aventura para el conductor. Aumentado el tráfico, se ha vuelto éste insuficiente y peligroso. El tranvía fue suprimido sin que le suplieran otras comunicaciones eléctricas.

— Sería lo primero, dígalo usted. Que no estemos tan aislados. Ampliar las carreteras. Cambiar el firme. Nuevas vías, electrificación, acondicionamiento de puentes.

Culebreantes carreteras y caminos que bordean la extensa mancha de los latifundios o trepan por ariscadas montañas en busca de esos 750.000 habitantes hoy censados, de los que el 12,2 % son mayores de sesenta años y el 53 % mujeres, de las que sólo el 12 % trabajan. Pueblos dispersos, aislados, un 27 % menores de 2.000 habitantes, un 32 % entre 2.000 y 10.000 habitantes.

Por qué se marchan

—Mire: Granada figura hoy entre las cinco provincias con menos renta per cápita. Es tierra agrícola —tiene altos rendimientos de trigo en la vega, de remolacha en las hoyas de Guadix y Baza, de tabaco, de algodón, fruta—, pero se halla sujeta a toda la crisis de la agricultura española. Y naturalmente el

capital aquí creado no se reinvierte: va a financiar las industrias de otras regiones. Tampoco se invierten en profundidad los yacimientos de cromo, níquel, lignito, hierro, ni se desarrolla como pudiera la industria textil, del cuero, la piel; ni se utiliza maquinaria alguna para explotar los yesos...

La agricultura emplea la mayor parte de la población activa, un 40 %, y, sin embargo, la producción

luz de la práctica, y la necesidad del bisturí revolucionario para terminar con semejante injusticia, acrecentada por la tierra no improductiva, pero que no se labra, 32.647 hectáreas en 33 latifundios, según Xavier Flores.

Tampoco el minifundio es productivo. Marjales dispersos para rendimientos mínimos. De ahí la necesidad de reordenar las tierras, distribuyéndolas y concentrándolas, aumentar los regadíos, crear nuevos embalses, encauzar en lo posible la producción y modernizar las técnicas productivas, fijar política de precios, eliminar intermediarios, crear industrias derivadas de la producción agraria, plantas transformadoras de zumos, etcétera. Llevar vida a los pueblos, crear centros de investigación agraria, formación profesional, incidiendo en el desarrollo de la mujer. Una revolución cultural para el campo que permita el «asentamiento» de la población en vez de incitarla al éxodo: caminos, escuelas, alcantarillado, hospitales, cen-

No sólo las cifras. El problema humano. Uno se abisma en él. Estudiar lo que en verdad es la marginación cultural. Aprender, sobre el terreno, cómo hay una cultura minoritaria, clasista y un ghetto mayoritario de la pobreza, al que se margina, se intenta alienar, se mantiene en el subdesarrollo educativo, se infravalora en nuestra civilización maldita.

Apenas reseñamos. El 11 % de las viviendas granadinas se hallan en ruina o mal estado. En el propio término municipal de Motril se extienden cadenas de chabolas. Se calcula un déficit no inferior a las 25.000 viviendas para la provincia. El 52 % de las calles de la misma están sin asfaltar. El 78 % de los pueblos no tienen alcantarillado. El 55 % carece de agua corriente. Faltan médicos en los pueblos, camas en los hospitales. El 48 % de los municipios no tienen biblioteca pública, y las que hay... Y la educación. Un 70 % de los mayores de 55 años no saben leer ni escribir. Dos mil niños sin escolarizar en la

Granada: dolor y miseria

tros deportivos, cultura viva (teatro popular, cines móviles, bibliotecas, casas del pueblo...).

— Y también un turismo moderno, al servicio de Granada y no de las compañías extranjeras. Un plan especial para las Alpujarras (en otro trabajo hablaremos de esta deslumbrante zona).

Granada cuenta una de las mayores densidades de bares por kilómetro cuadrado del mundo.

● Prohibidos los sondeos petrolíferos y las investigaciones mineras

agraria representa el 21,5 % solamente de la total. La construcción, el 9,1 %, se halla actualmente en crisis. Al acentuarse ésta, el paro encoge a sus habitantes —el 50 % del mismo en la provincia se da en la construcción—. La industria, escasamente desarrollada y minifundaria, emplea tan sólo el 13,9 % de la población activa.

No es sólo problema de latifundio, con ser éste importante. Ya en el censo agrario de 1962 se veía cómo 1.275 grandes explotaciones ocupan 656.544 hectáreas, mientras 81.364 explotaciones restantes se reparten 482.545 hectáreas. Compárense las cifras y se verá el problema de las clases sociales a la

Esta es la cultura del subdesarrollo. Mientras está colonizada a través de la RTVE, revistas, periódicos, por influencias yanquis, por deformaciones de la sociedad de consumo, etcétera. Forma parte del seudofolklorismo, de Ortega en 1927 a Julián Marías en 1965. El Sacromonte, bellissimo lugar, juega el papel de «reserva de indios», que le impone el centralismo madrileño, mientras se destruye el entorno, su paisaje.

— También los montes comunales debieran ser devueltos a sus verdaderos dueños, los pueblos a que pertenecen, para que éstos, democrática y colectivamente, los administraran.

zona de Motril, 15.000 en el total de la provincia. El 14 % de los granadinos comprendidos entre 35 y 44 años son analfabetos. Cifras que nacen en la infancia, en la falta de escuelas, en esa eterna sustracción que es la enseñanza para trabajadores y campesinos. Apenas existen guarderías. ¿Cómo no ha de repercutir esto en el escaso número de mujeres trabajadoras?

Un futuro sin caciques

— Tantas necesidades... La democracia no es cuestión de palabras o simples declaraciones formales, sino de hechos, realizaciones.

Ha bastado la muerte de Franco para que este pueblo expresara su rechazo de la sociedad actual. Falta mucho, es cierto, para una concienciación global, progresiva. Una cultura andaluza, consciente de la riqueza del pasado, pero que busca, sobre todo, un futuro libre, no mediatizado. Rescatando y ordenando su propia riqueza. El pueblo, al votar, pese a las coacciones sufridas, ha ejemplarizado en gran parte la necesidad de construir una sociedad socialista. Los viejos feudos católico-nacionalistas, cedistas, fascistas falangistas, se han hundido estrepitosamente. El codo a codo Gobierno-socialismo —con todo su aparato de alcaldes, propaganda, amenazas de suspensión de trabajo, de subsidios al paro obrero si no se le votaba, etcétera— se ha mantenido. La presencia de uno y otro, según

zonas y posibilidades de libertad se expresa en la montaña y en la vega: aquí triunfó el socialismo, allí el centro. La implantación del caciquismo, los reflejos del miedo, condicionamientos del pasado, tuvieron mucho que ver en esto. De ahí que ahora todo el mundo piense en las municipales, donde incluso las ideas abstractas desaparecen y se vota a las personas, personas a las que se conoce en su vida y milagros, con las que se convive, que no pueden engañar con simples palabras después de haber estado cuarenta años explotando a los habitantes de aldeas y pueblos. Una reforma municipal es imprescindible de cara a que el pueblo pueda en verdad organizar su forma de vida propia, y trazar un trabajo que modifique todo el conjunto de sus estructuras. De momento la esperanza ha vuelto al pueblo. Esperanza en la que termina la más negra represión imaginada. En la que el respirar, el hablar, no sean delito y puedan crecer las discusiones tendentes a mejorar los caminos, solucionar el problema del agua, estudiar la producción agrícola, hablar de escuela y de cultura, exigir que la gestión de las autoridades municipales sea discutida públicamente.

Resume el estado actual, quizá mejor que nadie, un hombre de noventa años, José Salguero Montero, que vive en el alpujarreño pueblo de Capileira. Es el más viejo socialista del lugar. Fue presidente de la UGT, allá en los años treinta. Se salvó tras la guerra, milagrosamente, escondiéndose. Ya con dieciocho años de edad

elecciones. Comenzaban efectivamente a desaparecer sus símbolos, su poder traumático. Mas no, aún no están enterrados. Aún dominan los resortes del poder económico. Aún controlan la mayor parte del poder político.

De ahí que haya ciertos análisis simplistas en muchos sencillos trabajadores que al votar a los partidos de izquierda pensaban que de la noche a la mañana sus problemas iban a ser resueltos. No: sólo ellos, organizada, colectivamente, con su trabajo, con su presión diaria, con sus organizaciones, en cada uno y en todos los lugares de España, pueden en verdad enterrar el franquismo.

La política del mendrugo no basta

Para terminar este análisis, se ha preguntado sobre la problemática granadina y la presión que los nuevos diputados pueden hacer en el Gobierno y, sobre todo, el conjunto de la sociedad, a uno de sus más populares hombres, a Daniel Maldonado, natural de Santa Fe, pueblo donde el socialismo ha barrido en las urnas, como en los lorquianos de Fuente Vaqueros y Valderrubio, antes Asquerosa, hombre que, tras pasar por distintos oficios es actualmente agente de ventas, que ostenta el cargo de secretario general de la UGT, y ha sido elegido diputado al Parlamento por el pueblo de Granada.

—Para mí lo fundamental —comienza diciendo— desde que co-

olor, miedo ieria

—cuenta— se enfrentó a los caciques. Desde entonces su vida ha sido un seguimiento de las doctrinas marmadas en su juventud en los libros y la práctica socialista. Ahora —dice—, y todas sus palabras son un grito de felicidad tras tantas privaciones, humillaciones, años de derrota: *Ya me puedo morir tranquilo esta noche. Les hemòs enterrado.* Era al día siguiente de las

mencé a luchar, radica en terminar con la discriminación, la explotación del hombre por el hombre, que en Granada está más acusada, dado el caciquismo político existente en la provincia. Por ejemplo, ese escándalo de los dineros que para ayuda familiar da el INP son retenidos por algunas empresas, pagando cada seis meses, un año,

Junto al pozo encalado, a falta de escuela y casa, sólo agua

mientras negocian con algo que no es suyo, y así tienen más oprimidos a los trabajadores, dependiendo éstos del control que sobre ellos ejerce el patrón... Faltan industrias, grandes centros de trabajo. Los únicos trabajos fijos, el banco, Telefónica, seguros, comercio, han creado una media burguesía en la que a su vez gran parte del pueblo aspira a integrarse. Es lógico que la

marginación, el aislamiento, la falta de desarrollo cultural, dificulten la conciencia de clase del pueblo. En la etapa actual, hay que impulsar, y mucho, una cultura popular; mientras más culto se sea en este sentido, se será más libre, el pueblo buscará la igualdad de clase y el desarrollo de una nueva sociedad.

—¿Qué es necesario plantear para el desarrollo de la provincia, como tareas prioritarias? ¿Crees posible, por otra parte, una unidad parlamentaria andaluza oriental?

—Contestare primero a lo segundo. Es sin duda un objetivo fundamental. Pero va a ser difícil: ellos, los no socialistas, parten de una concepción distinta del mundo del trabajo, de la sociedad. Ellos hablan de solidaridad en abstracto, interclasista. Nosotros, de solidaridad de la clase obrera.

En cuanto a lo primero, para mí es fundamental una escuela laica, que hará avanzar sin duda mucho de cara al futuro; de inmediato, con las personas mayores habrá que fomentar, en centros escolares o casas del pueblo, no una alfabetización para que sepan firmar, sino una cultura con métodos pedagógicos, científicos, tipo Freire; fomentar el trabajo en equipo partiendo de la situación laboral, cultural, etcétera. Hay mismamente un problema en cierta educación clasista de propios compañeros socialistas: hay casi que reeducarles en el contacto con el pueblo. En cuanto a la agricultura, y esta es una zona eminentemente agrícola;

● 15.000 niños sin escuela y un once por ciento de viviendas en ruinas



● Desde 1950 las puñaladas del hambre hicieron emigrar a medio millón de habitantes

habría que estudiar un desarrollo auténtico de la región, que ha de partir de la base: base cultural, fomentando cursillos de mecanización, comercialización, etcétera, para que entiendan el cooperativismo, aunque yo pienso que el fin debe ser el colectivismo; una reforma agraria que coordine la producción agrícola, la ganadería y la industrialización, transformación de esos mismos productos, madera incluida; explotar más la minería andaluza. Rápido, urgente, crear una infraestructura de carreteras, red viaria, aeropuertos, trenes, el puerto de Motril...

Faltan escuelas

A mí me preocupa mucho el capítulo de la enseñanza. No sólo la falta de plazas, sino la deficiente escolarización. Mira: en mi propio barrio, Vergeles-Zaidín, habrá una falta de unos 6.000 puestos escolares, aunque con la presión ejercida desde asociaciones de vecinos y otros lugares se vaya paliando este problema. Yo mismo propuse que era preferible pisar barro, antes que faltaran escuelas. Pero mira: aún se pisa barro en algunas zonas, y siguen faltando escuelas.

—Por último, ¿por qué un obrero sindicalista diputado, si pueden llevarse al Parlamento estos problemas?

—El trabajador, creo, no debe limitarse a reivindicar solamente el «mendrugo». Como miembro activo de la sociedad, debe luchar por la política general del país: problemas sociales, económicos, culturales. De ahí mi aceptación de ir en la candidatura. Hacer sólo una política sindical, es limitarse. Se trata de una revolución integral, cambiar al hombre y cambiar la sociedad.

En cuanto a si el Parlamento es lugar adecuado para llevar estos problemas, yo ignoro si lo es, pero, desde luego, ahí vamos a llevarlos. Nuestra obligación es informar de la problemática que tenemos, y que se dicten leyes, o los ministerios adecuados resuelvan.

Andrés SOREL



Junto al pozo encalado, a falta de escuela y casa, sólo agua



A la sombra de la parra, las familias esperan que se haga justicia

Cajas de ahorro

De benéficas, muy poco

Las cajas de ahorro venían necesitando una reforma en profundidad desde hace años. Las críticas más serias que se le dirigían afectaban tanto a su funcionamiento y papel en el sistema financiero como a su finalidad. En cuanto a su funcionamiento ha sido siempre destacada la falta de control con que actuaban los dirigentes de estas entidades sin fines de lucro y sin accionistas, que se cooptaban entre los grupos caciquiles de cada provincia o región y se mantenían eternamente en los cargos a pesar de que éstos no sean remunerados. La presencia de esos dirigentes en los consejos de administración de las grandes empresas del país, las principales beneficiarias de la financiación de las Cajas justifica su afán por no perder el poder ni dar cuenta a nadie.

Su papel en el sistema financiero ha sido siempre evidente. El juego de sus coeficientes legales, forzándoles a adquirir obligaciones de empresas privadas, se convirtió en el principal mecanismo de trasvase de recursos financieros de las provincias pobres a las ricas. Este automatismo de sus inversiones se complementó con una evidente incapacidad de gestión que llevaba a las Cajas a depositar en la Banca buena parte de sus recursos libres reforzando así sus relaciones con ésta. Por otro lado, la gestión de las mismas Cajas hostiles fue un obstáculo permanente a la expansión de un mercado de capitales de renta fija.

Por último, su finalidad benéfica es harto discutible. En la actualidad sólo el 1,5 % de sus recursos totales están destinados a obras benéficas o sociales, y sólo el 0,5 % del activo está materializado en tales obras. Evidentemente, estos paupérrimos resultados invalidan la venta de imagen filantrópica que las Cajas hacen de sí mismas. Como causa de los mismos puede citarse además de la rigidez de los tipos activos y pasivos que permitía márgenes muy estrechos, como sus dirigentes recalcan, los altísimos sueldos por ellos pagados, los cuales duplican frecuentemente los de la Banca.

Cambiar de fachada

El real decreto de 27 de agosto, que regula los órganos de gobierno y las funciones de las Cajas, parece destinado a mejorar algo la imagen de las Cajas, pero sin atacar seriamente el caciquismo con que se han gestionado tradicionalmente y evitando las posibles consecuencias de las inminentes elecciones municipales e instauración de autonomías de nacionalidades y regiones. Por esto se ha utilizado el procedimiento del decreto, insistiendo en que el Estatuto de las Cajas de Ahorro de 1933 fue aprobado de la misma forma, siendo ministro de Trabajo Largo Caballero. Este argumento es de evidente mala fe, pues, como muestra el que las Cajas dependiesen de ese Departamento, su importancia en el sistema financiero era entonces muy reducida; sus depósitos representaban alrededor del 5 % de los totales en las entidades de crédito, mientras que en la actualidad suponen el 35.

El decreto de agosto pasado establece una asamblea general, donde estarán representados los depositantes, como supremo órgano de gestión, por encima del consejo de administración. Al mismo tiempo se crean órganos de control como las comisiones de control, de revisión del balance y de obras sociales.

Todo esto es correcto. La cuestión es que esta democratización es sólo aparente, ya que la forma de designación de compromisarios por sorteo ya es claramente discutible, ya que el decreto nada establece sobre las instituciones o situación de los «agraciados» que no quieran o no puedan actuar como tales. Esta situación será inevitablemente normal entre depositantes a los que se ha negado tradicionalmente toda información y a los que se ha impedido violenta-

mente la posibilidad de participar y opinar como ciudadanos en asuntos e instituciones más importantes.

Pero lo realmente grave es que para ser consejero haya que esperar a ser favorecido por la suerte en la lotería. Con ello quedan excluidos los depositantes, organizados o no, que estén realmente interesados y capacitados para realizar esta función. Aquí se ve claramente el temor que inspira el que los ciudadanos agrupados en cualquiera de las formas que pueden hacerlo, participen en la tarea de gestionar la Caja de su provincia o región. Es decir, el miedo a la democracia real. Y aquí aparece un nuevo aspecto criticable: la presencia de representantes de las corporaciones territoriales queda reducida a las locales, en el caso de Cajas con patronato privado, y a estas más las provinciales a las fundadas por corporaciones. Nada se habla pues de instituciones autonómicas, de nacionalidades o regiones. E incluso, la presencia de consejeros representantes de corporaciones es siempre minoritaria, se coloca en nivel de importancia menor que los de «entidades de carácter científico, cultural o benéfico de reconocido arraigo en el ámbito territorial de la Caja». Como se ve, los autócratas de las Cajas, los cuales adaptarán antes de noviembre de 1977 los estatutos al decreto analizado, con libertad para regular la participación de las mencionadas corporaciones, quedan a salvo de los resultados de las elecciones municipales y la puesta en funcionamiento de autonomías.

Voto de calidad

No obstante, aquí no terminan los males antidemocráticos de las futuras asambleas. Así, el presidente de la misma, que será el presidente de la Caja, tendrá «voto de calidad». Esto sería cómico si dichos presidentes no fuesen los actuales, que no cesarán hasta que termine su mandato.

Por otro lado, la elección del Consejo de Administración y el nombramiento de los miembros de

administración. Como vemos, el método de cooptación es tan querido por los eternos dirigentes de las Cajas, que el legislador no ha deseado disgustarles, dando la oportunidad de presentar candidaturas a las instituciones territoriales, por ejemplo.

Aún pueden añadirse aspectos igualmente significativos. Por ejemplo, se mantiene que los vocales podrán ser miembros de ocho consejos de administración de sociedades anónimas, y que la edad máxima será de 75 años. O el carácter estrictamente estamental de la representación de los trabajadores (cuatro vocales).

Y no deben olvidarse los grandes poderes de la comisión ejecutiva, y

nes de empresas, pactando previamente las condiciones de las mismas. Por otro lado, la CECA actúa como una Caja más, aceptando depósitos y concediendo créditos. Esto ha convertido a la CECA en un organismo financiero y centralizador, que ha provocado, en ocasiones, las críticas de las Cajas más modestas, sometidas a su prepotente gestión. A esta crítica se han sumado, en ocasiones, las empresas del país y los profesionales independientes, que veían cómo la actuación de la Confederación distraía la posibilidad de existencia de un mercado de renta fija y, al mismo tiempo, limitaba su financiación solamente a las grandes empresas. Con ello, se perju-

más claro es que este complejo montaje que descansa sobre un sorteo, no va a funcionar. En algunos sitios será por las contradicciones y fallos del mismo; en otros por la presión y denuncia que podrían realizar los consejeros y vocales de corporaciones locales y provinciales elegidos democráticamente, los cuales, aunque minoritarios, podrán impedir las manipulaciones más evidentes.

Otros aspectos positivos, es que, al fin, podrá conocerse el balance completo y la cuenta de resultados de cada entidad, tan celosamente guardados durante lustros, y que las actividades de las Cajas tendrán más publicidad, y también que, al poder realizar las



Cajas de ahorro al servicio del caciquismo y de la evasión regional de capitales.

sobre todo del director general, quien, nombrado por el consejo de administración «entre personas con capacidad, preparación técnica y experiencia», puede suspender los acuerdos de dicho consejo, velando por los intereses de la Caja. ¿No basta para esto la comisión de control y la inspección del Banco de España? Quizá la respuesta a esta desconfianza esté en la forma de nombrar a los miembros de esta comisión, que es idéntica a la que

dicaba también al pequeño ahorrador, que veía retribuir sus depósitos, única forma de colocar sus ahorros, al 7,25 % a más de dos años, mientras las Cajas obtenían el nueve, más el extratipo resultante de cobrar comisiones a las empresas por encima del máximo legal, el cual ha venido suponiendo uno o dos puntos más.

Esta crítica estaba, además, avalada por la dudosa capacidad jurídica de la CECA para realizar estas funciones. Todo esto indujo al Partido Socialdemócrata, hoy en UCD, a incluir en su programa electoral la desaparición de esta institución.

Tras la publicación de este decreto, la posición de la Confederación quedaba legalizada y reforzada, configurándola como el órgano financiero de las mismas y su ente representativo ante el poder público. Coniello se dificulta la existencia de las federaciones regionales de Cajas, todavía incipientes, pero de claro futuro, a las cuales ni se menciona en este texto legal, y también se aleja definitivamente el peligro de control por parte de organismos públicos especializados, como el desaparecido Instituto de Crédito de las Cajas de Ahorro, existente sólo entre 1964-70.

La regionalización de las inversiones

Para terminar, hay que destacar que, a pesar de las críticas que merece, esta disposición presenta algunos aspectos positivos. Quizá el

mismas operaciones que la banca, se consagra un principio de competencia entre Cajas y bancos. En definitiva, puede decirse que esto hubiese sido una disposición progresiva hace sólo algunos años, pero que es completamente retrógrado en la actualidad.

Aspectos también positivos son los apuntados por las disposiciones que disminuyen los porcentajes obligatorios de inversión (aunque el ritmo de disminución sea muy lento) y regionalizar las inversiones. No obstante, en este segundo vuelve a darse que la forma es más importante que el fondo, puesto que podrán computarse como inversiones regionales en valores los emitidos por el INI, las compañías eléctricas, la Telefónica u otras entidades públicas y privadas, cuando tales valores financien obras y actividades en la región de que se trate, o de las que esta se beneficie directamente, a juicio de... la Comisión Delegada de Asuntos Económicos.

De esto se deduce que, por ejemplo, las provincias pobres verán asentarse las centrales eléctricas en su suelo, financiándolas con su ahorro, para que suministren energía a las provincias industrializadas.

La conclusión de todo esto es sabida, pues encaja con toda la estrategia política de UCD. Para la coalición gubernamental, lo importante es modernizar la fachada de nuestro sistema económico-social, sin modificar sus estructuras básicas. La célebre frase de Lampedusa es, sin duda, su divisa.

● Por fin podrán conocerse los balances completos de cada entidad

las comisiones de control, revisora del balance y de obras sociales, se hará por mayoría simple de los asistentes (que, dado el previsible abstencionismo de los consejeros-agraciados, puede ser amplia minoría), mientras que su revocación se hará con asistencia de mayoría de consejeros y dos tercios de votos favorables. Al mismo tiempo, las candidaturas para ocupar dicho consejo de administración serán presentadas por un número de consejeros igual, al dividir el número de éstos entre el de vocales elegibles (difícilmente conseguible, ya que los consejeros-agraciados no se conocerán entre sí), o por el mismo consejo de

vimos para los miembros del consejo de administración.

La irresistible ascensión de la CECA (Confederación Española de Cajas de Ahorro)

La Confederación Española de Cajas de Ahorro es, sin duda, la gran beneficiada por este decreto. Inicialmente, esta entidad fue sólo una asociación de representación colectiva. Posteriormente, tras la guerra civil, se fue configurando como un organismo de compensación, de asesoramiento técnico y de centralización de operaciones, como la adquisición de obligacio-

El manifiesto de «los doce»

Por una USO socialista

«Estamos convencidos que en el momento sociopolítico presente no existen las condiciones necesarias para que la USO, por sí sola, pueda llevar adelante el proyecto sindical y socialista que se propuso desde su nacimiento.» Esta es una de las principales afirmaciones contenidas en un documento, histórico, sin ninguna duda, que ha comenzado a conocerse en los medios sindicales como *el manifiesto o declaración de los doce*, por ser sus autores los doce miembros pro-uguetistas del secretariado federal de la Unión Sindical Obrera.

El documento, que lleva el largo título *Por una unidad del sindicalismo socialista como un enclave importante en el proceso de la definitiva unidad sindical*, esquematiza, en su comienzo, el proyecto sindical y socialista de la USO. A continuación se refiere «al debate estratégico que tiene planteado esta central y que se centra, justamente, en determinar cuál es el camino mejor para desarrollar sus presupuestos históricos dentro del movimiento obrero español».

Después de reconocer las dificultades de la USO para adaptarse a la nueva realidad sociopolítica de nuestro país, señala el peligro de deterioro de esta central en un corto espacio de tiempo. Este es el motivo fundamental por el que los autores de la declaración defienden el proceso de unidad del sindicalismo de orientación socialista.

El desafío

Adentrándose en el tema, el documento dice que la USO se enfrenta a un enorme desafío como consecuencia de cuatro aspectos de la presente realidad española.

El primero, debido a la configuración del movimiento sindical por corrientes ideológicas y por grandes espacios políticos. En este sentido señala: «Tal configuración está incidiendo decisivamente en la voluntad de afiliación de los trabajadores hacia las centrales que cubren los cuatro espacios siguientes: el socialista, el comunista, el anar-

quista y los restos de verticalismo. Así vemos cómo la polarización de la izquierda, que han reflejado las elecciones parlamentarias entre PSOE y PC, se ha traducido en una acentuación de la polarización en el campo sindical entre UGT y CCOO.

en las grandes zonas industriales del país. Ello supone una ventaja de salida que resultará irrecuperable, situándonos en una posición cada vez más marginal.

El segundo aspecto está relacionado con las próximas elecciones sindicales. «Desde la perspectiva del análisis de la implantación de USO en todo el Estado —afirma el documento— las previsiones de los resultados electorales en las grandes zonas industriales y en los sectores a nivel nacional son realmente poco halagüeñas.»

La coherencia socialista de la USO es el tercer aspecto del desafío que tiene planteado esta central. «La necesidad de afirmar-

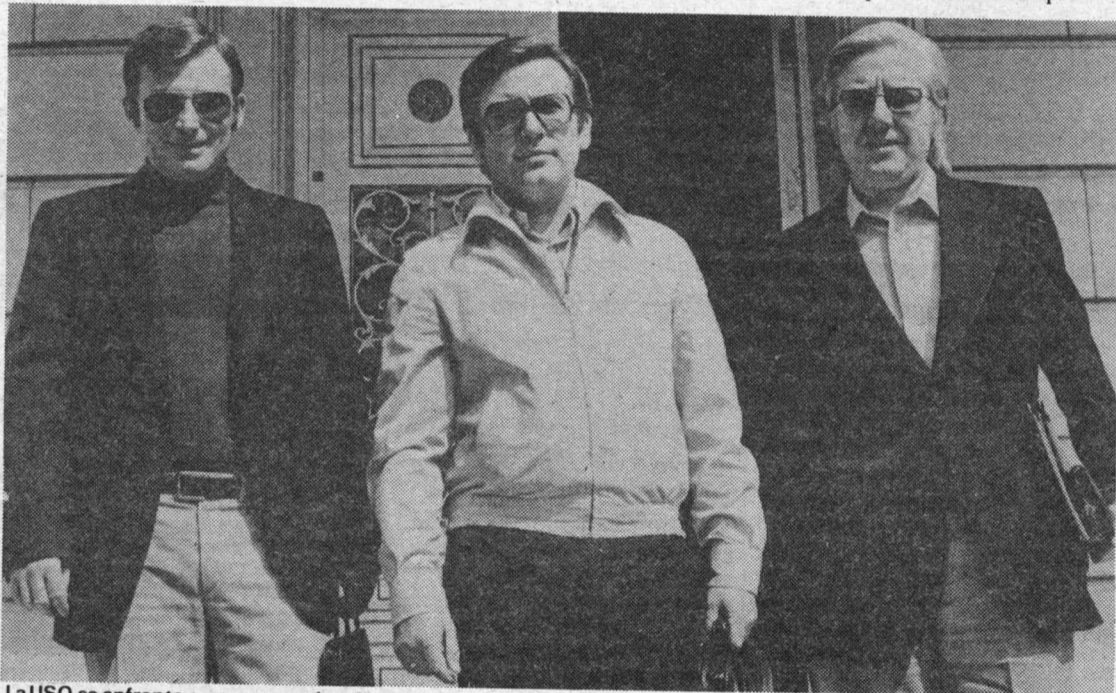
los partidos políticos y los grupos de presión.

- La puesta en práctica, a partir de la unidad, de la no duplicidad de cargos entre responsabilidades sindicales y políticas.

- La puesta en práctica, durante el período constituyente, de la unidad de un procedimiento igualitario de direcciones paritarias a todos los niveles confederales y federales.

- La discusión de todos los demás aspectos de nuestra política sindical, desde la política internacional hasta la contratación colectiva.

- La presentación de ponen-



La USO se enfrenta a un enorme desafío como consecuencia de aspectos políticos, electorales, sindicales y de medios materiales

Esta realidad tiene importantes consecuencias para la USO y, en primer lugar, por el gran despliegue de afiliación de UGT y CCOO con respecto a nosotros, sobre todo

se y diferenciarse respecto a la bipolarización que se está produciendo en el campo sindical —prosigue el documento— abocan a la USO a una crisis de identidad que va desde los que afirman la exigencia de no definirse como socialistas, hasta los que propugnan para la misma una orientación de ultraizquierda, pasando por la acentuación de una concepción defensiva de la autonomía sindical, así como en el desarrollo de las tendencias basistas.»

El cuarto y último aspecto del manifiesto de los doce se refiere a la carencia de medios. «Las limitaciones de la USO en este campo de los medios propios y de la solidaridad internacional son grandes y es un factor importante también que condiciona el futuro, sobre todo ante un desafío como son las elecciones sindicales donde los medios y los apoyos internacionales juegan un papel muy grande.

La respuesta

Finalmente, el documento especifica las condiciones del proceso de unidad entre la USO y UGT. Pero entiéndase —puntualiza— que tal proceso no significa ni integración ni venta, a la histórica central socialista.

La unidad, según la entienden los autores del documento, «requiere un proceso cuyo ritmo lo marcarán tanto el debate democrático en cada organización, como la propia realidad sindical del país, así como las mismas negociaciones, en su caso.

Los presupuestos son:

- La aceptación de la autonomía sindical respecto al Estado,

cias y la dirección conjunta en un congreso de fusión.

Por otra parte —reafirma el documento— tal proceso requeriría un debate democrático en toda la base que culminaría en una decisión mayoritaria a través de los cauces orgánicos establecidos por nuestros estatutos.

Los párrafos finales de la declaración contienen un llamamiento a los afiliados de la USO y UGT para que entre todos debatan y hagan realidad el sindicalismo socialista unido que la clase trabajadora de nuestro país necesita.

La importancia del SMI

Escaso eco ha tenido esta vez en la prensa diaria la última revisión del salario mínimo interprofesional (SMI), que lo ha fijado en quinientas pesetas diarias a partir del próximo 1 de octubre. Y eso que se ha producido bajo la grave circunstancia del desahogado crecimiento de más del 13% del coste de la vida en menos de seis meses.

Sin embargo, la importancia del SMI está fuera de toda duda. Porque, a pesar de que se diga que sólo afecta directamente a un millón de trabajadores, la verdad es que es una extraordinaria arma de presión para la negociación de convenios colectivos y para la subida de esas pensiones de miseria de tantos españoles que aún se encuentran por bajo del mismo. Parecerá mentira, pero el SMI no es el salario más pequeño de nuestro país.

Somos parte interesada

La crisis de la Unión Sindical Obrera está ahí y es todavía capítulo abierto. Con ser grave —y precisamente por eso mismo—, los socialistas hemos de comprender la entraña y el alcance positivo que puede tener para la consumación de la unidad sindical y, más concretamente, de los sindicatos de inspiración socialista.

Nosotros somos, en cuanto socialistas, parte interesada en la crisis de la USO y no podemos —ni queremos— ser exquisitamente neutrales, como ha señalado recientemente un conocido dirigente sindical comunista. Porque, aparte de lo sospechoso de esa estudiada «diplomacia» obrera, nos consta que entre los antiuguetistas de la central hermana no escasean los carnets del PCE. Por eso y algunas otras cosas más, es de dudosa credibilidad poner neutralidades por medio cuando está en juego nada menos que la consolidación de la primacía del sindicalismo socialista dentro del movimiento obrero español.

Desde la vertiente opuesta —la de ucedistas y aliancistas—, el peligro de una central socialista única desagrada e incomoda, y no se repara en exageradas imprecisiones cuando se informa sobre el delicado momento de la USO. Por esta razón, la prensa burguesa transforma en ruptura a nivel de toda la central lo que sólo ha sido una escisión en el secretariado confederal, con las raíces ya señaladas.

La extraordinaria importancia de la unidad sindical entre socialistas puede marcar un hito en la historia de nuestro movimiento obrero. No deben extrañarnos por tanto los enemigos de ahora ni los de luego; ni que éstos sean de la más variada fauna política. Pero los sindicalistas de una y otra central socialista hemos de ser conscientes de estos hechos y tratar, en consecuencia, de allanar juntos el camino de esa espléndida y prometedora unidad.

Contestación de UGT

La unidad no tiene precio

La UGT está dispuesta a debatir con la USO todos los temas, sin excepción alguna, para conseguir cuanto antes la unidad del sindicalismo de orientación socialista, afirma un reciente comunicado de la Comisión Ejecutiva de la primera de las citadas centrales.

El convencimiento —prosigue el comunicado— de que, por encima de las diferencias existentes, hay una coincidencia fundamental sobre el sindicalismo y el modelo de sociedad que ambas centrales propugnan, se convierte en una exigencia obligada para su actual acercamiento que, por otro lado, se concibe enmarcado en la perspectiva de la unidad completa de la clase trabajadora.

El comunicado hace hincapié en que es aspiración unánime de los militantes y afiliados de la UGT —que entiende compartida por los compañeros de USO— llegar a la unidad del sindicalismo socialista por medio de un proceso democrático que alcance a todos los niveles de ambas organizaciones (uniones locales, provinciales y regionales, así como federaciones de industria).

Por esta razón ha de iniciarse con rapidez un profundo debate que transforme en formales y públicos los contactos informales mantenidos por las dos centrales, con la intención de eliminar prejuicios, errores y malentendidos.

Tras ratificarse en el contenido autónomo e independiente del sindicato y en la necesidad de concretar los mecanismos para salvaguardar dicho contenido, el comunicado finaliza resaltando la extraordinaria importancia de una posible unidad con la USO que, apostilla, marcará un punto de referencia para el movimiento obrero español.

Tu suscripción

es una manera de colaborar

EL SOCIALISTA

Te esperamos



En torno a la reforma fiscal

La coherencia socio-liberal

En el reciente debate del Congreso sobre orden público, por boca de Alfonso Guerra; en un artículo en *Diario 16*, por la pluma de Enrique Barón, y en otro de *Cambio 16*, firmado por mí, se ha insistido, en uno u otro tono, sobre la urgencia de que los miembros del Gobierno que profesan ideas social-liberales empiecen a actuar con la coherencia a que su compromiso ideológico les obliga.

Los escasos proyectos de ley de trascendencia económica que en este momento han llegado a las Cortes son prueba clara de que es urgente, para una mayor clarificación política cara al futuro, que estos personajes sean más claros ante el país y ante los partidos que los miran atentamente.

El proyecto de ley sobre medidas urgentes de reforma fiscal nos consta que estuvo redactado originariamente con una visión más completa y coherente sobre las necesidades de esta hora grave para nuestra economía y sobre la urgencia de que todos sepamos que el reparto de la inevitable carga de la salida de la crisis debe ser equitativa. Pero el texto llegó tremendamente mutilado a la Comisión de Economía y Hacienda, donde la presión de la racionalidad socialista, su concepción global del problema y la calidad técnica de las enmiendas de nuestro grupo parlamentario mejoraron la

redacción original. Sin embargo, seguimos lejos de llegar a un texto aceptable por nuestro partido como representante de los grupos sociales más afectados por la situación económica. La ambigüedad del texto final es todavía de tal naturaleza que los socialistas tienen que seguir insistiendo para que se mejoren radicalmente algunos apartados.

El proyecto crea la figura impositiva del gravamen sobre el patrimonio. Pero funciona la represión y sólo lo hace actuar sobre las personas físicas. Toda una larga serie de riquezas cuidadosamente colocadas bajo la forma de sociedad anónima se pretende que queden fuera de la tributación. La pequeña empresa personal queda discriminada frente a las habilidades de las familias capaces de crear coberturas perfectas bajo las siglas de S.A. Fincas y negocios serán legalmente escamoteables, aunque sean realmente patrimonio de disfrute personal.

El IRTP, el más socorrido de los impuestos, se decide que tenga que pagar una cuota extraordinaria cuando pase de dos millones de pesetas. ¿Por qué esta cifra? ¿Es equitativo empezar por este nivel que, como dato curioso, no alcanzará a ninguno de los directores generales de ningún Ministerio? Más parece un toque de color demagógico, sin trascendencia recaudativa.

Se habla también del lujo, de los aviones y de los barcos de recreo. Pero como probablemente los ingresos previsibles no eran significativos, se decide incorporar a la lista cosas tales como las bebidas cuyo precio sea superior a cien pesetas litro. Unas bebidas que se puede dudar racionalmente que las beban los dueños de esos aviones y de esos barcos que se gravan en el mismo capítulo. De joyas, alfombras, pieles y demás lujos extraordinarios, nada.

Los socialistas vamos a dar la batalla ante esta ley en varios aspectos. Uno de ellos va a ser el exigir que los textos legales que nos vengan de la mano de los social-liberales sean coherentes. Que no presuman de una ideología que luego no saben llevar a los textos. Que asuman su papel —nada despreciable— de ser el puente entre dos concepciones de la sociedad y de la economía. Si no saben, no quieren o no pueden cumplir ese papel, lo mejor es que arrien ya sus banderas color naranja y enarboles decididamente las verde-azules de Suárez. Desde nuestra orilla podemos reconocer su labor si es clara, pero no podríamos asistir permanentemente impasibles a un oportunismo egoísta.

Luis SOLANA
(Diputado por Segovia)

Divisas, precios y paro

Cansados de buscar trabajo



El exacto conocimiento de la verdadera situación de la economía española —de su coyuntura y de su estructura— preocupa seriamente a la izquierda española en estos momentos de crisis. De esta preocupación se deriva la exigencia del mayor rigor posible en la realización de los análisis, lo que requiere un escrupuloso tratamiento de las estadísticas económicas. Y esto por dos motivos principales. De un lado, se trata de sortear la indiscutible manipulación de que en ocasiones son objeto las referidas estadísticas; de otro, evitar en lo posible los vicios de origen de las mismas, por encontrarse orientadas con preferencia hacia los datos que son útiles a la burguesía para el control y dirección de la economía capitalista.

Julio Rodríguez, miembro del grupo de economistas del PSOE, excelente conocedor de las estadísticas de nuestro país y de sus limitaciones, estudia sucintamente los últimos datos publicados sobre reservas exteriores, precios de consumo y mercado de trabajo. Sus conclusiones, que no eluden el reconocimiento de la gravedad del presente momento económico, se apartan, sin embargo, de la demagógica dramatización en la que últimamente están incidiendo amplios sectores de la derecha y algunos reductos izquierdistas.

Ingresos por turismo y precios

Las últimas informaciones económicas más importantes publicadas en España son las relativas al sector exterior, a los precios

y a la situación del mercado de trabajo. Así, las reservas de divisas se han incrementado en más de novecientos millones de dólares en agosto, a consecuencia sobre todo del fortísimo aumento en los in-

gresos por turismo, en dicho mes. Para apreciar la verdadera situación del déficit exterior es necesario esperar que transcurran varios meses para poder apreciar si la devaluación ha originado un definitivo cambio de tendencia.

El índice de precios de consumo, por el contrario, ha registrado en julio un alza espectacular, del 3,1% (44% expresado en tasa anual), que hace que en el período enero-julio el alza total registrada por dicho índice haya sido del 17%, aumento que se acerca, en sólo siete meses, al crecimiento total experimentado en todo el año 1976, que fue del 19,8%. El componente alimentación creció en enero-julio en un 19,4%, explicando, por tanto, una gran parte del aumento total del índice general. De persistir la tendencia registrada en el período enero-julio, el aumento total del índice de precios de consumo en todo 1977 será del 31%.

Parados e inactivos

En los últimos días, el Instituto Nacional de Estadística ha publicado la encuesta de población activa correspondiente al segundo trimestre de 1977, cuyos principales resultados se han recogido aquí, junto con los del trimestre anterior, en el cuadro 1. A primera vista destaca el aparente descenso del paro, que en dicho trimestre retrocedió desde 705.800 personas en enero-marzo, hasta 679.100, estos, desde un 5,37% de la población activa hasta un 5,17. Sobre este aspecto es muy necesario advertir que el paro no es una variable que mida plenamente la situación real del mercado de trabajo. La encuesta de población activa, siguiendo la metodología establecida por la Oficina Internacional del Trabajo, considera como parados sólo a aquellas personas que buscan activamente empleo. Pero en épocas de recesión económica y en las zonas geográficas de evidente atraso económico, resulta manifiesto que el exceso de mano de obra puede dar lugar también a que dicha oferta de trabajo se reduzca, con lo que el paro sólo mide aquel fragmento de la población que, queriendo trabajar, no lo logra. Como puede apreciarse en el cuadro 1, la población española de catorce y más años ha aumentado

CUADRO 1
Encuesta de población activa
Instituto Nacional de Estadística

	1977. I	1977. II*
Población de 14 y más años (miles)	26.838,2	26.918,2
Población activa (miles)	13.154,1	13.129,9
Población ocupada (miles)	12.256,5	12.279,2
Parados (miles)	705,8	679,1
Inactivos (miles)	13.358,3	13.455,6
Parados sobre población activa (porcentaje)	5,37%	5,17%
Activos sobre la población total (porcentaje)	37,3%	37,3%

(* Los números romanos I y II indican primero y segundo trimestre, respectivamente.)

CUADRO 2
Niveles de actividad y paro en los países de la OCDE.
1976, tercer trimestre

	Porcentaje de activos sobre la población total	Porcentaje de paro sobre la población activa
Suecia	51,3	1,5
Japón	49,1	1,9
Finlandia	48,8	4,1
Canadá	47,0	6,7
Reino Unido	46,5	5,1
Estados Unidos	46,1	7,4
Noruega	45,0	1,9
Australia	45,0	4,3
Francia	42,3	4,0
Alemania	42,2	4,0
Austria	39,9	1,2
ESPAÑA	37,8	5,0
Italia	36,8	3,8

Fuente: OCDE, *Statistiques de la population active*, noviembre 1976.

en unas 80.000 personas en el segundo trimestre de 1977, pero, en cambio, la población activa, esto es, la suma de las personas ocupadas y de los parados, ha descendido en una cuantía muy similar a la reducción del paro.

Esto significa que, en España, una parte de la fuerza de trabajo, ante la ausencia de posibilidades de empleo, no busca una ocupación, por lo que no aparece formando parte de los parados y pasa a engrosar la categoría de «inactivos». Para comprender mejor lo anterior se ha elaborado el cuadro 2, en el que se han recogido los porcentajes que en los principales países de la OCDE supone la población activa sobre la población total (tasa de actividad). La verdadera gravedad de la situación del mercado de trabajo en España la proporciona su bajísima tasa de

actividad, que sólo es inferior en Italia para dicho conjunto de países.

La ligerísima mejora del total de personas ocupadas en el segundo trimestre de 1977 puede explicarse, en cierto modo, por los mayores ritmos de actividad que la economía española presentó en los últimos meses de 1976 y primeros de 1977. Los resultados de las encuestas de opiniones empresariales del Ministerio de Industria parecen indicar que en los meses de verano dicho nivel de actividad ha retrocedido, lo que puede haber inducido un nuevo empeoramiento del mercado de trabajo. Paro e inflación son, pues, las notas que dominan la presente situación económica, con solo una mejora, evidentemente pasajera, si no se frena el crecimiento de los precios, en el sector exterior.

La crisis de Oriente Próximo

Todos ceden, menos Israel

Dos batallas en el conflicto de Oriente Próximo. Mientras se desarrolla en Washington la batalla diplomática más importante de los últimos años, aumentan los choques militares en el sur del Líbano, donde los refugiados palestinos, apoyados por la izquierda libanesa, se defienden de los ataques desarrollados por fuerzas israelíes y derechistas cristianos libaneses. EL SOCIALISTA entrevistó en Atenas a dos dirigentes palestinos en el exterior sobre el curso de la crisis.

En Washington, el presidente norteamericano James Carter, después de recibir a Moshe Dayan, ministro israelí de Asuntos Exteriores, está recibiendo a todos los encargados de asuntos exteriores del mundo árabe, con el objeto de posibilitar la próxima reunión de las Naciones Unidas en Ginebra para resolver el conflicto de Oriente Próximo. El presidente Carter se muestra más cercano de las tesis árabes y busca afanosamente una fórmula para que sus viejos aliados israelíes acepten la presencia de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en Ginebra.

Por otra parte, el ministro egipcio Fahmi ha ofrecido una formulación nueva del acuerdo 242 de la ONU, aprobado en 1967, donde se reconocía el derecho a los palestinos de formar su propio Estado, que parece haber encontrado el consenso desde Carter al propio Yasser Arafat, líder de la OLP, que rechazaba hasta ahora la vieja formulación del acuerdo 242. La fórmula egipcia se basa en cambiar las consideraciones sobre las que se basaba la resolución de la ONU, que fundamentaba todo en una cuestión humanitaria, de refugiados, por una nueva visión basada

en el derecho político de los palestinos a su Estado, es decir, considerando la cuestión como estrictamente política. La aceptación de esta propuesta por parte de Yasser Arafat fue hecha pública en una entrevista de la televisión norteamericana, donde el líder palestino dijo que está dispuesto a aceptar una declaración de la ONU en que se reconozca el Estado de Israel siempre que se reconozca también el derecho político de los palestinos a hacer lo propio.

Intransigencia israelí

Pero en la visita del israelí Dayan, James Carter no consiguió llegar a ningún acuerdo sobre el tema con el emisario del intransigente Menahem Begin, actual jefe de Gobierno de Israel. Para convencer al presidente Carter, Dayan no dudó en ofrecer su territorio a las fuerzas marítimas norteamericanas dentro del Mediterráneo. El famoso general tuerto ofreció a los norteamericanos el puerto judío de Haifa para la construcción de una base naval al servicio de la sexta flota estadounidense. La revelación de esta oferta fue hecha pública —para cortar de raíz los ru-

mores de su posible aceptación por parte de Carter— por el Departamento de Estado norteamericano en una nota oficial, donde se precisa que EEUU no necesita de ninguna otra base en territorio israelí. Para dar más fuerza a la negativa, el subsecretario de Defensa norteamericano afirmó que «el Pentágono ni ha considerado ni está considerando el tema».

Por su parte, el líder palestino Yasser Arafat afirmó en su entrevista por televisión que si Estados Unidos presiona sobre su aliado para que acepte el derecho político del pueblo palestino a construir, como Israel, su propio Estado, podría haber una paz duradera en Oriente Próximo.

Política agresiva

Mientras tienen lugar estas arduas negociaciones en la capital americana, el nuevo Gobierno israelí incrementa sus efectivos en la



frontera libanesa, en territorio sirio ocupado, al pie del monte Hermon. Lanchas cañoneras han bordeado las aguas libanesas de nuevo y ca-

nesa de Kfar-Kela. Por otra parte, el frente palestino ha decidido castigar ciudades dentro del territorio israelí como represalia. Cohetes Katyusha cayeron sobre la ciudad judía de Kiryat Shmona. En Beirut, un portavoz palestino afirmó que fuerzas guerrilleras apoyadas por la izquierda libanesa atacan las posiciones artilleras y de carros de combate a tres kilómetros de la frontera con Israel.

En Atenas, Abujada Zakaria y Aboul Rahim, dirigentes palestinos en el exterior, conversaron con EL SOCIALISTA sobre la difícil situación de Oriente Próximo. Ambos se mostraron muy interesados por la postura que pueda adoptar la izquierda española sobre el conflicto. «La cuestión tiene dos niveles —afirmó Rahim—. Uno, el que se refiere a toda la historia de la constitución del Estado de Israel. Sobre los derechos políticos de judíos y palestinos existen montañas de documentos que prueban la mínima proporción de población judía existente en Palestina antes de que los británicos descolonizaran el territorio para constituir el Estado de Israel. Sobre esto necesitamos discutir ampliamente con los compañeros españoles.»

«Pero lo inmediato —agregó— es discutir a nivel de la coyuntura actual. Para nosotros, es insuficiente la postura de los compañeros socialistas españoles que, partiendo del reconocimiento de los derechos políticos israelíes, luego hablan de forma separada de la necesidad de que Israel abandone los territorios ocupados y del derecho de los palestinos a la autodeterminación. Porque lo cierto es que en la coyuntura actual todo está conectado, y hace falta saber dónde se pone el acento cuando se habla. En estos momentos son los palestinos quienes más necesitamos que se hable de nuestros derechos políticos, de nuestra terrible situación como refugiados. A este respecto, nuestras circunstancias no son demasiado distintas de las del Frente Polisario, por ejemplo.»

● Carter busca con afán la fórmula para que la OLP sea aceptada en Ginebra, mientras Israel se opone a la formación del Estado palestino.

zona que rodea el sur del Líbano, para apoyar las acciones de sus fuerzas dentro de territorio libanés. Fuerzas de infantería y blindados se han colocado al otro lado de la

zabombarderos israelíes sobrevuelan el sur del Líbano.

El retorno a los ataques combinados de fuerzas cristianas libanesas y efectivos israelíes, iniciados a mediados de septiembre, llegó a su punto más alto el pasado miércoles 21, cuando fuerzas israelíes ocuparon posiciones varios kilómetros al interior libanés y bombardearon sistemáticamente desde tierra, mar y aire los campamento de refugiados palestinos en las capitales del sur del Líbano próximas a la frontera con Israel. En Beirut, la capital libanesa, se afirma que las bombas israelíes alcanzan ciudades libanesas que están hasta treinta kilómetros separadas de la frontera. También se asegura que la intervención israelí tiene por objeto la continuación de su tradicional política de ir a los hechos consumados, para después asistir a la mesa de negociaciones. Fuentes palestinas aseguran que Israel busca ablandar a la OLP amenazando con el genocidio de todos los refugiados palestinos en el Líbano.

Después de las desesperadas llamadas del frente palestino a los Gobiernos árabes para que le apoyen militarmente, la OLP ha decidido defender a los refugiados en el Líbano enviando refuerzos en base a los refugiados asentados en Siria. El viernes 24 de septiembre, los palestinos comenzaban un contraataque sobre las fuerzas israelíes y cristiano-libanesas apostadas en los alrededores de la ciudad liba-

Grecia va a las elecciones

Karamanlis se agota

El pasado lunes 19 de septiembre se resolvieron en Grecia las dudas sobre la inmediata situación política al confirmarse los rumores sobre el adelanto de las elecciones generales. Ese día por la mañana el Ministerio del Interior cumplía con la tarea asignada por Karamanlis de advertir a todos los partidos políticos griegos que las elecciones previstas para fines del año próximo se convocan el 20 de noviembre de este mismo año. Para Andreas Papandreu, presidente del PASOK (Partido Socialista Panhelénico), la llamada del Ministerio del Interior resultó el alabonazo que advierte el inicio de la campaña electoral. Papandreu protestó: «¡Qué poca educación por parte de Karamanlis! Podría advertirnos del adelanto personalmente o a través del Parlamento y, sin embargo, prefiere que nos avise la policía.»



La famosa salida Karamanlis de la dictadura, que tanto se utilizó en España como referencia, no fue, desde luego, cualquier cosa. Convocadas las elecciones, la derecha barrió literalmente: la Nueva Democracia de Karamanlis obtuvo, de trescientos asientos en el Congreso, la friolera de 220; Unión del Centro consiguió sesenta; el PASOK, doce, y el frente Izquierda Unida, que incluía a los comunistas, ocho asientos. Una idea de la parcialidad de la ley electoral la da el hecho de que con el 54% de los votos, Karamanlis consiguiera el 73 de los escaños del Congreso, mientras que el PASOK, con el 14% de los sufragios, sólo consiguió el 4% de los asientos.

Comparaciones útiles

«Si para las clases dominantes españolas la salida Karamanlis fue un ejemplo, para nosotros el ejemplo es el socialismo español. Ahora vamos por el 25%», dijo a EL SOCIALISTA Andreas Papandreu en la mañana del 19 de septiembre, en que se anunció el adelanto de las elecciones. Esa misma fecha coincidía con la celebración del tercer año de la fundación del PASOK, a la que habían sido invitadas delegaciones de los partidos socialistas de los países mediterráneos, el Partido Socialista francés, el PS italiano y el PSOE, entre ellos.

El jefe de Gobierno Karamanlis no ha dado ninguna razón clara del adelanto, pero en los medios políticos de Atenas se dice que la causa es que las encuestas de opinión reflejan un desgaste progresivo de la imagen de Karamanlis entre la población. Para el jefe de Gobierno es necesario adelantar las elecciones si quiere conservar la mayor proporción posible de aquel 54% obtenido en 1974.

Razones del adelanto

Pero Andreas Papandreu se mostraba visiblemente satisfecho. Su partido había pedido el adelanto de las elecciones, bajo la argumentación de que los resultados electorales de noviembre de 1974, inmediatamente después de la caída de la dictadura, no reflejaban fielmente, tres años más tarde, las transformaciones ocurridas en el país desde entonces.

LIBRERIA



ANTONIO MACHADO

Todo la Política

Todo el Socialismo

FERNANDO VI

MADRID 4

25 419054

ADMINISTRACION ET GESTION COMUNALES.

A. RIBERA.

(Guía del Candidato a las Elecciones Municipales)

SOCIALISMO Y ESTADO.

ARSENIO GIMENO.

(Prologo de FELIPE GONZALEZ)

Crisis en el Pakistán

El general Zia anuncia elecciones, pero reserva al ejército un papel institucional

La segunda detención hace unos días del ex primer ministro del Pakistán, Zulfikar Ali Bhutto y las noticias referentes a que el ejército, en el poder desde el pasado 5 de julio, no le dejará presentarse como candidato a las anunciadas elecciones del próximo 18 de octubre, dan una nueva actualidad a la crisis por la que atraviesa el Pakistán desde las pasadas elecciones del mes de marzo.

Estas elecciones tuvieron lugar dentro de una atmósfera de tensión provocada por las medidas represivas adoptadas por el Gobierno y por el Partido Pakistán del Pueblo (PPP), creado por Ali Bhutto, y vencedor de las elecciones en el Pakistán occidental. Frente al PPP se presentaba la Alianza Nacional, cuyo único denominador común es la hostilidad contra Bhutto. En ella figuran partidos musulmanes ortodoxos, partidos regionalistas, y la Alianza cuenta con la ayuda de los círculos financieros del país.

A tiro limpio

Celebradas las elecciones, que son ganadas por el PPP, la oposición acusó inmediatamente al primer ministro Bhutto de haber falsificado el resultado de las mismas. Desde marzo hasta mayo, las unidades paramilitares del PPP y los grupos de la oposición andan a tiro limpio por el país causando la muerte de centenares de personas. El ejército parece no querer

intervenir, y finalmente el PPP consigue hacerse con el control de la situación; los líderes de la oposición son detenidos y las organizaciones de militantes prácticamente desmanteladas. En esta situación se produce un golpe de teatro: Bhutto acepta la negociación con la oposición y promete nuevas elecciones legislativas para el otoño.

Nuevos incidentes, que tienen lugar a finales de junio, provocan la intervención del ejército. El comandante en jefe del Ejército de Tierra, general Zia al-Haq ordena la detención de todos los miembros del Gobierno y dispone que Bhutto permanezca en situación de arresto domiciliario. El general Zia declara que el ejército se ha visto obligado a intervenir para poner fin al desorden y a la violencia y promete la celebración de elecciones para el mes de octubre. Zia promete también que antes de las elecciones, Bhutto y los líderes de la oposición serán puestos en libertad y podrán tomar parte en los comicios.

El golpe militar del general Zia es, por otra parte, el tercero de la breve historia del Pakistán, país que accedió a la independencia tras la división de la India en 1947. La creación de un Estado pakistaní, compuesto por dos territorios, Pakistán occidental y Pakistán oriental, situados a ambos flancos de la India y separados por unos

2.000 kilómetros, fue considerada en su época por los expertos internacionales, como una creación totalmente artificial e inviable. La secesión en 1971, tras un conflicto militar con la India, del Pakistán oriental que tomó el nombre de Bangladesh dio, en cierta manera, razón a los expertos.

Un general

A partir de 1951, es decir, cuatro años después de la independencia, la situación se hace difícil y se degrada año tras año hasta que en 1958 tiene lugar un primer golpe militar. El comandante en jefe, general Ayub Khan se hace con el poder. Hombre íntegro, Khan establece un régimen autoritario, pero en cierta manera moderado, que pone fin a los desórdenes e inicia un período de desarrollo económico. Diez años más tarde, Pakistán se ve de nuevo víctima de tensiones políticas y raciales en cada una de las dos partes del país y también entre ambas zonas, cuyo único denominador común ha sido desde el principio, una religión común, la islámica, y el deseo de escapar del dominio hindú. En estas condiciones se produce el segundo golpe de Estado protagonizado por el general Yahya Khan, quien promete elecciones para muy pronto y que son en efecto celebradas en 1970, pero que no puede impedir en 1971 la secesión de Bangladesh.

Otro general

Durante todos estos años va perfilándose poco a poco la personalidad de Zulfikar Ali Bhutto, origi-



nario de la región del Sind y de familia de ricos propietarios. Su partido, el PPP gana las elecciones de 1970 en el Pakistán occidental, y un año más tarde se encuentra a la cabeza de un país humillado y desmoralizado por la derrota militar y con una economía que acusa esta situación.

Pakistán comienza pues, en condiciones precarias, su aprendizaje democrático y pese al entusiasmo de Bhutto, la situación comienza a degradarse otra vez rápidamente. A ello Bhutto responde con la represión y el carácter autoritario del Régimen se acentúa cada vez más,

mientras que las nacionalizaciones de numerosas empresas, decididas por el Gobierno del PPP, le acarrearán la enemiga de los poderosos círculos industriales y financieros. Y el pasado 5 de julio el general Zia proclama la ley Marcial.

Señalemos finalmente que el general Zia se ha mostrado públicamente partidario de un régimen presidencial, aunque dando a entender que, sea cual sea el resultado de las elecciones del próximo 18 de octubre, las Fuerzas Armadas podrían continuar jugando un papel constitucional en lo que concierne especialmente a la integridad nacional.

Discusión teórica en Yugoslavia

En la ciudad yugoslava de Dubrovnik tiene lugar, entre los días 16 y 30 de septiembre, un seminario internacional de teoría socialista, en el que intervendrán miembros de los distintos partidos socialistas, comunistas y progresistas de todo el mundo, además de destacados autores marxistas occidentales.

El tema del seminario es *Socialismo y sistemas políticos*, en el que se estudiarán los problemas del Estado en la transición al socialismo, especialmente en los países occidentales desarrollados, tanto del Este como del Oeste. Intervendrán en este seminario autores como el economista británico Eric Hobsbawm, el norteamericano Harry Magdoff (co-director con Paul Sweezy de la *Monthly Review*), los politólogos italianos Cerroni y Gruppi, el socialista italiano Lelio Basso y el sociólogo latinoamericano Tehotónio Dos Santos. De España asisten miembros del Partido Comunista de España y del Partido Socialista Obrero Español. Por el PCE asistirá Manuel Azcárate, encargado de relaciones internacionales, y por el PSOE, el compañero Enrique Gomáriz, que dirigió el seminario de *Teoría Socialista del Estado* en la Escuela de Verano del Partido de este año.

La Unión de Viena o la "Internacional Dos y Media"

La Unión Internacional de Partidos Socialistas, llamada también Unión de Viena y designada irónicamente por sus detractores como la «Internacional Dos y Media», fue creada en Viena, en marzo de 1921, por aquellos que rechazaban tanto el reformismo parlamentario como las rígidas condiciones impuestas por la III Internacional.

Ello quedó expresado por el socialista austriaco Fritz Adler, quien fue nombrado secretario general permanente, para quien la II Internacional no era sino la «centralización de los partidos reformistas», mientras que la III era tan sólo «un instrumento de la política extranjera de la URSS».

Dos puntos constituían las bases esenciales de la Unión de Viena: a) Los caminos hacia el socialismo son diversos; y b) Es imprescindible la reconstrucción del Movimiento Obrero Internacional. La tesis de que son múltiples los caminos hacia el socialismo se apoyaba en la existencia de circunstancias diferentes en las que se encontraban los distintos pueblos. Resulta por ello absurdo proponer la acción parlamentaria allí donde no hay parlamentos, de la misma manera que proponer la conquista del poder de manera directa, puede resultar impopular en otras ocasiones. Puede también darse el caso de que la fórmula menos costosa sea la de reafirmar las libertades concedidas por la democracia liberal, intentando de forma paralela un aumento de la influencia obrera dentro del marco de la democracia burguesa hasta alterar la correlación de fuerzas.

En relación con la «dictadura del proletariado», afirma la Unión de Viena, se trata de una fórmula susceptible de interpretaciones varias. Si de manera constante define la fuerza del proletariado convertido en clase dominante, fuerza que es utilizada para vencer las últimas resistencias de la burguesía, ella no supone una fórmula siempre útil para todos. El modelo de la revolución de octubre no puede ser adoptado e imitado *a priori* en cualquier lugar y por cualquier pueblo, ya que depende de la coyuntura histórica de éste. El segundo punto básico de la Unión de Viena, es decir, la reconstrucción de la unidad obrera, fue precisamente la razón por la que la Unión de Viena renunció a autotitularse «Internacional». Su voluntad era la de «trabajar por la constitución de una Internacional que comprenda el conjunto del proletariado revolucionario del mundo».

Cuando se hizo evidente la total imposibilidad de conseguir esa unidad, la Unión de Viena terminó fusionándose con aquella Internacional, cuyas condiciones de admisión eran más flexibles, es decir, con la II.

La Unión de Viena intentando aprovechar las mejores disposiciones que

parecía mostrar entonces la III, que se declaraba partidaria de la creación de un frente único con los socialistas, tomó la iniciativa de reunir en Berlín, en abril de 1922, a los representantes de las tres Internacionales existentes. Adler propuso la realización de «la lucha común del proletariado internacional», pero el belga Vandervelde (de la II), declaró que ésta exigía determinadas garantías de parte de los comunistas antes de comprometerse con ellos en cualquier acción. Estas garantías se referían a la necesidad de poner fin a las infiltraciones en las filas socialistas, a liberar todos los pueblos oprimidos por la URSS y a asegurar la protección de los prisioneros políticos en la Unión Soviética.

En realidad, el buen empeño de la «Internacional Dos y Media» resultó frustrado tanto por la actitud de los líderes de la socialdemocracia como por la de los comunistas, que no cesaban en sus ataques sistemáticos contra los que ellos definían como «oportunistas». Las persecuciones que tenían lugar en Rusia contra los mencheviques y los socialrevolucionarios que no aceptaban los dictados bolcheviques fueron otras tantas razones para justificar las reticencias cuando no la franca hostilidad de los socialdemócratas.

Al margen de ello e independientemente de los motivos que existían en aquel momento histórico, se trataba del enfrentamiento de dos concepciones diametralmente antagónicas en su manera de analizar la coyuntura histórica y, partiendo de ello, de calibrar las posibilidades reales de actuación.

Así, a partir de 1923, la «Dos y Media» se orientó hacia la fusión con la II. En mayo (del 21 al 25) de 1923, se reunió en Hamburgo un congreso llamado de reconstrucción, en el que se decidió continuar con el nombre de Internacional Socialista.

El artículo 1 de los estatutos afirmaba que la Internacional Obrera Socialista (IOS) está constituida por la Unión de los partidos obreros socialistas que reconocen como su objetivo reemplazar el modo de producción capitalista por el socialista. «También reconocen que la lucha de clases, que se manifiesta en la acción política y económica, es el medio de emancipación de la clase obrera.»

Seiscientos veinte delegados representando más de seis millones de adherentes asistieron al Congreso de Hamburgo. (Continuará.)

En el próximo número: «La escisión del PSOE y el nacimiento del PCOE tras la división de la Internacional».

Crónica de cine

Cinco películas españolas de la transición

En estos momentos, después de unos años de titubeos, de búsquedas individuales, de apuntes y bocetos de lo que pudiera ser el cine español, siempre como excepción que confirmaba la regla, empiezan a verse los resultados de todas estas tentativas, en forma plural. En las dos últimas semanas se han estrenado cinco películas de producción española, que señala cada cuál una diferente posibilidad estética. Entre las cinco, pocas reglas dominantes pueden extrapolarse como características nacionales, estéticas, morales, industriales. Cada una de ellas contiene su propia proposición de un determinado camino a desarrollar. Dos de ellas, incluso se sitúan en el terreno del cine comercial al uso, utilizando algunos de los elementos característicos que lo hacen hoy viable, aunque al usar los clichés los trasciendan, sean a la vez una crítica de los mismos y otra cosa.

Sensibilidad y esperpento

Nos referimos a *La guerra de papá*, de Antonio Mercero, y *Dios bendiga cada rincón de esta casa*, debut cinematográfico como realizador del humorista Chumy Chúmez. El primer filme se basa en la célebre novela de Miguel Delibes, en una adaptación que es como un resumen de sus elementos constitutivos, cuyo espíritu sigue con fidelidad. El filme tiene el ternurismo y el sentido del humor de Mercero, aunque esta vez ha logrado una obra más coherente y más directa que las anteriores. Aunque no se trata de una obra de gran singularidad estilística, es una película que humildemente trasciende lo que se suele hacer en este esquema comercial, donde se busca en exceso la simpatía del espectador. Más interesante, personal y original es el filme de Chúmez, que nos ha sorprendido gratamente en su debut. El humor planea a veces sobre las situaciones, dándolas distanciamiento, dejando un leve tufillo de esperpento. No es, sin embargo, la obra de un humorista. Es una comedia con cierto carácter negro, pero resuelta con habilidad y una clara sensibilidad. En Chúmez tenemos a un posible cineasta con un mundo propio y un lenguaje, que una vez más aquilataado, puede ser interesante para nuestro cine.

Recurrir a la novela

In memoriam significa el debut como director de Enrique Brasó, crítico, autor de un voluminoso libro sobre Carlos Saura. Ha utilizado como base de su guión una fantástica novela corta de Bioy Casares, a la que sigue con bastante fidelidad. Una gran parte de la magia, del misterio, de la sensibilidad del original literario se haya ausente del filme. Ese prodigio de seducción que es la prosa del escritor argentino no ha encontrado ni mucho menos su equivalente en el lenguaje cinematográfico de Brasó. Fallan los diálogos, como falla la misma puesta en escena en sus dos elementos esenciales: la interpretación y la dirección de actores. Ambos son torpes y poco adecuados al texto propiamente literario. No ha sabido estilizar Brasó las situaciones, creando un lenguaje que poseyera el carácter fascinante de la novela. La torpeza de la dirección de actores hace algo ridículas a muchas de las situaciones. Hay un intento, no obstante,



Interesante *Mi hija Hildegart* de Fernando Fernán-Gómez

de rigor en Brasó, al tratar de organizar un universo subjetivo en un lenguaje objetivo, al estilo de André Delvaux. Pero el resultado no se corresponde con las ambiciones. Ya sabemos que el infierno del arte está lleno de buenas intenciones. *In memoriam* tiene mucho de ejercicio de escuela más que de desarrollo de una poética personal... Brasó tiene que perder ambición y trabajar más la materia en próximas obras. No debe confundir la calidad con la *qualité*. Las dos películas más interesantes son *Mi hija Hildegart*, de Fernando Fernán-Gómez, y *A un dios desconocido*, de J. Chávarri. La primera se basa en un caso célebre ocurrido en el año 34 en España. La historia del asesinato de una hija por su madre. El caso fue escandaloso y tuvo importantes implicaciones políticas. Porque madre e hija pertenecían a la vanguardia de las reivindicaciones feministas. Hildegart ocupó, además, puestos importantes en las JJSS y colaboró a menudo en este periódico. Muerta a los veinte años, es autora de varios libros feministas. El caso tiene también hondas repercusiones morales y psicológicas. Y, sobre todo, dramáticas. Fernán-Gómez hace una exposición clara, con una excelente puesta en escena. Es una película rigurosa formalmente, aunque algo más indiscutible desde un punto de vista ideológico. Pero esto ya lo examinaremos en otra ocasión.

Realismo poético

A un dios desconocido es la tercera película de Chávarri (*Los viajes escolares*, *El desencanto*). Continúa un camino singular de búsqueda y experimentación de su autor. Aunque no posee la originalidad de la segunda, pone en evidencia muchas de las calidades demostradas en la primera. Es una de las mejores películas que nos ha ofrecido el cine español, con un tratamiento riguroso de un personaje decadente y cuya soledad es la base de todo el relato. Aquí realismo y poesía se dan la mano, se trascienden uno a otra, creando un universo de una rara perfección.

Miguel RUBIO

Mínima muestra para un pintor universal

Picasso y Orfeo

Picasso, en la Fundación March. Si exceptuamos algunas obras maestras como *Mujer sentada*, *El arlequín*, o uno de los dos estudios de mujer que Picasso realizó antes de pintar *Las señoritas de Aviñón*, en 1907, el resto de la obra expuesta pertenece a un segundo plano de las realizaciones del artista. El interés de la exposición es informativo. El orden cronológico. Los lienzos proceden de colecciones privadas, algunos vienen de Leningrado, otros de las galerías Beyeler, de Basilea, y Malbroug, de Londres.

Picasso, en Madrid. Treinta y un lienzos del pintor en la Fundación March. Ya es paradójico que los mismos testaferros que impidieron que la obra de Pablo Picasso perteneciera hoy en su totalidad a la ciudad de Barcelona, traten de salvar la fama con esta muestra, la primera que se celebra en España desde el año 1936.

En efecto, el maestro tuvo la intención de dejar toda su obra a la cultura catalana. En una primera fase entregando a través de su amigo Sabater ciertos lienzos que hoy forman parte del Museo Picasso, en Barcelona. Sin embargo, en un momento dado exigió Pablo Picasso la libertad de unos amigos suyos, y al no haberles sido concedida, a punto de hacer su octava donación, para la que el Ayuntamiento de Barcelona ya tenía dispuesto el palacio próximo al actual museo de la calle Moncada, con natural indignación prefirió que ninguna de sus obras cruzara la frontera hacia España.

Se perdía de este modo la oportunidad de que el artista español de mayor talla mundial estuviera en España, mientras los españoles veíamos dispersarse su obra y la de otros artistas contemporáneos, que



Guitarra, flauta y botella sobre un velador, 1916

hubieran aportado a la cultura de Catalunya y de España entera la posibilidad de conocer las vanguardias del arte pictórico europeo.

De la exposición han hablado casi todos los entendidos. A mí me ha llamado poderosamente la

atención un detalle. En la exposición hay tres lienzos que son especialmente significativos: se trata de *Instrumentos musicales sobre una mesa* (1925), *Frutero, botella y guitarra* (1914) y *Guitarra, flauta y botella sobre un velador* (1916). Estos lienzos constituyen una buena muestra de la identificación de Picasso con el espiritual y musical lenguaje órfico. Es evidente —aunque esta cuestión nunca se haya tratado— el paralelismo que existe entre el cubismo y los pitagóricos. A distancia de veintiséis siglos está claro que el renacer de las ideas de la escuela de Pitágoras se produce a principios de nuestro siglo con el advenimiento de la física cuántica. En este mismo tiempo —a principios del XX— y en un espacio próximo surge lo que el poeta Apollinaire llama en sus *Meditaciones estéticas* el arte de nuestro tiempo por excelencia, o sea, el cubismo. Picasso, Gris y Braque tuvieron no sólo la visión aritmogeométrica, sino la musical, o sea, el sentido órfico y lírico a la vez, y lo vertieron en su pintura. Se trataba de despreciar la mimesis natural como elemento pictórico y de recurrir a la idea a través de una metafísica cuántica, pues el número era común a todas las cosas, y en cada número residía, según los pitagóricos, una nota musical. Se trataba también de complementar al hombre en su visión natural y fría, o sea, parca y unidimensional y de abrir nuevos caminos para el arte de nuestro tiempo.

Luis DIEZ

San Sebastián, 1977

El festival de la transición popular

Siete ciclos y cerca de 150 películas proyectadas. El cine fue por barrios, por pueblos. La vigésimo quinta edición del Festival Internacional de San Sebastián tomó contacto con la realidad popular. Se alejó de los cenáculos elitistas y reaccionarios ornados de falsa gala cultista. Entró en el pueblo. La transición hacia la verdad de la cultura dio su primer paso.

Esto, ante todo, es lo más destacable. Ciertamente también lo perfecto. Pero estamos en el principio. Constatarlo es obligado cuando durante tanto tiempo el certamen donostiarra fue epicentro de todos los pésimos sucedáneos que una política autoritaria otorga al protagonismo del cine, más feria turístico-industrial que concurrencia de inquietudes éticas y estéticas, sociales y artísticas.

Bien es verdad que tampoco este año las películas destinadas a concurso alcanzaron el grado de interés deseable. Corta sería la mención de filmes con algún significado: *La question*, de Laurent Heynemann (Francia); *Il gabbiano*, de Marco Bellocchio (Italia); *Heinrich*, de Helma Sanders (Alemania), y *Mekhanicheskogo pianino*, de Nikita Mijalkov (URSS), película ganadora, resultaron en este sentido las más calificadas de un total de diecinueve películas. La aportación española corrió a cargo de Mercero (*La guerra de papá*), Chávarri (*A un dios desconocido*) y Fernán-Gómez (*Mi hija Hildegart*).

Pero al lado de tan pobre muestra, en la que se incluían por primera vez filmes iberoamericanos (Cuba, México, Argentina, Venezuela, Brasil) de muy bajo nivel, el

festival contó con una serie de ciclos a cada cual más atrayente.

Hubo una sección informativa destinada a dar a conocer aquellas películas de relevancia que no pudimos ver en los últimos años. Desde *Novecento*, de Bertolucci, hasta *El imperio de los sentidos*, de Nagisa Oshima. También, *Casanova*, de Fellini; *Contes immoraux*, de Borowczk; *Tamaño natural*, de Berlanga; *Marcia trionfale*, de Bellocchio; *Padre padrone*, de Paolo y Vittorio Taviani, etcétera.

Dos figuras del cine, Buñuel y Pasolini, fueron este año protagonistas en San Sebastián. El director aragonés estuvo en la ciudad donostiarra y se le rindió un cálido homenaje. También un ciclo, con lo más interesante de su filmografía: *La edad de oro*, *Los olvidados*, *Viridiana*, *El ángel exterminador*, *Simón del desierto* y *La vía láctea*, aparte de *Ese oscuro objeto del deseo*, su última película, que cerró la edición del festival. Igualmente, Pier Paolo Pasolini recibió un homenaje, pero póstumo, con la proyección de toda su obra, excepto, *Salò*, al parecer por dificultades burocráticas con la distribuidora. Este hecho motivaría un telegrama de protesta, firmado por directores, actores e intelectuales, que no surtiría ningún efecto.

Otra novedad a reseñar la constituyó el ciclo dedicado al *Otro cine*, sección en la que se incluyó la filmografía del País Vasco, cine independiente venezolano, *Dreams and nightmares*, de Abe Osheroff; *L'assassinio di García Lorca*, de Alessandro Cane, y *Io sono un autarchico*, de Nanni Moretti. El cine independiente español estuvo representado por Iván Zulueta, Paco Perián, Augusto Martínez Torres y Teodoro y Santiago Ríos.

Por coincidir con el vigésimo quinto año del festival, la pasada edición quiso mirar hacia atrás con un ciclo retrospectivo, destinado a exhibir algunas de las producciones que más interés suscitaron durante el tiempo de la segunda República: *Prim*, de José Buchs; *El relicario*, de Ricardo de Baños; *La hija de Juan Simón*, de Sáenz de Heredia y Luis Buñuel, etcétera. En total, dieciocho largometrajes.

Xavier BERNARDO

librería FUENTETAJA
san bernardo 48 y 34
tfnos. 2223007 madrid. 8

- CIENCIAS SOCIALES
- PSICOLOGÍA
- SOCIOLOGÍA
- ANTROPOLOGÍA
- PEDAGOGÍA
- FILOSOFÍA
- POLÍTICA
- HISTORIA

La generación del 27 (y 3)

La generación y la política

Si la primera guerra mundial no había llenado de sangre, pus y lágrimas nuestras ciudades, la decadencia —moral, económica, política, cultural— era un verdadero revulsivo que lógicamente golpearía las conciencias de quienes estaban hartos de beatería religiosa, divorcio del pensamiento moderno y científico europeo, caciquismo vital, subcultura generalizada. El olor a sacristía se unía al erupción señoril de casino provinciano en ciudades que agonizaban en la mediocridad, estupidez o injusticia. Individual, más que colectivamente, en definiciones de las efímeras revistas creadas por los poetas —del Gallo lorquiano a la *Gaceta del Arte* canario, del *Litoral* malagueño al nerudiano *Caballo Verde para la Poesía*—, éstos se volverían contra la vieja España buscando al hombre revolucionario y capaz de encontrar una nueva definición de la existencia.

Aunque no totalmente —y la máxima excepción será Juan Ramón Jiménez—, a partir de 1930 es indudable que la generación se politiza. Tres años después, en plena República, crisis de conceptos vitales, surge la batalla por la poesía pura o la poesía comprometida. El compromiso ha de verse no en el falso concepto zdanoviano, estalinista, sino en el que Trotski-Breton definieran en su manifiesto, aquel capaz de corroer la base carcomida del viejo mundo y hacer de la revolución algo superior a la toma del poder político: una manera de entender, continuar, la transformación de la propia vida y situar al hombre, al hombre en general, en ella.



La paz y la palabra nueva para romper con el mal sueño del pasado

En 1935, con la inclusión de nuevos poetas jóvenes, los hombres del 27, aprovechando un homenaje a Neruda, publican conjuntamente el folleto *Tres centros*

materiales, al tiempo que *Caballo Verde para la Poesía* lanza en el número uno, el manifiesto «Sobre una poesía sin pureza». Revistas como *Octubre*, *Hora de España*,

Nueva Cultura eran revistas que, de una u otra manera, involucraban a los poetas de la generación en el proceso revolucionario general del país. Si Alberti se adhirió al comunismo, y Moreno Villa al socialismo, Lorca, Cernuda, Miguel Hernández, como el viejo Machado, sin adscripción política concreta, pueden definirse como defensores de un socialismo humanista, que pone el acento en la transformación del mundo, en la extensión de la cultura para el pueblo. No estoy de acuerdo con Dámaso Alonso, cuando en 1952 generalizaba: «No hubo un sentimiento común de protesta política, ni siquiera de preocupación política en aquella generación.» Pobre concepto tiene el creador de «Hijos de la ira», denuncia política en extraordinaria poesía a su vez, del compromiso político; en sus actos, y en sus obras, la mayor parte de aquellos poetas sirvieron las campañas de extensión cultural, de transformación cultural ambidas en el marco republicano. Por eso, el franquismo, tan enemigo de la poesía como del hombre, les asesinó, encarceló, o exilió. Faltó, es cierto, la definición, la elaboración teórica: nunca la praxis poética o el compromiso público. De acuerdo con Vittorio Bodini, la evolución de los creadores generacionistas del 27, hace que:

«...bien la dialéctica de las nuevas ideas, o bien la tensión causada por los antiguos males de España, hicieron madurar a partir de 1929 una serie de modificaciones que, aun siendo debidas a las vacilaciones o a actividades individuales, fueron suficientes para alterar gradualmente la visión de conjunto y señalar el paso de una primera a una segunda fase, en la que, bajo el

acoso de los acontecimientos, la lucha por la libertad técnica se transformó en una exigencia de libertad total del hombre con respecto a la tiranía y a la injusticia social.»

Del exilio al reino

Esta generación ha vivido cuarenta años fuera de España, los mismos que ha durado el franquismo. Al hablar de ella, al celebrarla, no lo hagamos en la simple anécdota, en el más o menos erudito recordatorio. Veámosla en su autenticidad. La España que en 1977 nace, necesita otra generación que manifieste, desde sus inicios, la necesidad de asesinar el lenguaje del franquismo heredado, asesinar la moral, la cultura del franquismo heredadas, subvertir, a conciencia y en profundidad todos los valores, usos y costumbres por el franquismo legados, conseguir que las cloacas se llenen de sus símbolos y las calles de los sueños que asesinar pretendió, devolver al pueblo la paz y la palabra, para que éste, a su vez, las enriquezca, pero una palabra y una paz creadoras, vivas, no burocratizadas, llenas de color, luz, explosión vital, imaginación.

Un mal sueño ha terminado. Busquemos los caminos que al sueño, interrumpido por la violencia asesina de 1936, llevan, para que:

«...en esta ciudad vibre toda la fuerza que tiene escondida y haya un atleta desnudo que con un martillo de oro vaya abriendo a la fuerza los puños cerrados, florecidos como el salitre de la avaricia.» Lorca, *Gallo*, número uno.

Andrés SOREL

Política cultural: la música, hacia una alternativa socialista

En un artículo del pasado mes de agosto abordábamos el tema de la música, la ópera y el ballet, en relación con la actividad oficial desarrollada hasta la fecha en España, y ofrecíamos una somera crítica a la acción realizada en los últimos diez años; ahora, pretendemos formular una serie de alternativas en este campo de la cultura. Recientemente, el comisario nacional de la Música, Enrique de la Hoz, proclamaba como componentes de una administración democrática de la música, los noes a la pobreza de medios, al ordenanismo, al centralismo, a la improvisación, y los síes a las dotaciones económicas, al ordenamiento de valores, a la descentralización y a la planificación.

Lo declarado es válido en principio, pero quizá no suficiente. Esperemos que estos propósitos se desarrollen con ritmo urgente, pero resulta ambiguo que el hombre de mayor peso político como el actual ministro, y antes presidente del Partido Demócrata, Joaquín Garrigues Walker, hiciera a la revista *Ritmo* unas declaraciones de «crasa ignorancia cultural», diciendo cosas como «mantener una ópera nacional carece de sentido», «si hay gentes que aman la ópera, deben pagar sus costos», el «funcionamiento de actividades musicales no debe ser misión del Estado». Deseamos que Pío Cabanillas, el de las cartas a los profesionales e intelectuales pidiendo ideas, for-

mule exactamente el programa cultural de su nuevo Departamento.

Por una ópera popular y participativa

En el tema de la ópera es imprescindible abordar el caso del teatro Real, de Madrid, para convertirlo en teatro de ópera, que sólo intereses espúeos descalificaron en su día; por otro lado, en el próximo Festival Oficial de la Ópera debe ser mayoritaria la presencia de compañías y artistas españoles, consiguiendo con ello evitar la salida de divisas, limar el desempleo, abaratar el precio de las localidades y demostrar que estos artistas y compañías no tienen nada que envidiar a aquellos que el colonialismo extranjero nos ha impuesto con la colaboración de la Administración. Por último, deben subvencionarse las temporadas no oficiales, con un doble condicionamiento: exigencia de artistas españoles y ruptura del elitismo social, abriendo el mercado de las entradas a todos los ciudadanos, y planificando desde hoy mismo el montaje de una ópera nacional estable, en cuyas líneas maestras participen democráticamente los profesionales del ramo, así como las asociaciones y grupos sociales interesados por el tema. De forma paralela, hay que reestructurar la actual Escuela de Canto, cuya actividad, hasta la fecha, no ha ofreci-

do resultados prácticos de ningún tipo, teniendo en cuenta los fuertes costos de la citada Escuela, auténtico reducto bunkeriano.

En cuanto al ballet, dado el absoluto abandono existente, estimamos que debe ser revisada a fondo la actual estructura docente y potenciar una serie de grupos que permitan en breve plazo afrontar el tema de un ballet nacional estable, reincorporando a los artistas españoles obligados a emigrar al extranjero o en situación de paro o subempleo permanente.

Descentralizar y abaratar la música

El tema de las orquestas exige medidas inmediatas. A las actuales es preciso dotarlas de plena autonomía con una completa ayuda estatal, pues los impuestos los pagan todos los españoles y no deben ser subvencionadas tan sólo las orquestas oficiales de Madrid. Paralelamente, la creación de un mínimo de diez orquestas sinfónicas y otras diez de cámara absorbería a cerca de 2.000 músicos hoy en paro. Potenciar su financiación significa reducir la ingente y costosa venida de orquestas extranjeras, cuyas giras tanto han proliferado. Ciñéndonos a los conciertos de la ONE y TRVE de Madrid de abono perpetuo y por tanto cerrados al público en general, las recaudaciones no deben suponer sólo el 30 % del costo total, subvencionando el

Estado a muchos ricos aficionados el 70 % de su ocio, pues si no se cumple el régimen de cola, requisito de todo servicio público, por lo menos que se cumpla el de justicia distributiva no aplicando precios políticos a favor de los mejor dotados. Aquí, como en la ópera, hay que revisar la política de subvenciones, tanto en sus cuantías como en su distribución, llegando a un real abaratamiento de precios con representaciones y conciertos populares, y quien desee ser élite social, que pague precios reales y no políticos. Con ello, la música se acercaría a todo el pueblo, musical por excelencia, pese al deseo de sus autoridades de que la única música que suene sea el pito arbitral dominguero.

El tema de los compositores exige fórmulas originales, como la creación de una editora musical que evite el monopolio extranjero del sector, reduzca costes y promocióne a los autores, editora que podría producir discos a bajo precio para su difusión entre los aficionados. Su coste podría ser muy bajo si las grabaciones se hicieran en directo. Igualmente, debía promocionarse a estos profesionales con una legislación proteccionista en la radio y televisión oficial y privada, y siempre con su participación en la dirección de la editora y en la necesaria reestructuración de la Sociedad de Autores. En cuanto a los solistas o integrantes de grupos de cámara, es preciso

abordar su problemática con realismo, comenzando por reservar el sector de la docencia para los músicos.

Difusión cultural democrática

Integrada la música en el ciclo educativo, para aquellos que no pudimos acceder a ella deben canalizarse otros medios, sean sociedades filarmónicas, ateneos, casas de cultura, casas del pueblo, centros culturales o asociaciones de vecinos. Respecto a la política de festivales, debe fundarse en la consideración de los mismos como cénit de una campaña; por eso es preciso que se supriman en su mayoría y que los recursos en ellos empleados se apliquen a todo el curso anual, y una vez que la afición exista, será el momento de organizar el festival, que debe tener carácter popular como medio de integración social y dentro de un completo programa cultural donde se aúnen todas las ramas del arte y la cultura.

Todas estas alternativas exigen una serie de medidas, pero como paso previo la democratización del país, que cristalizará una vez que la descentralización trasvase poderes a otros entes territoriales, y éstos se hayan concienciado llevando el aliento popular al poder político y procurando con ello que el pueblo consiga desarrollar una auténtica cultura.

Javier ALONSO CUADRADO

Dimisión de ejecutivas regionales en el PSOE

¿Crisis o ejercicio de la democracia interna?

Las dimisiones de diferentes ejecutivas provinciales o de las nacionalidades ha despertado en la prensa un inusitado interés por lo que llaman la crisis interna del PSOE. EL SOCIALISTA comienza en este número una serie de informaciones sobre la situación del partido y de su desarrollo en los últimos tiempos. Galicia y Andalucía —donde se han dado dimisiones al no ser aprobada la gestión de las ejecutivas— y Cataluña, donde se realiza el proceso de unidad con el PSC-C, no exento de tensiones, son los primeros puntos de atención en el análisis de la pretendida crisis.

un claro equilibrio de fuerzas —salvo elegida por un 47 % de los votos—. Debido, fundamentalmente, a problemas personales, no pudo integrar a los opositores, por lo que la actuación del PSOE gallego no tuvo toda la cohesión necesaria. Se intentó hacer el vacío a la ejecutiva

Cataluña: triunfan los unitarios

Los partidarios de la unidad socialista salvaron un escollo importante al conseguir que la ponencia sobre unidad socialista fuese aprobada en el pleno de la Agrupación de Barcelona de la FSC-PSOE, celebrado los pasados 24 y 25. Esta ponencia no sólo facilita el proceso de unidad orgánica con el Partit Socialista (Congrés), sino que abre las puertas a la unidad con el resto de organizaciones políticas de carácter socialista. La resolución será presentada al próximo congreso de la Federación Socialista de Cataluña del PSOE, que se celebrará a mediados de noviembre próximo —según un miembro del comité organizador la fecha depende del local donde se vaya a celebrar, el 11, 12 y 13, o el 12, 13 y 14 de ese mes—. Al pleno de la Agrupación Socialista de Barcelona, considerada por la prensa en general como «reacia» al proceso unitario iniciado el pasado mes de abril, asistieron delegados de todas las secciones.

Aparte de la ponencia sobre unidad socialista, también se aprobaron otras no menos importantes como la de política municipal en Cataluña, en la que se definen una serie de puntos sobre las próximas elecciones municipales: listas cerradas, distritos únicos y elección de los alcaldes por los concejales. La ponencia de organización y estatutos institucionaliza las agrupaciones locales y comarcales como unidades de base. Otras ponencias, destacables por su gran interés, tratan de ecología, medios de comunicación social, parlamentarismo y autonomía. Todas estas ponencias pasarán a englobar la memoria del Congreso Socialista catalán del PSOE, para en su caso ser aprobadas o denegadas en el pleno.

Reunión de la comisión mixta PSOE-PSC

Paralelamente al pleno de la Agrupación Socialista de Barcelona, se reunió la comisión mixta para la unidad socialista, compuesta por Fernando Ballceill, Mercedes Aroz, Pepe González, Felip Lorda, Rufino Bernabéu y Francesc Ramos, del PSOE, y Eduard Martín, Raimon Obiols, José Luis Martín, Ignacio Urenda, Isidre Molas y Lluís Armet, del PSC, junto con Javier Solana y Enrique Múgica, de la comisión ejecutiva federal del PSOE. El tema a tratar: la unidad orgánica PSOE-PSC y su articulación con el PSOE a nivel del Estado español. Según un portavoz de la FSC-PSOE, los secretarios de relaciones políticas y prensa «fueron a Barcelona para comentar y discutir los trabajos que se realizan para preparar la ponencia sobre la unidad socialista, que será presentada a los dos congresos y que supondrá el modelo de articulación para el futuro».

La impresión de esta reunión, a juicio de los observadores políticos, es ampliamente favorable. Incluso, según se ha podido saber, el



La actividad en las agrupaciones locales no se frena

borrador de la ponencia que presentaría el grupo mixto a los congresos está en la misma línea que la aprobada por la Agrupación de Barcelona. Con anterioridad a esta reunión, Solana y Múgica se habían reunido con el comité ejecutivo de la FSC-PSOE. Cataluña está más cerca de la unidad socialista.

Galicia: falta de experiencia

Desde el pasado febrero en que se eligió la primera Ejecutiva Nacional Gallega del PSOE, la situación del partido en Galicia no pudo estabilizarse. Después de la celebración del I Congreso, los problemas de organización e implantación, sobre todo, siguieron existiendo y de alguna manera agudizándose. La ejecutiva saliente nació de un congreso donde existía

por parte de Orense y Pontevedra, principalmente, no reconoció la como tal hasta que el Comité Federal aprobó los estatutos.

¿Por qué han sucedido las cosas de esta manera? La explicación más coherente la encontramos, si anotamos la inmadurez de que adolece el partido en Galicia, en la falta de experiencia —por primera vez se ha llevado a rajatabla el federalismo dentro del partido—, y, sobre todo, en ese provincialismo o personalismo de que aqueja en determinados momentos la gestación de una gran empresa.

Paradójicamente, tras la dimisión de la Ejecutiva Nacional Gallega, la opinión pública de Galicia nunca llegó a dramatizar sobre la situación, tuvo que ser desde Madrid, y concretamente la agencia Colpisa, la que adelantó que, entre «las crisis del PSOE, Galicia se lle-

Digo PSOE

Digo PSOE, gritando con valentía por las calles y las plazas, y las gentes me miran con asombro; los escasos, estirados, pelicortos y marciales hombres de las porras, las navajas, las pistolas y las cadenas, elevan la mirada y me asesinan con ella, las bocas me desprecian, las manos se les crispán; los hombres jóvenes del casino cotidiano, los hombres del gran cortijo abandonado, los de las raras finanzas grandes y comisiones por todo, los de botos camperos, látigo, caballo angloárabe y adolescentes amantes obligadas por la difícil vida, bajan los ojos, cierran los oídos, aceleran el paso para tomarse los diarios cristales de vino fino, y se van felices pensando en las divertidas cosas de la vida alegre, para no pensar en las tristes cosas de la vida triste de los otros; hombres trabajadores, sacerdotes jóvenes, obreros, licenciados, administrativos, técnicos, campesinos, me dan y ofrecen las manos y el corazón abiertos.

Digo PSOE, con sinceridad y afecto a los amigos, y la sangre nos recorre a todos a borbotones por las venas arriba, diciendo alegres canciones de esperanza, libertad, compañerismo y amor.

Digo PSOE, con admiración a Massiel, y la piel se le pone de paloma, piel de enamorada.

Digo PSOE, con amor a mis hijas, y ellas me contestan con sonrisas y me dicen deliciosas cosas jóvenes llenas de esperanza, me besan con labios limpios de las palabras terribles —hambre, matanza, cárcel, dictador, paliza— y abren para mí las manos, llenas de caricias tiernas, y me las ofrecen.

Digo PSOE, en voz baja y par dentro de mí, para mi alma, ya no disponible para otros hombres distintos, y siento escalofríos por la piel y pienso en las gentes de la vieja y dolorida España, esperando con fe y con alegría.

Digo PSOE, con sana nostalgia, y el cartel grande de Pablo Iglesias, frente a la mesa donde trabajo en solitario, parece sonreír desde el magnesio mientras le brillan los inteligentes ojos.

Digo PSOE y me lleno de paz.
Juan del MONTE

vaba la palma». Galicia consideró esta información tan desorbitada que prácticamente no le dio importancia. Los días últimos de octubre se celebrará el congreso extraordinario para elegir una nueva ejecutiva.

Andalucía: no hay diferencias ideológicas

En base a las discusiones que tuvieron lugar en la última asamblea ordinaria de la Federación sevillana, en la que, por decisión de la misma, la ejecutiva fue revocada, se quiso ver una tormenta interna cuando la realidad demuestra todo lo contrario: la asamblea sevillana del PSOE fue todo un modelo de cómo se hace democracia.

En la citada asamblea se puso en cuestión la labor llevada a cabo por el comité provincial, y se entendió que éste no había efectuado un trabajo eficaz y, sobre todo, que no

había correspondido con las necesidades reales del partido. Discutidos todos los términos del debate, se llegó a una votación que causó la dimisión inmediata del comité provincial.

Las supuestas diferencias ideológicas o políticas que se han querido ver en este acto son totalmente infundadas, de la misma forma que carecen de todo sentido las afirmaciones de que en la reunión se criticará al partido o a la estrategia política que está desarrollando.

Hasta que salga una nueva convocatoria de elecciones, la ejecutiva dimitida seguirá en sus funciones. El 2 de octubre, en una nueva asamblea, se presentarán los candidatos, se concretará el período electoral y se aprobarán los nuevos estatutos. Finalmente, de esta asamblea saldrá el día en que se convocará la elección de nuevos cargos ejecutivos.

En Palencia, en Aranjuez, en Madrid...

Atentados contra los socialistas

Fuerza Nueva ataca otra vez. Este podría ser el título de la película que narre los últimos atentados de la extrema y terrorista derecha contra miembros del Partido Socialista. Pero los acontecimientos no invitan al humor negro. Son demasiado dramáticos y demasiado cobardes como para que no resul-

ten dolorosos. No es que los socialistas seamos especiales para que la ira vaya en contra nuestra. Ya se atacó a muchos demócratas; sólo que esta vez nos ha tocado a nosotros.

El sábado pasado, Leandro Villaver, compañero de las Juventudes Socialistas de Palencia, recibía

un tiro de pistola por negarse a quitar un cartel que convocaba al congreso de su organización. Su estado es grave y ha sufrido una intervención quirúrgica. En el mismo ataque, un soldado que paseaba por la zona fue herido de menor gravedad por la bala que alcanzó a Leandro. Tres militantes de Fuerza Nueva fueron detenidos. Con la pistola en la mano.

Dos días más tarde, diversos grupos pertenecientes a la misma *partida* —que no partido— de ultraderecha se repartieron el trabajo de atacar a los socialistas. El lunes fue un día aciago para el PSOE pero clarificador para la opinión pública. A las once de la mañana, en la localidad de Aranjuez, los fascistas quemaron la fachada de la Agrupación que allí tiene el partido.

A primera hora de la tarde, en el Metro de Bilbao, un grupo de compañeros que vendían *Tribuna Socialista*, órgano de la Federación Provincial de Madrid, fue atacado y agredido físicamente por miembros que llevaban —en el gesto y en la expresión— el sello de Fuerza Nueva. Pasadas las cinco de la tarde, dos cócteles molotov incendiaban los libros y la propaganda que había en el interior de la Agrupación Socialista de Chamartín. El hecho tuvo lugar a la misma hora

en la que los jóvenes socialistas se solían reunir para tratar diferentes temas referidos a su congreso. Según fuentes del local, de producirse el atentado tres días antes, ahora lamentaríamos alguna víctima.

Como siempre, no podemos hacer más comentarios que el triste enunciado de los hechos. Aquí estamos.

Adhesión con JJSS de Acción Republicana

Acción Republicana Democrática Española expresa su adhesión y simpatía a las Juventudes Socialistas por la gallardía demostrada en el incidente provocado por la intransigencia de la autoridad, con motivo de exhibir la bandera republicana en el interior del local donde iba a celebrarse su primer congreso. Consideramos totalmente inadmisibles la actitud del Gobierno Civil, ya que la bandera tricolor sin ningún escudo representa el símbolo republicano siendo nuestro guión y el de todos los republicanos del país y para nosotros lo más importante la bandera de un partido legalmente reconocido que por lo visto será el único al que se le prohíbe usar su bandera. Protestamos enérgicamente ante esta arbitrariedad, ya que los republicanos respetamos las banderas y guiones de todos los partidos y nacionalidades y pedimos igual respeto para la nuestra.

Eduardo Prada Manso
Vicepresidente primero de ARDE

librería materia

Teléf. 273 51 24
MADRID-9

Inauguración

dia 1. 10 - 77

PINTORES SOCIALISTAS

Ibiza, 4

JJSS Un congreso para afianzar

«Si los jóvenes socialistas saben estar a la altura de las circunstancias, en su XIII Congreso, se abrirá para la juventud una nueva etapa de participación en las tareas políticas.» En esta frase del editorial que publica la revista *Renovación* de este mes, titulado «El reto del XIII Congreso», se puede resumir el espíritu de este congreso de los jóvenes socialistas.

En estos días (27, 28 y 29) se está celebrando el XIII Congreso de las JJSS, al que acuden más de quinientos delegados de toda España, delegaciones de todo el mundo —desde la URSS hasta Chile—, el presidente de la IUSI (Internacional Juvenil Socialista), representantes de todas las agrupaciones juveniles del Estado español y personalidades de la vida política, cultural o sindical del país, y una comisión del PSOE y UGT. De las intervenciones de Alfonso Guerra y José María Benegas, se pasó a la apertura del Congreso, con las intervenciones de Miguel A. del Pino, Pedro Viana y Juan A. Barragán, la elección de la mesa y la discusión de las distintas ponencias. A la hora de cerrar sigue la

celebración del Congreso —cuyo desarrollo y desenlace comentaremos ampliamente en el próximo número de EL SOCIALISTA—, por lo que las interrogantes y perspectivas, que poco a poco se van desgranando, siguen en pie.

Ante el congreso

Los temas que presumiblemente tendrán un mayor debate y controversia, quizá, serán los que surjan de la ponencia política; ponencia de política de alianza a llevar con otras organizaciones juveniles; la postura a adoptar por el congreso en torno al «entrismo» trotskista y de organizaciones políticas y la elección de unos nuevos ejecutivos nacionales.



Las distintas ponencias políticas que se presentarán se pueden distribuir en dos bloques. Uno, girando en torno a la ponencia política aprobada en el último congreso del PSOE, avanzará en sus propósitos y adelantará los acuerdos del Partido dándole una dimensión más progresista. El otro trasladará la política del partido acomodándola a las necesidades de la juventud.

En cuanto a la Carta Constitucional de la Juventud —a la que el Congreso dará suma importancia— su dimensión es tal, que las JJSS la han emparentado con el programa de transición del partido, en base a que la inexistencia total de una política de participación juvenil dentro del Estado español conduce a los jóvenes a tomar medidas a corto plazo sobre esta problemática.

En torno al «entrismo», la lucha se planteará en el momento de crear una legalidad estatutaria que sirva de mecanismo de defensa para combatirlo. Se pretende que, de llegar a aprobarse estos mecanismos de defensa, su lectura y puesta en práctica no den pie a malos entendidos, como el que entorpece la labor democrática que deben llevar las Juventudes.

¿Qué puede suponer el Congreso? En primer lugar, el hecho de que sea el primer congreso que celebra una organización juvenil en esta etapa coloca a las JJSS a la cabeza del movimiento juvenil en cuanto a orientación, eficacia y efectivos. Los 30.000 ó 40.000 militantes de las JJSS se dotarán de unos estatutos, una línea política y juvenil a seguir y, sobre todo, quedarán definitivamente enmarcados por las decisiones de un congreso al que se llevan todos y cada uno de los nuevos y viejos problemas juveniles.

Centros de planificación familiar

Responsabilidad ante el comportamiento sexual

La comisión de trabajo Mujer y Socialismo del PSOE, junto con la secretaría de formación de Madrid, ha organizado, durante los días 16, 17 y 18 de septiembre, un cursillo con el propósito de iniciar la formación y preparación de monitores y ayudantes de los centros de planificación familiar que proyecta crear el PSOE a partir del mes de octubre, en distintos lugares del Estado español, entre ellos, Madrid, Barcelona y Valencia. Estos centros irán especialmente dirigidos a las clases populares.



Este es el bono de ayuda a la campaña de creación de centros de planificación familiar que ya están en circulación

con la existencia y uso de los métodos anticonceptivos. En los centros educativos la educación e información sexual es, prácticamente, nula y, en algunos centros en los que se imparte, suele tener aspectos muy deformantes por el dogmatismo usual. Asimismo, un sector muy amplio y generalizado de los profesionales de la medicina asume actitudes discriminatorias con respecto a las mujeres que acuden a su consulta en solicitud de orientación o receta de anovulatorios, según sea su estado civil. También los medios de comunicación han emitido opiniones sobre el uso de anticonceptivos, buscando provocar la alarma en las mujeres sobre la incidencia de estos métodos en la fisiología y psicología de la persona. En las respuestas a la encuesta, se observa que un 84,9% de los entrevistados realiza prácticas anticonceptivas por diversos métodos. De entre los encuestados, la mayoría concede gran importancia a la intervención —control y orientación periódicos— del médico a la hora de decidirse a utilizar anticonceptivos. Ese mismo índice de opinión se muestra favorable a anteponer las garantías médicas a las condiciones morales y religiosas. Con respecto a la planificación familiar, una mayoría casi

absoluta considera imprescindible su implantación y que sea asumida por la Seguridad Social, gratuita. Se crea el centro piloto en Madrid Teniendo en cuenta estos datos se establece la necesidad de impulsar la implantación de estos centros de planificación familiar. Se instaló un centro piloto que funciona actualmente en Madrid y que tiene como meta dar información a cuantos la soliciten sobre fisiología y nociones de sexualidad, prestar atención a todo tipo de consultas relacionadas con la gestación, parto, aborto, relaciones sexuales, esterilidad, impotencia, frigidez y métodos anticonceptivos y, por último, llevar a cabo revisiones médicas periódicas a las mujeres, cualquiera que sea su estado civil, tomen o no anticonceptivos, para poder detectar cualquier anomalía física o mental que pudiera producirse. Los centros de planificación familiar se proponen realizar las siguientes tareas: organizar ciclos de charlas sobre los mecanismos sexuales, métodos anticonceptivos, técnicas sexuales, moral y sexualismo, etc. Para el desarrollo de estos programas, la comisión Mujer y Socialismo informará de una ma-

nera amplia y positiva por medio de acciones en los barrios con creación de equipos de trabajo en los mismos y centros de orientación sobre la planificación familiar. Actualmente existen centros de planificación familiar en todos los países de Europa, a excepción de España

Jaime CORROBA

Calendario PSOE

- Para la primera quincena del mes de octubre están previstos diversos actos unitarios, organizados por la Joven Guardia Roja y la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, para explicar el alcance de la Carta Constitucional de la Juventud, y defenderla conjuntamente. Asimismo, para pedir que el resto de las fuerzas juveniles se adhieran a los principios contenidos en dicha Carta. Todos estos actos unitarios culminarán en un mitin central en Madrid, a celebrar a mediados del próximo mes de octubre.
- ★
- ALMERIA.** La agrupación local de Almería del PSOE, se reunirá el próximo 1 de octubre en asamblea general. Esta reunión es de tipo ordinario, de las que se celebra cada primero de mes, y en ella se estudiará la situación económica y el pago de cuotas mensuales, así como temas inherentes a la organización interna.
- ★
- ALBACETE.** El próximo día 9 de octubre, los diputados del PSOE por la provincia y miembros del comité provincial visitarán las localidades de Fuente Alamo y Feres. Allí se entrevistarán con miembros de la agrupación local y participarán en diversos actos de afirmación socialista.
- ★
- GUIPUZCOA.** La Federación Provincial de Guipúzcoa del Partido Socialista de Euskadi (PSOE), ha programado, para todo el mes de octubre, cuarenta actos por localidades de la provincia vasca. A cada uno de éstos asistirán un parlamento y miembros del comité ejecutivo del PSOE y del comité provincial de Guipúzcoa. Estas charlas tienen carácter informativo de la política del Partido Socialista Obrero Español. En el próximo número adelantaremos el lugar y la hora de algunos de estos actos.
- ★
- CIUDAD REAL.** Los próximos días 1 y 2 de octubre se celebrará en la capital de Ciudad Real, y más concretamente en el restaurante *La Parrilla*, el II Congreso Provincial del PSOE. En el orden del día de dicho congreso se estudiará la gestión de la comisión ejecutiva saliente, la discusión de las diversas ponencias que las agrupaciones locales presentan al pleno y la elección de los nuevos cargos directivos de la Federación. A dicho congreso asistirá el secretario de organización de la comisión ejecutiva federal, Alfonso Guerra.

Nóminas fantasma y gratificaciones

Los ministerios afectados no tienen respuestas

La reforma administrativa y, sobre todo, la desaparición de «instituciones» franquistas tan señeras como la Secretaría General del Movimiento y la Organización Sindical (sindicato vertical) han traído como consecuencia un sordo movimiento de verticalistas y anejos, depurados de su antiguo y bien remunerado empleo, en pos de un nuevo «entrar en nómina» de virginales órganos administrativos.

Las convocatorias de oposiciones amañadas o compradas para el cuete de antiguos bigotillos fascistas se suceden, al igual que aparecen órdenes ministeriales semisecretas por las que se crean nuevos puestos de «colaboradores» en los Ministerios para aquellos que una oposición o es muy embarazosa o muy difícil. Mientras esto sucede, la burocracia administrativa no se aclara. Los Ministerios de Trabajo y Cultura, junto con los de nueva planta, como Obras Públicas y Urbanismo, y Sanidad y Seguridad Social, hundidos en una infernal incoherencia, no sólo no orientan sus propias miras, sino que ni siquiera sus funcionarios y gestiones que les son propias saben por dónde andan. Se amontona el papel, el trabajo; se pierde la eficacia y todo, o casi todo, duerme en esas viejas trasteras, de las que de vez en cuando un funcionario conspicuo, una central sindical alertada o un periodista despierto sacan unos de esos trapos sucios manchados siempre de nóminas fantasmas, de malversaciones o políticas no de acuerdo con la ley y sí de la mano del amiguismo o el favoritismo.

Salen trapos sucios

De este rebullir, de esta mudanza de chaquetas y papeles, hasta el momento han salido dos cosas importantes por esas «puertas del silencio» como podemos llamarle a estos *gheto* del secreto forzado que eran los Ministerios franquistas.

Una de ellas es la que habla de la permanencia de nóminas y presupuestos de la AISS (Administración Institucional de Servicios Socioprofesionales) y la posible incorporación a sus plantillas, en fechas previas a su liquidación, de nuevos y calificados funcionarios.

La otra ha sido el conocimiento de determinados «sobres secretos» que el Ministerio de Trabajo (reformado) ha repartido, primero, entre todos los funcionarios; luego, entre funcionarios del INP e inspectores de Trabajo y, finalmente, entre altos cargos o «cargos de confianza» del Ministerio.

De lo primero, aparte de las réplicas hechas a *El País* por Socias Humbert y Emilio Romero, aclarando la información que daba el matutino madrileño sobre sus nóminas «no justificadas», la única

acción hasta el momento la ha llevado el grupo parlamentario socialista, presentando en la Mesa del Congreso tres proposiciones no de ley solicitando la creación urgente de tres comisiones de encuesta para que investiguen sobre la AISS, las cuentas de los dos últimos en medios de comunicación del Estado, en especial RTVE, y una tercera para que se informara y conociera realmente el destino dado a cuantas cantidades se presupuestaron para atender las necesidades de la extinguida Secretaría General del Movimiento.

El asunto de los sobres secretos arranca de la gestión ministerial de Fernando Suárez en Trabajo. Bajo su mandato se creó la Mutualidad de San José Artesano, que nada más nacer comenzó a repartir de 10.000 a 20.000 pesetas entre el personal subalterno y altos cargos. La palabra «préstamos» no fue sino una forma de encubrir unas gratificaciones fuera de nómina. Siendo ministro Alvaro Rengifo sale una orden ministerial por la que se va a repartir entre los funcionarios del INP e inspectores de Trabajo «el importe del recargo por mora de cuotas en la Seguridad Social» que este Ministerio tiene pendientes. La cuantía total de estas gratificaciones no se sabe, ya que no está comprobado que todos los funcionarios del INP e inspectores de Trabajo hayan cobrado las 40.000 pesetas, que través del Banco Exterior de España se les han venido pagando. Por último, en estos momentos el Ministerio de Trabajo está distribuyendo una tercera gratificación entre los altos cargos del Departamento o personas de confianza de los mismos, cuyo total oscila entre las 30.000 y 50.000 pesetas, según sean cargos intermedios o subdirectores.

La aversión de los Ministerios

¿Cómo responden los Ministerios directamente afectados? EL SOCIALISTA, al tener conocimiento de que se daban estas «gratificaciones», se puso en contacto, primero, con el Ministerio de Sanidad y Seguridad Social para que nos confirmara o desmintiera nuestra información referente al reparto de dinero de la Seguridad Social entre funcionarios. El por-



Nuevos Ministerios: la casa de los misteriosos sobres

ta voz del citado Ministerio afirmó que conocían esas informaciones, atribuibles, según él, a un portavoz oficial del Ministerio de Trabajo, pero que desde la creación de su Ministerio no había habido ningún tipo de gratificaciones. A continuación, el mismo portavoz afirmó

que hasta el momento el Ministerio «no tiene datos para confirmar o desmentir tales informaciones», que, «en todo caso —recalcó—, de haberse producido son anteriores a la creación de este Ministerio».

Las respuestas del Ministerio de Trabajo tuvieron el mismo tono

que las anteriores; el secretario técnico del Ministerio se limitó a decir que todas estas cuestiones se estaban estudiando, y que hasta no tener una investigación clara que pudiera dar luz a las citadas informaciones filtradas a la prensa, no darían una respuesta oficial.

A tres meses de las elecciones generales

No hay resultados definitivos

A más de tres meses vista de la celebración de las elecciones legislativas, los españoles no conocemos todavía los resultados oficiales definitivos. Si las cifras ya determinadas han sido suficientes para establecer la composición de las actuales Cortes, los datos globales, estrictamente definidos por la Junta Central del Censo Electoral, no son aún del dominio público.

A la hora de escribir estas líneas, ha pasado una semana desde que la Junta tuvo su última reunión (martes 20), y en ella se dio salida a unos resultados electorales que se habían elaborado el día 2 de agosto. La pesadez de los trámites burocráticos ha retrasado en casi dos meses la publicidad de unos datos que son, obviamente, fundamentales para el país. Aún hay más: el informe que ya se puede recoger en las oficinas de las Cortes todavía no es oficial. Según ha podido saber EL SOCIALISTA, el *Boletín Oficial del Estado* no ha publicado sino listas de candidatos y resultados provisionales, no teniendo hasta la fecha ninguna noticia de los resultados electorales.

Otra cosa pendiente es el pago de la subvención estatal que le corresponde a los partidos en función de los votos obtenidos el pasado 15 de junio. En el Ministerio de Hacienda hay un equipo de contables que trabaja en el tema según las disposiciones del decreto-ley que fue publicado en el *Boletín Oficial del Estado* del día 20 de abril del presente año.

Los partidos que tienen representación parlamentaria expusieron ya la correspondiente documentación. Se trata de un informe en el que los grupos políticos desglosan los gastos habidos durante la campaña electoral. En el Departamento de Fernández Ordóñez aún están pendientes de que la mayor parte de las fuerzas cumplan con la presentación de contabilidad dentro del plazo previsto.

Las cuentas no están claras. Aunque en las dependencias de la Junta Central del Censo reina el mayor ostracismo al respecto, sí se

puede confirmar que casi la totalidad de los partidos que enviaron el informe de contabilidad tiene gastos sin justificar en cuantía indeterminada y dificultades de tipo administrativo en la presentación de los documentos. Los datos fueron apelados por los contables de Hacienda, por lo que parece que el cobro estatal de cada fuerza política,

tras las inversiones hechas en la campaña, va para largo.

Por su parte, el Ministerio del Interior, responsable último de exponer los resultados electorales a la población, ha trasladado el problema a la Junta Central del Censo. Puestos en contacto con este departamento, se nos comunicó que la labor del Ministerio había terminado una vez concluidas las votaciones. Al mismo tiempo, la Junta disculpó el retraso argumentando que su actual presidente, Angel Escudero, no había tomado posesión. Pero los hombres de Martín Villa tendrán algo que decir.

F. P.

¿Resultados definitivos?

Esta es la lista que reparte la Secretaría de la Junta del Censo Electoral, en las Cortes, donde se recogen los resultados electorales de las principales formaciones políticas que ahora integran el Parlamento. Los datos, de momento, no son oficiales. Esperemos que sean definitivos...

Partido, asociación, coalición, etcétera	Escafios Congreso	Escafios Senado	Votos Congreso	Votos Senado
Unión Centro Democrático	165	106	6.309.517	9.530.363
Partido Socialista Obrero Español	103	35	4.412.218	4.649.153
Alianza Popular	16	2	806.652	47.880
Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE)	15	12	870.362	4.696.586
Partido Comunista de España	12	—	710.385	—
Pacte Democratic per Catalunya	11	—	514.647	—
Partido Nacionalista Vasco	8	—	296.193	—
Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC)	8	—	510.706	—
Partido Socialista Popular (Unidad Socialista)	3	1	212.488	640.371
Coalición Electoral Unió del Centre i la Democracia Cristiana de Catalunya	2	—	127.679	—
Unidad Socialista (PSP-Partido Socialista de Andalucía)	1	—	40.765	—
Unidad Socialista (PSPV-PSP)	1	1	58.654	203.683

Nuevo reglamento para la policía

Desde el pasado día 26, lunes, se vienen celebrando reuniones en la Dirección General de Seguridad de delegados de las jefaturas superiores de policía, comisionados para la preparación de un nuevo reglamento orgánico del Cuerpo General de Policía y fuerzas de orden público. Los temas a tratar en estas reuniones serán, entre otros: la sindicación, jubilación, ascensos, nueva estructura general y reglamento, etcétera.

Según una nota que ha llegado a nuestra redacción, todos los días habrá información a la prensa de los temas tratados, «a fin de que no puedan ser manipulados por gru-

pos minoritarios que actualmente ostentan el mando».

Respecto a una información que publicaba EL SOCIALISTA en el número anterior, sobre los mandos de la policía, a esta redacción se le ha hecho saber que don Francisco de Asís Pastor, jefe superior de Policía de Madrid, no ha pertenecido anteriormente a la Brigada de Investigación Social, sino a la de Investigación Criminal. Según fuentes consultadas por este periódico, el nombramiento del señor Asís Pastor está en la línea de profesionalización de la policía cara a la nueva etapa que está viviendo el país.

¿Quiénes causaron el desastre?

Angel MERINO

A juzgar por la copiosa bibliografía existente sobre nuestra guerra civil deben quedar muy pocos puntos oscuros por elucidar. Sin duda es uno de ellos el conjunto de acontecimientos cuyo vertiginoso desarrollo culmina en el parte de guerra del cuartel general faccioso que el 1 de abril de 1939 proclama: «La guerra ha terminado». Mas, ¿por qué se produjo ese final de forma tan desastrosa? Ignacio Iglesias aporta su hipótesis en un documentado libro recién publicado por la Editorial Planeta, La fase final de la guerra civil.

Ignacio Iglesias, escritor y periodista, muy conocido en los medios políticos exiliados, uno de los fundadores del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), compañero de Maurín, editó en Francia, junto con Julián Gorkin, la revista *Cuadernos*, entre cuyos más asiduos colaboradores figuraba Luis Araquistain. Ignacio Iglesias es un analista sagaz y un agudo crítico del estalinismo. Sus opiniones requieren una meditación seria y una discusión más detenida de la que en el corto espacio de que disponemos, podemos ofrecer a nuestros lectores.

Parte Ignacio Iglesias de un enfoque antes militar que político de la batalla del Ebro y su consecuencia directa: la derrota de Cataluña. Apoyado en numerosos testimonios que daban entonces la guerra por perdida, reprocha a Negrín que, a pesar de la evidencia, insistiera en su política y no renunciara a resistir, incluso cuando ya sólo le quedaba a la República la zona del centro. (Importa reflexionar en el valor de este reproche porque hay un hecho que olvida anotar Iglesias: en Cataluña no se produjo la desbandada del Ejército, que, aun disminuidos sus efectivos y con escaso armamento, cubrió ordenadamente la retirada desde el Segre y el Ebro hasta la frontera, mientras que en el centro, donde se renuncia

a la propaganda de resistencia, el Ejército se desmoronó rápidamente; y se hubiera desbandado aunque no hubiese mediado la reacción comunista contra la Junta de Casado.) Desde luego, la acusación más fuerte contra Negrín es su aparente entrega a los comunistas. Pero es curioso que en la misma no englobe a Zugazagoitia y a toda la ejecutiva del Partido, González Peña, Lamóneda, quienes desoían reiteradamente las reclamaciones que les hacíamos los socialistas contra los abusos de los comunistas en las unidades militares donde estábamos.

Tres incógnitas

En rigor, toda la argumentación del libro, los reproches a Negrín, las acusaciones contra los comunistas por sus maniobras al final de la guerra, giran en torno a tres cuestiones claves a las que el autor responde de modo poco convincente: ¿se hallaba el Ejército del centro en condiciones de resistir hasta el inicio de la guerra mundial, que todos preveíamos próxima e inevitable? ¿Habría estallado la guerra mundial sin esperar a la terminación de la nuestra, en el caso de que ésta se prolongara? ¿Estaba efectivamente decidido Stalin a liquidar la guerra de España, como paso previo para concertar su acuerdo con Hitler, o

tal vez le convenía más continuarla con vistas a obtener mayores concesiones en el pacto o negociarla eventualmente con las potencias democráticas, en el caso de que el pacto no llegara a concertarse? A estas tres preguntas hay que agregar una cuarta: ¿cuál hubiera sido la actitud de las potencias aliadas, en el supuesto de que al empezar la guerra mundial continuara aún la nuestra? Iglesias despacha esta



Juan Negrín, el discutido presidente del Gobierno de la República, en la fase final de la guerra civil

pregunta en pocas líneas, juzgando que los aliados, en lugar de reforzar a la República, apoyarían a Franco para obtener su neutralidad, puesto que ya se habían apresurado a reconocer su Gobierno con tal propósito, una vez terminada la batalla de Cataluña. Lo cual ni constituye una respuesta ni aclara el problema, que dependía de otros factores que el autor del libro no menciona.

Para defender su tesis, Ignacio Iglesias responde a la primera cuestión con una amplia exposición de testimonios políticos y militares, especialmente del general Rojo, sobre el maltrecho estado en que había quedado nuestro Ejército después de la batalla del Ebro y las malas condiciones en que se hallaba todo el Ejército del centro. Efectivamente, con un enfoque objetivo, estrictamente militar, nosotros teníamos la guerra virtualmente perdida desde antes de la batalla del Ebro. Pero olvida Iglesias que en los días cruciales de noviembre de 1936 Madrid también estaba virtualmente perdido. Se carecía de fusiles suficientes y hasta de municiones para los pocos de

que se disponía. Es cierto que la moral del pueblo madrileño y la de los combatientes era muy distinta de la que reinaba durante esos meses finales de la guerra. Pero tampoco era muy brillante la de los milicianos, guardias de asalto, etcétera, que habían retrocedido en desbandada desde Talavera y Navalcarnero. Y, sin embargo, Madrid resistió porque el impulso político suplió las deficiencias militares. Y es extraño que un político como Iglesias desdeñe las posibilidades políticas que todavía existían en la fase final de la guerra.

Sobre la segunda cuestión, Iglesias da por averiguado que la guerra mundial no hubiera estallado antes de que se cerrara el frente de España. En rigor, tal afirmación no tiene otra base que la historia de los acontecimientos, la forma como se desarrollaron. Pero aún hoy carecemos de elementos de juicio para despejar la incógnita. Incógnita a la que, en aquellos momentos, nadie podía dar una respuesta. Era posible la respuesta que *ahora* da Iglesias. Pero también era posible la contraria. Y no es correcto fundarse en una incógnita sin resolver para juzgar la conducta de Negrín.

En cuanto a la tercera cuestión, el texto permite conjeturar que Iglesias ni siquiera se la ha planteado. Simplemente considera sobreentendido que Stalin había decidido liquidar la guerra de España para facilitar su pacto con Hitler. Desde luego, podemos casi asegurar que Stalin, desde el comienzo de nuestra guerra, la utilizó como una baza que podía esgrimir en el tablero internacional mientras durara la guerra. Por lo que nunca facilitó los medios adecuados para precipitar una decisión militar, aunque hubo ocasiones de obtenerla. Pero es dudoso que Stalin abandonara una baza antes de tener otras más sólidas en su mano. Y corrobora esta duda el hecho que registra Iglesias, aunque procura minimizarlo, de los últimos envíos de material de guerra, que, efectivamente, existieron y una parte llegó a los frentes y se empleó cuando todavía nos hallábamos al sur del Llobregat.

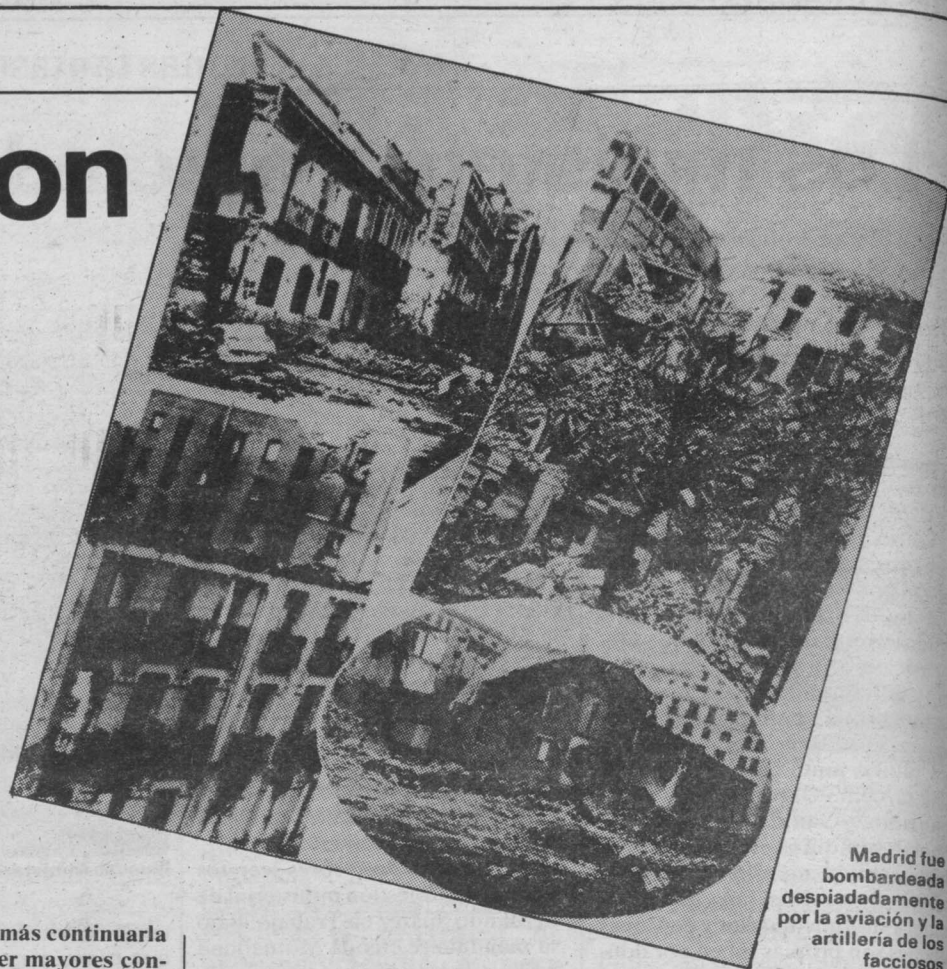
Estas son las tres cuestiones claves que el libro de Iglesias no dilucida y en las que debe centrarse un análisis serio de la fase final de la guerra. El resto pertenece en buena parte al ámbito de la anécdota.

Concepción política

Una guerra civil ha de enfocarse principalmente desde un punto de vista político. Porque políticamente era el hecho —del que se han sorprendido todos los comentaristas militares— de que a todo lo largo de la guerra nuestro Ejército renaciera siempre con vigor de sus cenizas, que sus unidades virtualmente deshechas se reorganizaran rápidamente y reconstruyeran los frentes rotos. Mas para percatarse de esto era preciso haber mandado unidades en los frentes.

Luego, con toda la importancia histórica y política que encierra, el otro hecho de que las maniobras de los comunistas para salir airoso de la guerra constituyeran una trampa en que cayeron Casado y cuantos le apoyaron, se presta a la interpretación inversa. Pues a su vez Casado, quizá con el propósito de obtener la benevolencia de Franco, les había preparado su propia trampa a los comunistas. Deducción que surge de las conversaciones que Casado venía manteniendo con los agentes facciosos, probablemente desde mucho antes de la fecha que Iglesias estima comprobada —febrero de 1939—. Era lógico que los comunistas —y el genio tortuoso de Togliatti— buscaran darle a la guerra civil, al fin y al cabo, revolucionaria, un final también revolucionario. Pero no es nada lógico que sus adversarios, ya que se negaban a prolongar la resistencia, renunciaran igualmente a ese objetivo y se dejaran envolver por los comunistas. Esta actitud se comprende en los cenetistas, pero no se ve muy claro cómo se puede justificar que la compartieran los demás.

Como es asimismo ilógico que alguien confiara en la palabra de Franco —que, en rigor, no dio ninguna— ni en las promesas de respetar las vidas de los que depusieran las armas y no hubieran cometido crímenes, etcétera, cuando poseíamos conocimiento sobrado de la despiada represión que no habían dejado de ejercer los sublevados desde el 18 de julio de 1936. ¿Qué se podía esperar de unas negociaciones con el Ejército faccioso? Aun aceptando que Negrín estuviera equivocado —y conste que nunca he sido «negrinista»—, es indudable que el Ejército del centro debía optar entre resistir, para salvar lo que se pudiera como en Cataluña, o entregarse inerte a la merced de un adversario que no daba cuartel. Y aconteció lo peor.



Madrid fue bombardeada despiadadamente por la aviación y la artillería de los facciosos

Marxismo y libertades formales

Viene planteando Goytisolo un lúcido análisis de la gran polémica de nuestro tiempo, la de la integración de las libertades formales en el marxismo. Formulada internacionalmente a nivel del fenómeno del eurocomunismo, su alcance va más allá, pues compromete todo modelo ideológico y político que aún pretenda con rigor el calificativo de marxista. En íntima relación con esa problemática, y como exponente del trauma occidental de la dictadura, se perfila con valores propios el concepto y exigencia de derechos humanos.

Hasta ahora, la polémica se ciñe a la crítica del sistema soviético y a su impermeabilidad para la aceptación de dichas libertades, conflicto que después se subjetiviza en las contradicciones internas del intelectual comunista. Hay, por supuesto, un frente más amplio en la lucha por los derechos humanos, el que cuestiona las dictaduras socialmente conservadoras, pero éste se plantea al margen de aquellas connotaciones ideológicas, expresión más sintomática de la actual crisis de nuestro pensamiento y de nuestra praxis. Cuando Goytisolo fija su atención en los intelectuales es porque la contradicción entre libertades formales y marxismo no puede tener lugar en una Europa donde el marxismo ha sufrido la corrección desideologizadora del neocapitalismo, o sea, en una Europa sin otro marxismo que el teórico. De ahí la continua referencia de estos intelectuales al modelo soviético, su antigua tabla de salvación vuelta obsesión insoslayable. Pero existe todavía una tierra de experimentación para la inserción de las libertades formales, nunca cumplidas por el liberalismo burgués, en el marco de un marxismo crítico que, por encima de su carácter instrumental, les dé un contenido material coherente con una sociedad distinta. Esa nueva frontera es el socialismo en países de las especiales condiciones objetivas de España. Volveremos ampliamente sobre el tema.

José Luis SOUTO